



UNIVERSIDAD DE LA CORUÑA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación

TESIS DOCTORAL

M^a Lydia Platas Ferreiro

La Coruña, Marzo de 2001



UNIVERSIDAD DE LA CORUÑA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación

9

**OBSERVACIÓN DE LA CONDUCTA DE LOS
HIJOS PEQUEÑOS EN EL CONTEXTO DE
DISCUSIONES MATRIMONIALES:
UN ESTUDIO LONGITUDINAL**

Tesis Doctoral

Modalidad:	Doctorado Europeo
Presentada por:	M ^a Lydia Platas Ferreiro
Dirigida por:	Pr. Dr. Valentín Escudero Carranza

La Coruña, Marzo de 2001



UNIVERSIDADE DA CORUÑA

DEPARTAMENTO DE PSICOLOXÍA

Campus de Elviña, s/n.
15071 A Coruña
España
Telf. 981 16 70 00
Fax 981 16 71 53

VALENTÍN ESCUDERO CARRANZA, profesor titular del Departamento de Psicología de la Universidad de A Coruña, en calidad de director de la Tesis doctoral de Dña. Lydia Platas Ferreiro, titulada "Observación de la conducta de los hijos pequeños en el contexto de discusiones matrimoniales: Un estudio longitudinal"

Informo favorablemente de la calidad científica de dicha tesis, tanto en lo referente a su aportación teórica como en los aspectos metodológicos que sustentan su investigación empírica de carácter observacional, por lo cual autorizo la presentación de la Tesis.

A Coruña a 5 de marzo de 2001.

Fdo.: Valentín Escudero



UNIVERSIDADE DA CORUÑA

DEPARTAMENTO DE PSICOLOXÍA
EVOLUTIVA E DA EDUCACIÓN

El abajo firmante, Dr. D. Manuel Peralbo Uzquiano, Catedrático de Psicología Evolutiva y de la Educación, en su calidad de tutor de Dña. María Lydia Platas Ferreiro por la presente ratifica la autorización para la defensa de su tesis doctoral hecha por su director el Dr. D. Valentín Escudero Carranza.

Esta autorización se basa en el hecho de que el trabajo de investigación que presenta sobre la “Observación de la conducta de los hijos pequeños en el contexto de discusiones matrimoniales: un estudio longitudinal”, representa un abordaje personal y original a esta problemática tal como exige la normativa vigente. Destacan en él la corrección metodológica y la claridad conceptual de sus planteamientos, así como la relevancia social del tema tratado.

En A Coruña a 7 de marzo de 2001

Dr. D. Manuel Peralbo Uzquiano



FACULDADE DE PSICOLOGIA
E DE CIÊNCIAS DA EDUCAÇÃO
UNIVERSIDADE DE COIMBRA

António Gomes Ferreira, Doctor y profesor de la
Universidad de Coimbra, informa favorablemente de la calidad
científica de la Tesis presentada por Lydia Platas Ferreira bajo
el título "Observación de la conducta de los hijos pequeños en
el contexto de discusiones matrimoniales: Un estudio
longitudinal", cumpliendo los requisitos del Doctorado Europeo.

Coimbra, 21 de Março de 2004

António Gomes Ferreira



FACULDADE DE PSICOLOGIA
E DE CIÊNCIAS DA EDUCAÇÃO
UNIVERSIDADE DE COIMBRA

Maria Cristina Canavarro, Doctora y profesora de la Universidad de Coimbra, informa favorablemente de la calidad científica de la Tesis presentada por Lydia Platas Ferreiro bajo el título "Observación de la conducta de los hijos pequeños en el contexto de discusiones matrimoniales: Un estudio longitudinal", cumpliendo los requisitos del Doctorado Europeo.

Coimbra, 27 de Junho de 2001

Maria Cristina Canavarro

AGRADECIMIENTOS

- ▶ A mi director de tesis, Valentín Escudero Carranza, *por la inmejorable calidad de su apoyo y dedicación.*
- ▶ A Eduardo Santos y a la Universidad de Coímbra, *por interesarse por mí y abrirme sus puertas.*
- ▶ A Alberto López Díaz, Director de las Guarderías Públicas de la capital de Lugo, *por haberme permitido entrar en ese maravilloso mundo.*
- ▶ A Fina Gasalla Gutiérrez, Directora de la Guardería de La Milagrosa, *por su apreciada ayuda para conseguir la colaboración de familias.*
- ▶ A todas las familias del estudio *por su estimada participación.*
- ▶ A todos/as los que participaron como observadores/as y codificadores/as *por su valioso tiempo en el tratamiento de los datos.*
- ▶ A los técnicos de grabación *por su trabajo con la recogida de datos.*
- ▶ A mi hija, *por existir.*
- ▶ A Julio, *por todo el tiempo que me ha regalado en este proyecto.*
- ▶ A todas aquellas personas que me ayudaron, a las que tuvieron la intención de hacerlo y a las que lo lograron sin saberlo.

INDICE

	Página
1. INTRODUCCIÓN	1
2. FAMILIA Y CONFLICTO	10
2.1 EL CONFLICTO DESDE UN ENFOQUE SISTÉMICO	12
2.2 LA RELACIÓN ENTRE EL CONFLICTO MATRIMONIAL Y EL FUNCIONAMIENTO DEL NIÑO	15
2.3 LA CARA "CONSTRUCTIVA" DEL CONFLICTO	24
2.4 PRINCIPALES ANTECEDENTES DEL ESTUDIO	31
2.5 DIMENSIONES COMUNICACIONALES ESTUDIADAS EN LA INTERACCIÓN MARITAL	40
3. OBJETIVOS	59
4. MÉTODO	61
4.1 MUESTRA	62
4.2 MATERIALES	64
4.3 PROCEDIMIENTO	73
4.4 ANÁLISIS DE DATOS	75
5. RESULTADOS	80
6. DISCUSION	97
7. CONCLUSIONES	108
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	116
9. ANEXOS	133
ANEXO 1: Cuestionario de Datos Familiares y Personales	134
ANEXO 2: Cuestionario de Ajuste Diádico de la Pareja (DAS)	135

ANEXO 3: Inventario de Conflicto Matrimonial (IMC):	
Instrucciones	138
ANEXO 4: Viñetas del IMC para la 1ª, 2ª y 3ª fase	139
ANEXO 5: Hoja de Respuesta Individual del IMC para la 1ª, 2ª y 3ª fase	151
ANEXO 6: Hoja de Respuesta Conjunta del IMC para la 1ª, 2ª y 3ª fase	154
ANEXO 7: Formato de Registro para las Categorías de Respuesta del Niño (CICOD)	157
ANEXO 8: Hoja de Registro del CICOD	159
ANEXO 9: Esquema para la Toma de Decisiones en la Observación de las Respuestas del Niño	160
ANEXO 10: Procedimiento o Pautas para la Codificación de las Respuestas del Niño	161

Introducción

1. INTRODUCCIÓN¹

1. INTRODUÇÃO

La familia juega un papel esencial en el desarrollo de los hijos, no sólo porque a través de ella se cubren las necesidades básicas para la supervivencia, sino porque, además, en su seno se realizan aprendizajes imprescindibles para poder desenvolverse en la sociedad; además constituye un contexto de socialización especialmente relevante, ya que en él se establecen las pautas que caracterizarán su apertura y estilo de relación en otros entornos.

A família joga um papel essencial no desenvolvimento dos filhos, não apenas porque através dela se cobrem as necessidades básicas para a sobrevivência, mas porque demais em seu seio se realizam aprendizagens imprescindíveis para se poderem desenvolver em sociedade; para além disso, constitui um contexto de socialização especialmente relevante, no qual se estabelecem as pautas comportamentais que caracterizam a sua abertura e estilo de relação, entre outras dimensões.

Un número notable de estudios controlados indica que las disputas en las parejas con hijos, además de tener repercusiones en la propia pareja, tienen efectos importantes en los niños. El hecho de solventar desacuerdos en el contexto del hogar es sin duda algo habitual y no necesariamente negativo. Que las parejas tengan que enfrentarse en algún momento a conflictos en el contexto del hogar es una realidad habitual y además necesaria para solucionar sus desacuerdos. La

¹ Tal y como se exige en la Normativa de Doctorado Europeo se intercala versión en portugués en este apartado y en las Conclusiones del estudio.

forma en que esta resolución se lleva a cabo, así como las pautas de respuesta de los niños expuestos a estas discusiones es el tema central de este estudio ya que hasta ahora no ha sido analizada tan minuciosamente como sería deseable.

Um número notável de estudos controlados indica que as disputas nos casais com filhos, para além de terem repercussões no casal, têm efeitos importantes nas crianças. O hábito de resolver desacordos no contexto do lar é sem dúvida algo normal e não necessariamente negativo. O facto de que os casais se tenham de enfrentar nalgum momento em conflitos no contexto do lar é uma realidade habitual e por demais necessária para solucionar os seus desacordos. A forma como esta resolução acontece, assim como as pautas de resposta das crianças expostas a estas discussões, é o tema central deste estudo, já que até agora não tenha sido analisada esta questão tão minuciosamente como seria desejável.

Dentro del entorno familiar, las disputas, los desacuerdos y conflictos que surgen entre los padres, entre los hermanos, o entre los padres y los hijos... constituyen una realidad que formarán parte del contexto de aprendizaje para los hijos, ya que conforman un patrón lo suficientemente estable y sistemático en la vida familiar como para servirle de modelo y de aprendizaje. Sea como sea, son situaciones que los hijos perciben, estén o no presentes en el momento en que ocurren, dado que existe un componente no verbal (estado anímico, afectivo y relacional) que no escapa a sus sentidos.

Dentro do contexto familiar, as disputas, os desacordos e conflitos que surgem entre os pais, entre os irmãos, ou entre os pais e os filhos... constituem uma realidade que formará parte do contexto de aprendizagem para os filhos, ora como padrão suficientemente

estável e sistemático na vida familiar, como igualmente servirá de modelo e de aprendizagem. Seja como for, são situações que os filhos percebem, estejam ou não presentes no momento em que ocorrem, dado que existe uma componente não verbal (estado anímico, afectivo e relacional) que não escapa aos seus sentidos.

La investigación existente demuestra que si bien de forma genérica las disputas entre los padres implican un acontecimiento estresante en el niño, la medida en que eso implique un efecto de consecuencias estables en el niño, e incluso el valor negativo o positivo de ese efecto, depende de las características del niño (incluida la interpretación que el niño haga de los motivos de la discusión...), del contexto familiar (el estilo de enfrentamiento de los padres...) y del propio conflicto (su intensidad, forma, frecuencia, contenido, resolución, proporción de interacciones positivas, si llegan o no a una solución...).

A investigação existente demonstra que, se bem que de forma genérica, as disputas entre os pais implicam um acontecimento "stressante" na criança, na medida em que isso implique um efeito de consequências estáveis na criança, sabendo que o valor negativo ou positivo desse efeito depende das características da criança (incluindo a interpretação que a criança faz dos motivos da discussão...), do contexto familiar (o estilo de afrontamento dos pais...) e o do próprio conflito (sua intensidade, forma, frequência, conteúdo, resolução, proporção de interações positivas, se chegam ou não a uma solução...).

La presente investigación plantea un estudio microanalítico de la comunicación familiar durante el manejo de los conflictos: por un lado, en el subsistema matrimonial (marido-mujer) y por otro, en el sistema familiar (padre-madre-hijo). Un análisis detallado del proceso de resolución de conflictos en

presencia de los hijos, tal y como se muestra en este estudio, podría darnos una mayor comprensión acerca de los posibles efectos que ese estilo de resolución de problemas tienen en la conducta de los hijos y en el funcionamiento de la propia pareja.

A presente investigação realiza um estudo microanalítico da comunicação familiar durante o manejo dos conflitos: por um lado, no sub-sistema matrimonial (marido-mulher), e por outro no sistema familiar (pai-mãe-filho). Uma análise detalhada do processo de resolução de conflitos em presença dos filhos, tal como se mostra neste estudo, poderia dar-nos uma maior compreensão sobre os possíveis efeitos que esse estilo de resolução de problemas tem na conduta dos filhos e no funcionamento do próprio casal.

El estudio se integra dentro de una línea de investigación actual que intenta examinar críticamente la interpretación simplista de que las discusiones entre los padres siempre implican un efecto negativo en los hijos. Se sugiere como más acertado pensar que el conflicto entre los padres es una fuente potencial de influencia negativa en el funcionamiento de los hijos, así como las respuestas de los hijos pueden influir a su vez en el estilo con que los padres manejan sus discusiones. Hay una serie de variables que matizan esa posible influencia y que tienen que ver con las características y contexto de los hijos, así como con las características y contexto del conflicto en la pareja. Se pretende describir la relación que existe entre la interacción de los padres y la conducta de los hijos, en términos de antecedentes y consecuentes. La idea que subyace es que las pautas de comunicación verbal y no verbal con que los padres manejan sus conflictos, se

relacionan con algún tipo de respuestas específicas por parte de sus hijos, especialmente cuando ellos están presentes durante la resolución.

O estudo integra-se dentro de uma linha de investigação actual que procura examinar criticamente a interpretação simplista de que as discussões entre os pais implicam sempre um efeito negativo nos filhos. Sugere-se como mais acertado pensar que o conflito entre os pais é uma fonte potencial de influência negativa no funcionamento dos filhos, assim como as respostas dos filhos podem influenciar por sua vez o estilo com o qual os pais manejam as suas discussões. Existe uma série de variáveis que matizam essa possível influência e que têm a ver com as características e contexto dos filhos, assim como com as características e contexto do conflito no casal. Pretende-se descrever a relação que existe entre a interacção dos pais e a conduta dos filhos, em termos de antecedentes e consequentes. A ideia que subjaz é que as pautas de comunicação verbal e não verbal com que os pais manejam os seus conflitos se relacionam com algum tipo de respostas específicas por parte dos seus filhos, especialmente quando estes estão presentes durante a resolução.

Un aspecto relativo a los efectos que estos acontecimientos familiares tienen sobre los hijos, y que ha preocupado a los investigadores durante mucho tiempo, se centra en ver si ya desde los primeros años de vida se puede constatar algún tipo específico de respuesta asociada con el estilo conflictivo de los padres. Este estudio se centra en el tipo de respuestas que los niños de edades comprendidas entre 1 y 3 años muestran ante sus padres cuando ellos resuelven, en presencia de sus hijos, sus desacuerdos y manejan de forma constructiva sus disputas.

Um aspecto relativo aos efeitos que estes acontecimentos familiares têm sobre os filhos, e que tem preocupado os investigadores durante muito tempo, centra-se em

verificar se pode constatar-se desde os primeiros anos de vida algum tipo específico de resposta associada com o estilo conflitual dos pais. Este estudo centra-se no tipo de respostas que as crianças de idades compreendidas entre 1 e 3 anos mostram perante os seus pais quando eles resolvem, na presença dos seus filhos, os seus desacordos e manejam de forma construtiva as suas disputas.

Aunque la mayoría de las investigaciones realizadas sobre esta temática focalizaron su interés en familias clínicas con hijos que presentan consecuentemente problemas de conducta y de adaptación social y se centraron en conflictos “destructivos”, la presente investigación se hace especialmente relevante al centrarse en la resolución de conflictos o desacuerdos cotidianos. Por ello, las familias que participan en esta investigación son familias que se consideran “no clínicas” y que se podrían enmarcar dentro de los márgenes de la familia “normal”, pero que no por ello están exentos de oportunidades para tener desacuerdos y conflictos.

Embora a maioria das investigações realizadas sobre esta temática focalizem o seu interesse em família clínicas com filhos que apresentavam, em consequência, problemas de comportamento e de adaptação social, e se centrem em comportamentos “destructivos”, a presente investigação realiza-se especialmente tendo em atenção a resolução de conflitos e desacordos quotidianos. Por isso, as famílias que participaram nesta investigação são famílias que se consideram “não clínicas” e que se poderiam colocar dentro das margens da família “normal”, o que não as isenta de oportunidades para terem desacordos e conflitos.

La metodología del estudio se basó en grabaciones en vídeo (realizada en 3 momentos diferentes) de la interacción verbal y no verbal de 33 familias españolas

puestas en una situación de discusión en sus propios hogares, con la intención de adoptar un enfoque naturalista. Para cada familia se tomó una muestra de la interacción conjunta “padres e hijo”. A partir de las grabaciones se hizo un minucioso análisis observacional de los patrones de comunicación. Las interacciones matrimoniales observadas se caracterizaron en función del afecto (como positivas, negativas o neutras) y en función del dominio o control en el intercambio relacional (como complementarias, simétricas o de transición). Por otra parte también se recogió, a partir de cuestionarios, información del clima social de la familia y de otras variables relacionadas con la capacidad de cohesión, satisfacción, consenso y expresión de afecto entre la pareja.

A metodologia do estudo baseiou-se em gravações vídeo (realizadas em 3 momentos diferentes) da interacção verbal e não verbal de 33 famílias espanholas colocadas numa situação de discussão nos seus próprios lares, com a intenção de abordagem naturalista). Para cada família tomou-se uma amostra da interacção conjunta “pais e filho”. A partir das gravações realizou-se uma minuciosa análise observacional dos padrões de comunicação. As interacções matrimoniais observadas foram caracterizadas em função do afecto (como positivas, negativas ou neutras) e em função do domínio ou controlo no intercâmbio relacional (como complementares, simétricas ou de transição). Por outro lado, também se recolheu a partir de questionários, informação do clima social da família e de outras variáveis relacionadas com a capacidade de coesão, satisfação, consenso e expressão de afecto no casal.

La codificación observacional de la conducta que mostraban los niños ante estas interacciones se focalizó en variables relacionadas con la ocurrencia de actividad independiente, interferencia física y verbal, proximidad física y verbal y

sus respuestas sociales, de obediencia y de desobediencia.

A codificação observacional da conduta que mostravam as crianças perante estas interações focalizou-se nas variáveis relacionadas com a ocorrência de actividade independente, interferência física e verbal, proximidade física e verbal, e suas respostas sociais, de obediência e de desobediência.

No ha sido casualidad el interés por realizar este estudio, sino que hay muchas razones para ello. Una es la importancia que creemos que tienen las discusiones en el hogar, dado que forman parte de la vida cotidiana de las personas, como contexto adecuado de desarrollo de pautas de relaciones apropiadas para el cambio y mantenimiento de un sistema interaccional adaptativo y satisfactorio. Otra es el convencimiento de la utilidad de estudiar patrones constructivos de interacción familiar que nos permiten hacer contrastes con patrones insatisfactorios y destructivos, por otra parte, más comúnmente estudiados.

Não foi casual o interesse pela realização deste estudo, havendo muitas razões para ele. Uma é a importância que cremos que têm as discussões no lar, já que formam parte da vida quotidiana das pessoas, como contexto adequado de desenvolvimento de pautas de relação apropriadas para a modificação e manutenção de um sistema interaccional adaptativo e satisfatório. Outra é o convencimento sobre a utilidade do estudo de padrões construtivos de interacção familiar e de extrair deles ensinamentos que nos permitem contrastar com patões insatisfatórios e destrutivos, mais habitualmente estudados.

Familia y Conflicto

2. FAMILIA Y CONFLICTO

En cualquier relación interpersonal surgen en algún momento tensiones y conflictos. Las relaciones de pareja no son una excepción. Sin embargo, la relevancia del conflicto y sus repercusiones son en este caso diferentes a otras relaciones, ya que además de afectar a los miembros de la pareja, no es extraño que se vean incluidos terceros, cuando los hay: *los hijos* (López y Escudero, 1996).

El estudio de la relación entre el conflicto de los padres y los problemas de los hijos no es nuevo. Podemos remontarnos a los años 30 (por ej., Hubbard y Adams, 1936; Towle, 1931; Wallace, 1935) y seguir sin mucha discontinuidad hasta la actualidad. Sin embargo, en este tiempo se han experimentado cambios en las concepciones. Hasta hace poco se estudiaban casi exclusivamente los efectos indirectos del conflicto suponiendo que su incidencia tenía lugar a través del funcionamiento familiar. Actualmente se comienza a incrementar el interés por los efectos directos, en la medida en que estar expuestos a los conflictos de los padres tiene una repercusión directa en los hijos (lo que a su vez, desde un enfoque sistémico, repercute en el conflicto interparental).

Sería también esperable que si la incidencia de disputas y conflictos oscila entre unos valores aceptables para crear un contexto constructivo, ello podría permitir a los niños “plantarle cara” y desarrollar valiosas habilidades de enfrentamiento.

Cuando la tensión entre los progenitores se expresa mientras tratan de llegar a una solución común y existe un clima de afecto positivo, los niños pueden aprender que esa tensión es normal (al menos cotidiana) y no algo a lo que se deba temer. Sin duda, la mayor parte de los niños pueden crecer en familias en las que se alienta la libre expresión de una variedad de emociones y ellos mismos llegan a sentirse cómodos expresando sentimientos diversos, ya sean positivos o negativos (Katz y Gottman, 1994).

En este sentido, un aspecto de evidente interés para la investigación, aunque de indudable dificultad, consiste en determinar qué variables son importantes para evaluar la función “constructiva o destructiva” del conflicto desde la perspectiva de los hijos y de la familia como sistema. Variables familiares, maritales, relacionadas con el hijo etc... determinan el efecto que los conflictos tienen sobre el funcionamiento familiar (Scorgie, Wilgosh, y McDonald, 1998). Todo ello, se trata en los siguientes apartados.

2.1. EL CONFLICTO DESDE UN ENFOQUE SISTÉMICO

La teoría sistémica de la familia constituye uno de los marcos conceptuales más importantes en el estudio de la interacción matrimonial y en la comunicación familiar. Desde una perspectiva estructural, la vida familiar de la mayoría de las personas casadas consiste en 2 subsistemas: *el subsistema parental*, relevante para las relaciones entre padres e hijos, y *el subsistema marital*, relevante para la relación

entre marido y mujer. El hecho de que existan varios subsistemas no implica que éstos estén separados sino que, por el contrario, están conectados unos con otros. Por ello, la conducta y el estado de un subsistema se transfiere al otro subsistema (Kurdek, 1996).

La atención a todo el sistema familiar es necesaria para localizar la relación entre madre-hijo, padre-hijo y madre-padre, dentro del amplio contexto transaccional en que tienen lugar (Kerig, 1995). Fincham, Grych y Osborne (1994), rechazaron el modelo lineal “*conflicto parental*→*conducta hijos*” por uno sistémico, ya que entienden que múltiples factores combinados influyen al niño y a su vez éste a dichos factores. Explican el proceso por el cual el conflicto marital interactúa con la calidad afectiva de la relación padres-hijos a través de 3 vías:

- a) el conflicto consume emocionalmente a los padres reduciendo su habilidad para reconocer y responder a las necesidades del niño;
- b) las relaciones padres-hijos afectan a la valoración de los niños sobre el conflicto marital, y
- c) la calidad del matrimonio afecta directamente a la relación afectiva de los padres con sus hijos.

Por eso, en lugar del tradicional modelo lineal que trata de asociar el conflicto parental con los problemas del niño, optamos por un modelo sistémico que entiende que el conflicto matrimonial se combina con otros múltiples factores que influyen al niño, el cual simultáneamente influye a dichos factores (Fincham et

al., 1994). Las relaciones maritales y las relaciones entre padres e hijos son, por tanto, interdependientes; así que, cuando ocurre el conflicto en el matrimonio, éste afectará a cómo los padres tratan a sus hijos, a cómo los hijos tratan a sus padres y a cómo los padres se relacionan entre ellos.

Cuando el conflicto surge en el entorno familiar, éste va a afectar a cada uno de los miembros que lo componen, así como a las relaciones que se mantienen entre ellos. La perspectiva sistémica mantiene que los individuos se ven afectados no sólo por sus propios conflictos dentro del entorno familiar, sino también por los que se producen entre los otros miembros de la familia (Emery, 1992). Ahora bien, sus efectos serán diferentes, en función de la composición familiar (Herrera y Dunn, 1997; Stocker, Ahmed y Stall, 1997). Cuando una familia está formada únicamente por una pareja, la interacción diádica describe completamente los procesos conflictivos. Pero, si hay hijos presentes, ellos se convierten de alguna manera en mediadores y participantes. El proceso se complica e implica a la tríada... y así va aumentando sucesivamente, a medida que aumenta el número de miembros (Cummings y Davies, 1994). El conflicto interparental no permanece en su subsistema cerrado, sino que se refleja en los demás (Dunn y Herrera, 1997; Jaycox y Repetti, 1993).

Según el enfoque sistémico adoptado en este estudio, el patrón comunicativo de los padres va a influir en los hijos, y al mismo tiempo la conducta que éstos dan como respuesta a ese patrón va a influir nuevamente en los padres.

Los efectos no se producen en una sola dirección, sino que son circulares. Los padres ante las respuestas de los niños podrán, o bien mantener su patrón comunicacional, o bien cambiarlo por otro que ellos consideren más apropiado. Cualquiera de las opciones anteriores son una vez más, una respuesta a la conducta del niño y servirá para provocar nuevas respuestas de sus hijos y así sucesivamente.

En nuestro análisis y descripción de las respuestas del niño ante el conflicto de sus padres subyace el carácter sistémico con que entendemos la familia. En este sentido, afirmamos que sólo podemos entender el entorno familiar si vemos el “todo” (no podemos centrar nuestra atención en una parte, ya sean sólo los padres o sólo los hijos... para explicar o describir el funcionamiento global familiar) y que todas las partes del sistema familiar están interconectadas (no podemos aislar a los miembros del contexto familiar en que se desarrollan). Aunque sí podemos hablar de que el sistema familiar está compuesto por varios subsistemas: parental, marital, hermanos, padres-hijos... y que cada subsistema podría dividirse a su vez en otros subsistemas, esta división es sólo una de las formas de estudio posibles.

2.2. LA RELACION ENTRE EL CONFLICTO MATRIMONIAL Y EL FUNCIONAMIENTO DEL NIÑO

Las relaciones interpersonales generan problemas y conflictos. Según López y Escudero (1996), cuando los protagonistas de estas relaciones son

matrimonios, parejas, familias, etc... la relevancia del conflicto, así como sus repercusiones son muy diferentes al de otras relaciones que no se basan en la intimidad, la implicación, la duración, la cosanguineidad... como puede ocurrir con las relaciones de amistad, de trabajo, de vecindad, etc. (Neville y Parke, 1997). Numerosos psicólogos e investigadores han apoyado repetidamente la idea de que el conflicto es inevitable en la familia (Cummings, Ballard, El-Sheikh y Lake, 1991; Cummings y Davies, 1994; Easterbrooks, Cummings y Emde, 1994).

Las peleas y discusiones son, por tanto, normales en la vida y ocurren necesariamente cuando hay que resolver asuntos importantes (Davies y Cummings, 1994). Según Markman, Floyd, Stanley y Jameson (1984) el conflicto, además de ser "inevitable" en la mayoría de los matrimonios, es "necesario" para la resolución de diferencias. Sin embargo, la mayor parte de los estudios e investigaciones se han centrado en los conflictos matrimoniales en cuanto que acontecimiento negativo, como algo que repercute en la felicidad de la pareja y que por tanto, es preferible evitar. De hecho, no es nada infrecuente encontrarse en la literatura con una amplia documentación que enlaza el conflicto y la discordia marital o familiar con problemas de conducta incluso patológicos, problemas emocionales, personales, psicológicos, sociales, físicos, cognitivos, de rendimiento, de ajuste, de autoestima... en los niños (Brody y Forehand, 1990; Cummings, Davies y Simpson, 1994; Cummings, Vogel, Cummings y El-Sheikh, 1989; Cummings, Pellegrini y Notarius, 1989; Dadds y Powell, 1991; Dadds, Sheffield y Holbeck, 1990; Davies y Cummings, 1994; Davis, Hops, Alpert y

Sheeber, 1998; El-Sheikh, Cummings y Reiter, 1996; Emery, 1982; Emery y O'Leary, 1982; Gable, Belsky y Crnic, 1992; El-Sheikh, 1994; El-Sheikh, 1997; Gottman y Katz, 1989; Holden y Ritchie, 1991; Jaycox y Repetti, 1993; Jouriles, Murphy, Farris, Smith, Richters y Waters, 1991; Katz y Gottman, 1993; Lindahl, Clements y Markman, 1997; Lindahl 1998; Markman y Leonard, 1985; O'Brien, Margolin, John y Krueger, 1991; Reid y Crisafulli, 1990; Smith y Jenkins, 1991; Wiersen, Long y Forehand, 1993), a pesar de que los mecanismos encargados de dicho enlace no se conocen o no se han descrito ni explicado de forma clara, concisa y coherente.

El conflicto en la pareja ha sido intensamente estudiado en las últimas décadas, de forma especial en las sociedades muy acuciadas por los problemas derivados de él y sus corolarios como la separación y el divorcio (en E.E.U.U. por ejemplo, la tasa de divorcio se sitúa entre el 50% y el 67%). En la actualidad, las relaciones de pareja están inscritas en un contexto cambiante de influencias culturales, económicas y sociales, por hechos como el cambio en el rol social y profesional de la mujer y el cambio concomitante en el nuevo rol del varón en cuanto que compañero, marido y padre (López y Escudero, 1996).

En ese contexto, el conflicto y las discusiones, aunque tienden a experimentarse como "fallos" en la relación, son sin duda parte constitutiva de la misma, y parece difícil que la continua adaptación y evolución que es necesaria para afrontar todos esos cambios, que provienen del entorno social y del propio

ciclo vital y conseguir así la estabilidad en la pareja, puedan darse sin incluir segmentos de rivalidad y conflicto.

A lo largo del ciclo de vida es inevitable que las parejas tengan que hacer frente en mayor o menor medida a cambios y demandas (transiciones, estadios, tareas evolutivas, eventos vitales, etc.) que generalmente se viven como estresantes y que difícilmente pueden resolverse sin que se pongan a prueba los recursos que tiene la pareja en su capacidad de comunicación y de adaptación. Lo que nos importa especialmente de todo este proceso adaptativo del ciclo vital es que se traduce en múltiples discusiones cotidianas que, por tanto, forman parte de la relación de pareja y también de la relación padres-hijos en la medida en que estos últimos forman parte del proceso. Cifras de diferentes estudios indican que la relación entre el conflicto de los padres y los problemas de los hijos, oscila entre una correlación de .20 y .45. La situación de los niños es generalmente muy difícil en las familias conflictivas. Así, por ejemplo, se estima que más del 40% de los niños expuestos a situaciones de violencia y gran hostilidad entre sus padres sufren problemas de conducta graves, porcentaje que es cinco veces mayor que el de la población general (Cummings y Davies, 1994).

La tensión que se provoca en las discusiones y en el conflicto, incluso cuando éste tiene una forma soterrada, tiene una gran capacidad de expansión y traspasa fácilmente las permeables barreras de los subsistemas familiares (Davies, Myers y Cummings, 1996). Bien de manera directa, por la participación o

exposición de los niños a situaciones conflictivas, o bien por los efectos indirectos del conflicto sobre la conducta interpersonal y afectiva de cada padre con sus hijos, la influencia negativa se traduce en bastantes ocasiones, según diversos estudios, en problemas conductuales en los hijos.

La investigación que se ha ocupado de los efectos del conflicto matrimonial y familiar en los niños no nos puede ofrecer un dibujo directo y dinámico de la interacción padres-hijos en situaciones conflictivas ya que la intervención y prevención de esas situaciones se antepone a cualquier interés investigador. Sin embargo, sí se han ido explorando, mediante estudios retrospectivos y/o con poblaciones no conflictivas, aquellos factores que son de importancia en los efectos del conflicto en los niños. Nos referimos tanto a las características del conflicto como de los propios niños involucrados.

Es preciso ver qué aspectos concretos del conflicto interparental constituyen factores de riesgo, ver qué mecanismos o qué dimensiones específicas enlazan realmente el funcionamiento matrimonial con el funcionamiento del niño, demostrar con evidencias empíricas que el conflicto causa desajustes en el niño... en definitiva, explicar los procesos por los que uno altera lo otro, (Dadds y Powell, 1991; Fincham, 1994; Fincham, Grych y Osborne, 1994; Fincham y Osborne, 1993; Grych, 1998; Jouriles y Farris, 1992; Reid y Crisafulli, 1990; Rutter, 1994;), ya que no todos los conflictos en diferentes familias, provocan dificultades de ajuste (Fincham et al., 1994).

En estrecha relación con esa visión persistentemente negativa del conflicto familiar y parental, está la idea consecuente de mantener a los hijos apartados de estas situaciones para evitar que les afecte. La cuestión de la presencia o no presencia de los niños en el conflicto ha mantenido ocupados a los investigadores durante bastante tiempo, así como otras cuestiones relacionadas con la frecuencia, la intensidad, el contenido, la resolución del conflicto, y las características del niño (sexo, edad, personalidad, etc...).

La estructura familiar y la capacidad de diálogo de la familia y de resolución de problemas aparecen como esenciales en diversos estudios para la promoción del desarrollo evolutivo del hijo y en la superación de los desafíos que el proceso de desarrollo conlleva (O'Brien y Chin, 1998; Epstein, Schlesinger y Dryden, 1988). Un aspecto de gran interés es la evaluación de la calidad de las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia. Precisamente existen evidencias que indican que la calidad de esas relaciones interpersonales es un importante indicador de la salud mental y física de los hijos, así como de su funcionamiento cognitivo y emocional (Dunn, 1996). Por tanto, la familia, por constituir en los primeros años del niño la fuente principal de relaciones interpersonales, será también uno de los principales determinantes del desarrollo del niño.

Entre el conflicto matrimonial y el desarrollo y funcionamiento de los hijos, existen claras asociaciones, pero no se puede hablar tan claramente de relaciones

causales entre ambos, sino más bien de co-ocurrencia. No obstante, Markman y Leonard (1985), han propuesto una serie de mecanismos que explicarían la conexión entre los problemas de pareja de los padres y las dificultades de los hijos:

- a) El conflicto entre los padres los lleva a alterar su disciplina con los hijos (inconsistencias e incoherencias entre ambos, cambios en la intensidad o frecuencia de la misma).
- b) El conflicto entre los padres interfiere en la normal imitación que los hijos hacen de sus padres.
- c) Los hijos reorientan el conflicto de sus padres desarrollando conductas a veces problemáticas, que obligan a sus padres a centrar en ellos su atención, como se propone desde planteamientos teóricos sistémicos.
- d) Los padres en conflicto experimentan un descenso en su disponibilidad emocional hacia sus hijos.

Todos estos mecanismos anteriormente detallados, denominados "indirectos", implican que la influencia que se da entre el conflicto marital y el funcionamiento del niño, se basa en *la interacción familiar*, de tal forma que cuando esa interacción sigue pautas disfuncionales, los hijos desarrollarán problemas de conducta (Benzies, Harrison y Magill-Evans, 1998). Por esto mismo, cuando esa interacción familiar se caracteriza por un manejo adecuado y funcional, los hijos desarrollarán otro tipo de conductas más positivas y darán otro tipo de respuestas

durante las discusiones.

A todos estos mecanismos de conexión entre conflicto de pareja y conducta problemática en los hijos podemos añadir una explicación según la cual el efecto del conflicto de los padres sobre el comportamiento de los hijos tenga una influencia "directa". Por tanto, puede plantearse que el hecho de que un niño sea de forma repetitiva e intensa expuesto a las discusiones conflictivas de sus padres, afecta directamente su funcionamiento. Cuando esa exposición al conflicto de los padres es muy continuada, puede incluso aventurarse la hipótesis de que se den efectos a medio y largo plazo en el funcionamiento del niño.

Contrariamente a lo que sería lógico esperar, la mayor parte de los estudios existentes ni siquiera examinan la interacción conflictiva de las parejas, es decir, el propio proceso comunicacional del conflicto, sino que evalúan el nivel de conflicto a través de medidas de autoinforme y cuestionarios. En apoyo a la idea de que es importante la evaluación del propio *proceso comunicacional* del conflicto, el presente estudio incluye:

- ✓ un análisis de los patrones de interacción de la pareja,
- ✓ un análisis de la interacción familiar (padres-hijos)
- ✓ una evaluación de la calidad de la relación de la pareja

Sin embargo, ante el conflicto se puede también adoptar una visión "despatologizante". En los últimos años, se ha comenzado a investigar acerca de

sus verdaderos efectos, acerca de si el conflicto es en sí mismo un elemento distorsionador de la conducta del niño, o si las respuestas negativas encontradas en los hijos se deben a aspectos concretos y específicos como pueden ser, el estilo comunicacional de los padres, la forma en que éstos manejan sus disputas, la afectividad, el respeto que se muestran durante la exposición y resolución de sus desacuerdos, etc... (Shifflett-Simpson y Cumings, 1996).

Easterbrooks y sus colaboradores (1994) encontraron, en un trabajo que se revisa más adelante, que las conductas positivas entre los padres (sonrisas, risas y juego independiente) y las conductas de interferencia del niño (búsqueda de proximidad, búsqueda de contacto físico y distracción) eran las más comunes y aparecían con la misma frecuencia, constituyendo éste uno de los escasos estudios donde se consideran las reacciones de los niños como “terceras” partes ante disputas matrimoniales constructivas y donde se centren en la edad preescolar de los mismos.

Aunque la mayor parte de la literatura sobre respuestas al conflicto marital concierne a niños en edad escolar, estudios como el anterior sostienen la importancia de que los investigadores se centren en los años preescolares. En el presente estudio se examinan las respuestas que los niños entre 1 y 3 años dan al conflicto matrimonial. Se analizan las pautas conversacionales diádicas entre padre y madre y se examina, segundo a segundo, con qué conducta del hijo se corresponden cada uno de esos patrones comunicativos encontrados.

2.3. LA CARA CONSTRUCTIVA DEL CONFLICTO

Como ya se ha señalado, el conflicto es inevitable entre los grupos sociales y por tanto está presente también en aquellos grupos pequeños en los que predominan las relaciones íntimas (por ejemplo: parejas, matrimonios...). Si partimos pues, de las premisas de que el conflicto es endémico (se dan conflictos entre el deseo de independencia y de unión) e inevitable, parece obvio que el interés principal del estudio de grupos sociales como la familia, sea cómo manejarlo.

Sprey (1979) define el conflicto como un proceso, la confrontación entre individuos o grupos, debido a la escasez de recursos, a significados controvertidos, a metas incompatibles o a una combinación de todo esto. El número de miembros del grupo afectará a las técnicas que puedan utilizar para manejar el conflicto. Cuando la familia está formada tan sólo por una díada, las técnicas posibles son la negociación y la argumentación. Sin embargo, cuando está compuesta por tres miembros (o más) cabe la posibilidad, anteriormente imposible, de formar grupos de poder y establecer coaliciones (por ejemplo con los hijos), para lograr lo que se quiere.

Existen varios aspectos relacionados con la estructura comunicativa, que tienen que ver con la solución de problemas y que sugieren la importancia de que

los padres moderen sus conductas negativas durante dicha resolución (Fitzpatrick y Vangelisti, 1994).

Las familias que forman parte de este estudio, negocian los conflictos y desacuerdos que se les propuso como tarea de discusión (descritos más adelante en el apartado de Procedimiento). A esta forma espontánea de actuar se recurre cuando los miembros se dan cuenta de que para alcanzar sus metas, tienen que contar con la cooperación del otro. Por ejemplo, si la esposa quiere salir un domingo por la tarde a pasear con su marido, tendrá primero que conseguir que su marido deje de ver los partidos que lo mantienen siempre ocupado en ese día de la semana y finalmente acceda a acompañarla. Por tanto, nuestro interés está en el conflicto desde una visión más constructiva: cuando las parejas manejan el conflicto y llegan al consenso.

Por otra parte, cuando los hijos están presentes, la coalición pasa a jugar el papel primordial. A este respecto, Caplow (1968) mantiene que a medida que los niños crecen, van ganando competencia interpersonal, conocimientos y recursos. Aunque el poder que tienen puede no ser suficiente para contrarrestar por ejemplo el del padre, sí aumenta su influencia en la toma de decisiones cuando se alía con la madre.

La incidencia que las disputas y conflictos tienen sobre los niños puede oscilar entre unos valores lo suficientemente aceptables como para crear un

contexto constructivo, que les permita desarrollar habilidades de enfrentamiento muy valiosas para sus relaciones en el futuro (López y Escudero, 1996). Desde una visión constructiva del conflicto, lo relevante es cómo los padres utilizan estrategias adecuadas de resolución de problemas que les permitan superar los desafíos y cambios que conlleva su desarrollo evolutivo como pareja. Por tanto se presta atención tanto al proceso como al resultado final (si se llega a un acuerdo).

A veces, los problemas familiares diarios no se solucionan delante de los niños, sino a puertas cerradas (Cummings, Simpson y Wilson, 1993). Sin embargo, no se trata de "evitar" su existencia, sino de conseguir que dicho conflicto sea constructivo. Según diversos autores (Lear, 1991; Rosen, Moschetta y Moschetta, 1991; Smolowe, 1991), para una eficaz resolución de conflictos es preferible tratar de buscar caminos o vías para resolver los conflictos que tratar de ignorarlos o eliminarlos, ya que la segunda opción, sólo nos lleva a minimizar el estrés a corto plazo a cambio de aumentar el problema a largo plazo. La negociación, aunque no resuelve el estrés de forma inmediata, va asociada a una reducción de los problemas matrimoniales a largo plazo (Menaghan, 1982). Además, los niños pueden percibir, a través de una gran variedad de canales de comunicación, si un conflicto se ha resuelto o no. El hecho de que los padres "oculten" sus conflictos, no implica que sus hijos sean incapaces de inferir si los resultados del conflicto y la relación entre los padres es positiva o negativa. En este sentido, una resolución abierta del enfado, aminora el impacto negativo que el desacuerdo entre adultos tiene sobre los niños (Cummings, Pelegrini y Notarius, 1989).

En el presente estudio, el conflicto consiste en pequeñas disputas o desacuerdos cotidianos que, si se manejan de forma adecuada, no implican la aparición de problemas en los patrones comunicativos y conductuales futuros de los hijos, ni de los propios padres (Epstein, Schlesinger y Dryden, 1988).

No existe una definición del término "conflicto constructivo", ni ello es una tarea fácil, pero sí podemos tener en cuenta qué variables lo distinguen de uno "destructivo", detallando una serie de conductas y patrones conductuales identificativas (Fincham, 1998; Platas, 1996). El hecho de que un conflicto sea "constructivo", no viene dado exclusivamente por su final, por si hubo o no resolución, (Davies y Cummings, 1994), ni por su frecuencia (Fincham, Grych y Osborne, 1994), sino por cómo se produce y cómo se maneja. Lo único importante no es el producto o los resultados finales, sino el proceso que se siguió. Según Katz y Gottman (1993), precisamente es la forma en que las parejas resuelven y manejan sus conflictos, lo que permite diferenciar entre parejas felices e infelices.

Uno de los factores que permiten caracterizar el tipo de interacción que tiene la pareja es la *conducta* comunicativa de los padres durante los discursos (Figura 1). Por ello, vamos a destacar algunas pautas de actuación que en la literatura sobre este tema se plantean como esenciales para que la resolución de conflictos sea efectiva, constructiva y positiva tanto para el matrimonio en sí mismo, como para sus hijos.

La Teoría del Aprendizaje Social mantiene que si la pareja es un modelo para los hijos y éstos aprenden vicariamente, por observación e imitación de patrones, (por ejemplo, los niños adquieren vicariamente los estilos abusivos y hostiles de sus padres) (Davies y Cummings, 1994), una conducta positiva de los padres así como una discusión abierta frente “áreas concretas” de desacuerdo, va a tener un efecto beneficioso para sus hijos en la medida en que les enseña estrategias efectivas de resolución de conflictos (Cassidy, Parke, Butkovsky y Braungart, 1992; Easterbrooks, Cummings y Emde, 1994; Easterbrooks y Emde, 1988;). De esta manera se estará entendiendo la resolución del conflicto desde una perspectiva constructiva, en lugar de una visión destructiva (Epstein, Schlesinger y Dryden, 1988). Howes y Markman (1989), han encontrado datos en un estudio longitudinal con familias que tenían hijos entre 1 y 3 años que sugieren que la habilidad de los padres para manejar las diferencias en sus relaciones, a través del manejo del conflicto, del afecto y de habilidades comunicativas apropiadas contribuye al buen funcionamiento del niño.

Cuando las discusiones se caracterizan principalmente por aspectos positivos (risas, sonrisas, afecto, proximidad física, respeto, compromiso,...) y disminuyen los negativos (desaprobación, críticas, distanciamiento...), los niños muestran respuestas positivas o neutras y se reduce su inseguridad emocional, lo que a su vez les permite una mejor comprensión de cómo la gente maneja y resuelve sus desacuerdos (Davies y Cummings, 1994). Los sentimientos de los niños de un buen funcionamiento emocional y la capacidad para regular sus

emociones se verán reforzados por la exposición a interacciones de este tipo. Por tanto, las discusiones entre los padres, pueden enseñar importantes lecciones sobre cómo aproximarse a las disputas interpersonales.

Durante todo el proceso de interacción marital, generalmente se produce un solapamiento de los distintos tipos de conducta que muestran los padres, siendo prácticamente imposible, la aparición de una interacción absolutamente positiva o absolutamente negativa. Cáceres (1996) explica que es posible encontrar parejas que aún interactuando de forma positiva, en el sentido de una frecuente aparición de conductas positivas durante la resolución de sus conflictos y desacuerdos, muestran sentimientos negativos. Y añade que es importante que la pareja entienda que, los sentimientos negativos pueden aparecer de forma natural, al igual que los positivos, y que no se trata de evitarlos a toda costa como pretenden muchos matrimonios, sino de saber expresarlos de forma constructiva sin causar en el otro sensaciones destructivas.

Figura 1: CONDUCTAS COMUNICATIVAS DE LOS PADRES DURANTE EL PROCESO DE CONFLICTO

Conductas Positivas	Conductas Negativas
- sonrisas	- miradas de desaprobación
- risas	- comentarios críticos
- actitud de escucha	- interrupciones
- cercanía física	- distancia física
- contacto físico	- ausencia de contacto físico
- gestos faciales positivos	- gestos faciales negativos
- gestos corporales positivos	- gestos corporales negativos
- aprobación	- desaprobación
- información clara	- ironía y sarcasmo
- negociación	- rigidez
- mirada dirigida	- mirada perdida
- tonos igualados	- tono de voz superior
- halagos	- insultos
- atención	- ignorar al otro/a
- exposición de razones	- imposición de razones
- comentarios positivos	- comentarios negativos
- contacto ocular	- irritación, rabia
- ponerse en el punto de vista del otro/a	- ver sólo su punto de vista

Cabe señalar que las habilidades comunicativas, y en especial los distintos modos de expresión no-verbal que forman parte de la interacción interparental e interpersonal, juegan un importante papel en los efectos que la resolución de problemas tenga sobre el hijo. En esta misma línea, Markman, Floyd, Stanley y Jameson, (1984), sostienen que asumir el conflicto como un concepto relacionado única y exclusivamente con consecuencias negativas no es más que ofrecer una

imagen estereotipada, sesgada y reduccionista del mismo.

En el presente estudio no se enfatiza, por tanto, la cara amarga y destructiva del conflicto familiar y sus repercusiones en los niños, sino el estudio de la interacción familiar y el papel de los niños en las discusiones habituales e inevitables de los padres. En el proceso cotidiano de la comunicación familiar se producen las tomas de decisiones, las discusiones sobre temas domésticos, los conflictos constructivos, y en ese proceso se generan cambios a pesar de nacer envueltos en cierto grado de rivalidad (López y Escudero, 1996).

No obstante, hay dos ideas que han de clarificarse y conciliarse cuando se quiere estudiar el conflicto familiar poniendo el acento en el papel de los niños en esas situaciones y de forma especial en su conducta y función en el contexto de la rivalidad y los conflictos en el hogar: por un lado, la sensibilidad que existe hacia las comprobadas consecuencias negativas que el conflicto tiene sobre el comportamiento y bienestar de los niños; y por otro lado, la constatación de que cierto nivel de rivalidad y momentos de desencuentro se dan en la gran mayoría de las familias.

2.4. PRINCIPALES ANTECEDENTES DEL ESTUDIO

Los estudios existentes centrados en el conflicto familiar y las respuestas de los hijos han centrado su interés en edades muy diversas: desde el primer año de

vida y hasta pasada la adolescencia. Para presentar el conflicto a los niños se han utilizado actores, actores y padres, escenas grabadas previamente con los padres o conflictos observados en vídeo con actores. Las principales dimensiones estudiadas han sido las emociones del niño frente al conflicto marital, sus respuestas conductuales ante la hostilidad de los adultos, su modo de expresión, el grado de resolución de sus desacuerdos, si la resolución se hacía en presencia o ausencia de los hijos y la alteración que se experimentaba en la interacción entre padres e hijos tras una escena conflictiva.

Entre los estudios que se han realizado sobre el conflicto y sus repercusiones en los hijos de edades tempranas, Cummings, Pellegrini y Notarius (1989) examinaron las respuestas que 28 niños de 2 a 5 años mostraban ante conductas de enfado entre adultos (madre y actor) en función de la angustia marital y de la utilización abierta de hostilidad verbal o física y agruparon las respuestas del niño en 3 categorías: preocupación (baja calidad afectiva, menor actividad lúdica), miedo, angustia facial y gestual, proporcionar consuelo a la madre, respuestas sociales de defensa y preocupación por la madre. Se crearon 7 condiciones que intercalaban la "no emoción", con amistad, enfado y reconciliación. Encontraron que los niños que observaban agresividad física entre sus padres (como parte de su historia en sus propios hogares) mostraban un incremento de preocupación y responsabilidad social; que los niños no sólo se ven afectados por la angustia y la agresión dirigida a ellos sino que también responden a ambientes y climas de enfado que no les incumbe directamente. El estatus

marital es, según estos autores, un predictor menos potente de los resultados del niño que las variables procesuales familiares (entre las que se incluye la discordia parental). Concluyeron que una resolución abierta al enfado, aminora el impacto negativo que el desacuerdo entre adultos tiene sobre los niños.

En otro estudio, Cummings, Vogel, Cummings y El-Sheik (1989) estudiaron las respuestas que niños entre 4 y 9 años, con una historia de hostilidad física entre sus padres, daban al “enfado” observado en vídeos en función del modo de expresión (no verbal, verbal o físico-verbal) y de si se resolvía o no. Estos autores encontraron que el conflicto que se expresa físicamente predice mayores respuestas de angustia, de agresividad y conductas desordenadas en el niño (aunque todas las interacciones coléricas incluida la no-verbal se percibían como un evento que elicita emociones negativas); que la resolución de disputas ante los niños aminora el impacto que éste tiene sobre ellos, mientras que los enfados sin resolver se percibieron como un evento más negativo que los resueltos e incluyeron sentimientos mayores de ira y angustia en los niños; y que las respuestas de angustia eran mayores en niños de hogares con eventos de agresividad física y en aquellos con problemas de conducta. Consideraron que para comprender el impacto que el enfado tiene sobre los niños, es preciso considerar múltiples aspectos de ese enfado, todo el proceso de respuestas del niño y el rol que juegan las diferencias individuales como: la edad, el sexo, experiencias familiares anteriores, etc.

En una investigación posterior, Cummings, Ballard, El-Sheik y Lake (1991) estudiaron las respuestas de 98 niños (entre 5 y 19 años) ante conflictos interadultos observados en vídeo, en función del grado de resolución. Clasificaron esas respuestas como: enojo, tristeza, miedo y respuestas tímidas. Los niños fueron expuestos a distintos niveles de resolución: conflictos resueltos, parcialmente resueltos y sin resolver. Estos autores concluyeron que no es tan importante si las parejas pelean o no, sino cómo actúan después de la pelea y que los conflictos resueltos tienen efectos casi indistinguibles de las interacciones amigables. Sin embargo, aceptaban que realmente es posible que la exposición a conflictos violentos (aún si llegan a resolverse) tengan efectos negativos en los niños. Encontraron también que desde la perspectiva del niño, un resultado óptimo del conflicto sería que hubiera compromiso por parte de ambos padres y que ambas partes mostraran respeto por los intereses del otro/a. De todos modos, la discordia matrimonial con violencia ha mostrado tener el mayor impacto negativo sobre los niños.

Por su parte, Jouriles y Farris (1992) encontraron que el conflicto matrimonial influye en el uso de declaraciones de desaprobación y de mandatos vagos y difusos por parte del padre, y que en general, el conflicto matrimonial afecta a la interacción posterior de los padres con sus hijos. Así, se constató que las conductas alteradas de los niños por el conflicto eran la desobediencia (computada como la no-respuesta a la demanda de los padres antes de 6 segundos) y el mal comportamiento (actividad desafiante verbal y no verbal,

conductas ofensivas hacia los padres, etc...). Estos niños estaban en edades comprendidas entre 3 años-5 meses y 6 años-10 meses. El estudio examinó los efectos que el conflicto entre los esposos tiene sobre la interacción padres-hijos (48 familias). Estos autores concluyeron que el conflicto matrimonial afecta a tres conductas: la conversación de los padres con sus hijos, los mandatos vagos y confusos de los padres y la desobediencia de los hijos a esos mandatos. En cuanto a la disipación de los efectos encontraron como posible explicación que el conflicto marital provoca una distracción cognitiva que influye en la posterior interacción padres-hijos.

Cummings, Simpson y Wilson (1993), estudiaron nuevamente las respuestas de 20 niños entre 5-6 años y de 20 entre 9-10 años, ante escenas grabadas de conflictos interadultos centrándose esta vez en cómo acaba el conflicto y presentándoles para ello diferentes finales: por una parte, la resolución a puertas cerradas y por otra parte, una explicación abierta de la resolución por parte de los adultos. Llegaron a concluir que los niños pueden percibir que un conflicto se resolvió a partir de una gran variedad de canales de comunicación; que los adultos no necesitan solucionar sus disputas frente al niño (para que él comprenda que el resultado del conflicto fue positivo) y que el impacto de la discordia matrimonial sobre los niños tiene que ver, por tanto, con otros aspectos además de su frecuencia o resolución. Según ellos, aunque la resolución reduce el impacto que el conflicto entre adultos tiene sobre los niños, las reacciones de éstos dependen también fuertemente de la forma específica en que se expresa el enfado.

Katz y Gottman (1993) estudiaron cómo la interacción marital afectaba a los niños de 4-5 años (con una muestra de 56 familias). Clasificaron las respuestas del niño como: externas (hiperactividad, conductas antisociales, involucramiento negativo con los iguales, empatía negativa y hostilidad) e internas (introversión, depresión, tensión, víctimas, rechazados y extraversión negativa). Concluyeron que las conductas que la pareja usa cuando resuelve sus disputas contribuye a la presencia de dichos patrones de conducta internos y externos del niño; que a través del aprendizaje observacional, los niños aprenden los patrones de negociación de los padres; que las respuestas del niño a interacciones coléricas son principalmente: angustia, vergüenza y autculpabilidad; y que las variables del proceso familiar influyen sobre el ajuste del niño en mayor medida que el estatus marital en sí.

Davies y Cummings (1994), hicieron una revisión de las investigaciones realizadas, enfatizando principalmente la emocionalidad del niño frente al conflicto marital y concluyeron que el conflicto parental podría enseñar importantes lecciones sobre cómo aproximarse a las disputas interpersonales por caminos constructivos. Sin embargo, que un conflicto sea constructivo, no viene dado, según ellos, sólo por su final (resultados) sino por cómo se produce (proceso). Cuando adopta formas positivas (risas, sonrisas...) y disminuyen las negativas (críticas, desaprobación...), los niños muestran respuestas positivas o neutras que provocan una mayor seguridad emocional. Los niños no reaccionan exactamente al hecho de que haya o no haya conflicto, sino al significado del

mismo y a las implicaciones interpersonales. Para estos autores, así como para todos los citados anteriormente, las peleas, desacuerdos y discusiones son normales en la vida y ocurren necesariamente cuando hay que resolver asuntos importantes. La exposición de los niños a conflictos constructivos entre sus padres, resulta beneficioso ya que enseña a los hijos cómo manejan sus propios conflictos en la vida, y refuerza sus sentimientos de un buen funcionamiento emocional y de su capacidad para regular sus emociones. Sin embargo, los conflictos destructivos aminoran esos sentimientos y provoca problemas de ajuste en el niño. La cólera marital, según ellos, podría simplemente reflejar una tendencia familiar a expresar emociones positivas y negativas, y un elevado afecto positivo en contextos de enfado, reduciría la inseguridad emocional de los niños, permitiéndoles una mejor comprensión sobre cómo la gente maneja y resuelve sus desacuerdos. Los sentimientos de los niños de un buen funcionamiento emocional y la capacidad para regular sus emociones se verían reforzados por la exposición a cada interacción de este tipo. Sin embargo, los conflictos destructivos aminorarían los sentimientos de seguridad emocional del niño y provocarían problemas de ajuste.

Easterbrooks, Cummings y Emde (1994) en un estudio posterior sostienen que, así como se ha construido un modelo que enlaza el conflicto marital con el funcionamiento adaptativo de los niños destacando los efectos negativos de la exposición a conflictos serios, es preciso interesarse por estudiar las interacciones matrimoniales constructivas, en las que los padres discuten abiertamente áreas de

desacuerdo, para examinar si este estilo conflictivo provoca respuestas de implicación, risas, sonrisas, juego... entre los niños, del mismo modo que los conflictos graves provocan respuestas inmediatas de angustia y cólera.

Para estos autores, el conflicto constructivo de la pareja vino dado por:

- ✓ intercambios de afecto positivo entre la pareja,
- ✓ risas, sonrisas e interrupciones,
- ✓ bajos niveles de comentarios críticos y miradas de desaprobación.

Investigaron los cambios en el desarrollo y las diferencias individuales de niños de 1 a 3 años, en respuesta a disputas matrimoniales constructivas en un estudio longitudinal. Sostienen también la idea de que la resolución de problemas maritales ocurren diariamente (desde temas referidos al cuidado de los niños hasta temas financieros). Identificaron un patrón de conductas típicas en niños a lo largo de toda la infancia y hasta la edad pre-escolar. Los niños mostraron conductas positivas (juego y afecto positivo) y conductas de interferencia (distracción, búsqueda de contacto o proximidad física con sus padres) con la misma frecuencia. Además, los niños llamaron la atención de sus padres con juguetes o sentándose en sus piernas, lo que obligaba a sus padres a realizar un mayor esfuerzo como pareja y como padres. El objetivo de este estudio fue examinar los enlaces que había entre la conducta matrimonial y la conducta del niño, durante la resolución de problemas maritales. Existen indicadores que enlazan la interacción matrimonial y la conducta del niño a través del tiempo. A

los 24 y 36 meses, los niños cuyos padres resolvían sus conflictos dando muestras de expresiones armoniosas o positivas, demostraron también conductas más positivas y más interferencia, siendo ésta más notable a los 24 meses. Concluyeron que en la ecología familiar, estas interacciones maritales deben tener lugar en presencia de los niños y sugirieron que próximas investigaciones deberían ser capaces de determinar si las disputas matrimoniales constructivas son beneficiosas para los niños, de la misma forma que el conflicto marital tiene efectos negativos sobre los hijos.

A partir de los estudios revisados se han considerado los siguientes aspectos como centrales para el diseño de la presente investigación:

- a) Centrarse en el aspecto *constructivo* de la resolución de problemas maritales, más que en los conflictos violentos; las tareas que se discuten son temas cotidianos que generan un conflicto real que, sin embargo, no lleva a ser violentos.
- b) Utilizar la *interacción marital "real"*, en lugar de interacciones simuladas, cuestionarios, actores o cintas de vídeo. Una limitación muy frecuente en estudios de este tipo es que, a menudo, utilizan adultos (extraños para los niños) como actores. En otros casos, cuando se incluye a los padres reales como participantes, se utilizan casos de conflictos hipotéticos. Giacoletti (1990), llegó a la conclusión de que ambas opciones (la de la utilización de actores o la de la utilización de conflictos no reales) originan reacciones emocionales

- más débiles en los niños que cuando se utiliza el enfado real o interparental en el hogar.
- c) Utilizar el "*hábitat natural*" de las familias, sus propios hogares... para evitar en la medida de lo posible la artificialidad de las situaciones de laboratorio, lo cual proporciona un interés especial para extraer consecuencias preventivas y psicoeducativas.
 - d) No se trata de establecer relaciones causales entre las conductas de los padres y las de los hijos, sino de *co-ocurrencia* (según la perspectiva sistémica).

2.5. DIMENSIONES COMUNICACIONALES ESTUDIADAS EN LA INTERACCION MARITAL

¿Qué aspectos, qué dimensiones importantes son observables en las discusiones? Desde una perspectiva interaccional o sistémica (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1967; Bavelas, 1990, 1994), podemos comenzar por desglosar dos grandes niveles de análisis: por un lado el referido al "*contenido o referencial*" (de qué se habla, la temática de la comunicación) y por otro, el "*relacional*" de la misma (lo relativo a cómo se dicen las cosas, las posiciones y roles de cada participante en la comunicación).

Desde nuestra perspectiva, en la literatura de la investigación sobre interacción familiar (por ejemplo, Baucom y Adams, 1987; Gottman, 1993, 1994;

Jacob, 1987; Jacob y Tennenbaum, 1988; Markman y Notarius, 1987; Millar y Rogers, 1987; Schaap, 1984; Schaap, Buunk y Kerkstra, 1988) destacan dos dimensiones no basadas en el nivel de contenido, sino en los elementos relacionales de la comunicación. Estas dos dimensiones se han tenido en cuenta para analizar el proceso de interacción y sus patrones más significativos: el *control relacional* y el *afecto*, constituyendo ambos los aspectos en función de los cuales analizamos las interacciones maritales de las 33 familias, y las *conductas del niño*.

Según Escudero, Rogers y Gutiérrez (1997), el control relacional se refiere a la estructura interactiva de la función reguladora del intercambio de mensajes, y el afecto relacional se refiere a la calidad emocional que emerge de expresiones analógicas del sentimiento. Cada uno de estos aspectos han tenido una considerable atención en la investigación, y han sido identificados por investigadores familiares y matrimoniales como dimensiones centrales de la relación (Markman y Notarius, 1987).

A) Afecto.

Es una dimensión relacional muy destacable por sus implicaciones en el estudio de la interacción familiar y que ha tomado una creciente importancia en la última década, tanto por los resultados encontrados en la investigación, como por el desarrollo de elementos teóricos (Bradbury y Fincham, 1987). El afecto es un constructo abstracto que ha tenido mucha importancia en la tradición de la investigación familiar (por ejemplo, Bales, 1950; Doane, West, Goldstein, Rodnick

y Jones, 1968; o Mishler y Waxler, 1968), y que se infiere de varias clases de medidas. No obstante, los indicadores exclusivamente no verbales del afecto han sido los que de manera más contundente han mostrado eficacia en el estudio de la interacción familiar.

La interacción basada en descripciones de esta dimensión ha utilizado diferentes tipos y combinaciones de medidas conductuales. En algunos sistemas de codificación, el afecto se evaluó por la frecuencia de códigos individuales basados en observaciones verbales y no-verbales (Mishler y Waxler, 1968) o por la ocurrencia de ciertos comentarios verbales (Doane, West, Goldstein, Rodnick y Jones, 1981).

Sin embargo, en la presente investigación, la dimensión del afecto ha sido medida a través de conductas comunicativas no-verbales, a partir de la aplicación de códigos desarrollados por Gottman, Notarius, Markman y Mettetal (1977), los cuales se han diseñado para identificar el clima emocional interpersonal de la relación (Notarius y Markman, 1981). Se utilizó, por tanto, el Sistema de Codificación elaborado por Gottman et al. (1977), que permite a partir de observaciones del tono de voz, de la expresión facial y de la posición corporal, calificar las conductas como positivas, negativas o neutras.

De ese modo se distingue entre afecto positivo, negativo o neutro. Este sistema trata de identificar el efecto que la conducta no verbal de una persona

tiene sobre el clima emocional interpersonal del resto de los miembros presentes del sistema familiar. Esas conductas se registran por cada turno de palabra de cada uno de los cónyuges y se anotan a la izquierda de las transcripciones. Los códigos utilizados son:

(+) *cuando aparecen risas, sonrisas, miradas positivas, afecto mutuo, etc.*

(-) *cuando hay interrupciones, comentarios críticos, miradas de desaprobación, afecto negativo hacia la pareja, etc.*

(0) *cuando las conductas que ocurren entre ellos son neutras. No se consideran ni positivas, ni negativas.*

B) Control relacional

Se refiere específicamente al proceso de comunicación, es decir, al flujo continuo de influencias que son ejercidas, rechazadas o aceptadas durante la interacción humana.

Por ello, a través de la observación de la interacción podemos estudiar cómo se define la dimensión de control o poder en la pareja. Si definimos el contexto de discusiones en el hogar en torno a aspectos como el consenso a la hora de tomar decisiones, el estatus que cada cónyuge atribuye al otro, la forma en que se resuelven los desacuerdos, etc... parece que el propio proceso dinámico de interacción es la fuente fundamental para conocer cómo se regulan las pautas de conflicto y rivalidad en el hogar.

El desarrollo del estudio del control relacional en la interacción marital se ha basado en la perspectiva teórico-sistémica de la comunicación humana (Bateson, 1951; Watzlawick et al., 1967). Basándose en la definición de dicha teoría sistémica y en la operacionalización de control (Rogers, 1972), las medidas de control relacional son diseñadas para indicar el proceso organizacional de los participantes para definir y delimitar sus interacciones. Desde esta perspectiva, el control se enmarca dentro de la dimensión “relacional” o “conativa” de la comunicación. El concepto de control equivale desde este punto de vista a la constricción o limitación que está implícita en el intercambio de mensajes de las relaciones íntimas y que se sustenta, a su vez, en el supuesto teórico según el cual los mensajes además de transmitir información (contenido semántico) prescriben de alguna manera la relación entre los interactuantes.

En el presente estudio se utilizó el sistema de codificación de la interacción de Rogers y Farace (1975) y el de Heatherington y Friedlander (1990). El sistema de codificación de la interacción de Rogers y Farace, está diseñado para codificar la dimensión de control implícita en la comunicación, en la medida en que todo mensaje, además de transmitir información, define de alguna manera la relación entre los actores (Haley, 1958, 1959) en situaciones diádicas. El proceso de codificación es el siguiente: a cada mensaje individual que aparece en la transcripción y en los vídeos se le asigna un código compuesto por tres dígitos. Se entiende por “*mensaje individual*” cada intervención verbal (turno de palabra) de cada miembro de una conversación.

El primer dígito, representa al *hablante*. En el estudio se ha indicado de la siguiente forma:

1. para la mujer y
2. para el marido.

El segundo dígito, designa el *formato* del mensaje. Existen 5 posibilidades:

1. aserción,
2. pregunta,
3. superposición o interrupción,
4. incompleto, y
5. otros.

El tercer y último dígito, describe el *estilo de respuesta*, esto es, la función regulativa del mensaje emitido previamente por el otro interlocutor. Existen 10 categorías posibles:

1. apoyo o aprobación,
2. no-apoyo o desaprobación,
3. extensión,
4. contestación,
5. instrucción,
6. orden,
7. desconfirmación,
8. cambio de tema,
9. inicio o terminación, y
0. otros.

Una vez terminada la codificación anterior, se transforman esos códigos en

3 posibles tipos de *posiciones comunicacionales de control*, que se indican con los siguientes símbolos, también para cada mensaje:

- ↑ denominada posición "*one-up*" o "*superior*". Indica un intento de aseverar una posición de dominio en el intercambio.
- ↓ denominada posición "*one-down*" o "*inferior*". Indica que se solicita o acepta el dominio del otro en el intercambio.
- denominada posición "*one-across*", que neutraliza cualquier posición de control, esto es, ni demanda ni acepta el dominio.

Las reglas de asignación de estas tres categorías de influencia en la interacción verbal para cada tipo de mensaje son las que se muestran a continuación en la *Figura 2*:

Figura 2: ESTILO DE RESPUESTA

FORMATO Código del segundo dígito		Código del Tercer Dígito									
		1 Aprobación	2 Desaprobación	3 Extensión	4 Contestación	5 Instrucción	6 Orden	7 Desconfirmación	8 Cambio de tema	9 Indicio-Terminación	0 Otros
Aserción	1	↓	↑	→	↑	↑	↑	↑	↑	↑	→
Pregunta	2	↓	↑	↓	↑	↑	↑	↑	↑	↑	↓
Superposición	3	↓	↑	↑	↑	↑	↑	↑	↑	↑	↓
Incompleto	4	↓	↑	→	↑	↑	↑	↑	↑	→	→
Otros	5	↓	↑	→	↑	↑	↑	↑	↑	↑	→

Hasta aquí, los análisis y codificaciones se habían referido únicamente a la categoría de "mensaje individual", pero sin tocar los análisis diádicos o interpersonales. Este sistema de codificación, tiene como base conceptual, la forma en que Bateson describió la evolución de una relación interpersonal según dos tipos básicos de interacción: la interacción simétrica, en la cual la conducta de un individuo hacia otro es contestada con el mismo tipo de conducta, y la interacción complementaria, en la cual las conductas de ambas partes son básicamente diferentes y se complementan (Bateson, 1972). Por tanto y finalmente, combinando o agrupando las posiciones de control de pares de mensajes contiguos, se configura la unidad de análisis diádica más pequeña, llamada transacción. La Figura 3, muestra los 9 posibles tipos de intercambios diádicos o *transacciones verbales* que se pueden observar, teniendo en cuenta las posiciones de control de la relación que se produce entre los actores.

Figura 3. TIPOS BÁSICOS DE INTERCAMBIO DIÁDICO DE CONTROL DE LA RELACIÓN

Interactor A Tipo de mensaje	Interactor B Tipo de respuesta		
	↑	↓	→
Directivo ↑	↑↑ Simetría Competitiva	↑↓ Complementario	↑→ Transición
Sumisivo ↓	↓↑ Complementario	↓↓ Simetría Sumisiva	↓→ Transición
Neutral →	→↑ Transición	→↓ Transición	→→ Simetría Nivelada

Complementariedad (CP): secuencias en las que uno de los miembros de la díada mantiene una postura claramente directiva y definitoria de la relación que es también claramente aceptada por el otro miembro mediante muestras de aprobación y sumisión. En algunas parejas las secuencias complementarias se dan casi invariablemente con uno de los esposos en la posición directiva (complementariedad rígida). En otras parejas se intercambian con asiduidad y fluidez los roles directivo y sumiso (complementariedad recíproca). Por ej:

M.- *Yo creo que no es normal que llegues tan tarde a casa de trabajar. (Mensaje ↑ para el marido).*

P.- *Sí, supongo que no es muy normal. (↓ para la esposa).*

M.- *¡Si es que no ves a tus hijos... vamos ni a mí, apenas!. Así que por favor, déjate de horas extras. ¿De acuerdo? (↑ para el marido).*

P.- *Sí, creo que tienes razón; apenas os veo en todo el día. (↓ para la mujer).*

Simetría Competitiva (SC): cuando ambos individuos mantienen una postura directiva y ambos se definen a sí mismos como determinantes en cuanto a la toma de decisiones o en cuanto a la manera de dirimir el desacuerdo. Ambos intercambian instrucciones y contra-órdenes, desacuerdos, descalificaciones, etc. En este tipo de secuencias el tono afectivo que acompaña la rivalidad es de vital importancia, ya que el conflicto en las parejas clínicas, con respecto al de las parejas armoniosas, no se caracteriza por tener más simetría competitiva, sino por la estrecha asociación de la simetría competitiva con la reciprocidad de afecto y emociones negativas. (Escudero, et al 1997). Por ejemplo:

M.- Yo creo que no es normal que llegues tan tarde de trabajar. (\uparrow para el marido).

P.- Ah, muy bonito!. Pues bastante me cuesta a mí, que soy el que llega cansado.

Oye, que vengo de trabajar, no de dar un paseo, ¿eh?!. (\uparrow para la esposa).

M.- ¿Pero no te das cuenta de que por culpa de trabajar no me ves a mí ni a tus hijos?. (\uparrow para el marido).

P.- Ya, pero ¿para quien trabajo?. Trabajo para vosotros, para traer dinero a casa y que estemos todos bien. ¡Jo, qué desagradecidos!. (\uparrow para la esposa).

M.- Pues yo y los niños preferimos que traigas menos dinero y que estés más tiempo en casa con nosotros. Así que ya lo sabes. (\uparrow para el marido).

P.- Pues lo que yo creo es que estáis siendo muy egoístas porque sabéis que no puedo estar en todos los sitios al mismo tiempo. ¡Si tengo que trabajar, tengo que trabajar y listo! (\uparrow para la esposa).

Simetría Sumisiva (SS) y Simetría Neutral (SN): las personas intercambian diádicamente mensajes relacionales de similar orientación o dirección, sin que sean competitivos. Se da por ejemplo, cuando ambos desarrollan la argumentación de un tema en términos neutrales, o bien cuando ambos declinan en el otro la toma de una posición relacional directiva. Por ejemplo:

M.- ¿Crees que hay alguna forma de que trabajes un poco menos? (\downarrow para el marido).

P.- Puedo buscarla, creo yo. Nada es imposible. (\downarrow para la esposa).

M.- Te lo digo porque aunque ya sé que estás trabajando y que eso requiere esfuerzo para ti, los niños quieren estar más tiempo contigo. (\downarrow para el marido).

P.- Los niños tienen toda la razón. Soy su padre y no les estoy haciendo el caso que debo. No comparto apenas tiempo con ellos. Quizás no estoy siendo tan buen padre. (↓ para la esposa).

M.- No, todo lo contrario. Ellos saben que estás trabajando por nuestro bien. Saben que eres un buen padre, sólo que quizás sea mejor ganar un poco menos de dinero y disfrutar del que tenemos todos juntos, ¿no crees?. (↓ para el marido).

P.- Tienes razón. Perdona por no haberlo pensado antes. (↓ para la esposa).

M.- No te preocupes. Estabas demasiado agobiado en el trabajo como para tener tiempo a pensar. Creo que yo en tu lugar hubiera hecho lo mismo. (↓ para el marido).

Otro ejemplo, en este caso de Simetría Neutra, podría ser:

M.- ¿Fuiste a hablar con el jefe como habías quedado? (→ para el marido).

P.- Sí, pero no apareció hasta las 2 del mediodía y encima se iba a comer (→ para la esposa).

M.- ¿Entonces no pudiste comentarle nada del tema? (→ para el marido).

P.- Nada en absoluto. Prácticamente me dio largas. Estaba muy ocupado (→ para la esposa).

M.- Bueno, pues ya lo verás mañana (→ para el marido).

Transición (TR): los patrones de interacción en los que uno de los individuos mantiene una posición neutral respecto al control. Especialmente, el patrón en el que un interlocutor mantiene una posición de aceptación positiva ha

resultado ser característico de las fases de negociación y resolución de conflictos interpersonales (Escudero et al, 1997). Por ejemplo:

P.- Siempre me estás encima con que trabajo mucho, en lugar de pensar en lo agotado que estoy cuando llego a casa. (\uparrow para la esposa).

M.- Hombre, yo no me doy cuenta de hacerlo así. (\rightarrow para el esposo).

P.- Pues todos los días es la misma letanía, durante toda la cena, reprochándome que llego tarde (\uparrow para la esposa).

M.- Jolín, pues perdona porque esa no es la intención. Sinceramente no me doy cuenta. Ya me fijaré si es cierto que soy tan pesada (\rightarrow para el esposo).

P.- Pues fíjate y cuando te hayas dado cuenta procura cambiar tu actitud porque resulta aburrido hablar siempre de lo mismo (\uparrow para la esposa).

M.- Bueno hombre, creo que exageras. No es para tanto. Tranquilo, ¿vale? (\rightarrow para el esposo).

Secuencias Triádicas (ST): Cuando los mensajes emitidos por la diada se ven influenciados por alguna conducta o intervención de un tercero (generalmente los niños cuando se estudia el sistema familiar), esa transacción se denomina "secuencia triádica". Se da cuando un mismo mensaje de uno de los interlocutores, se dirige a los 2 restantes (el otro esposo y el hijo), a uno de forma directa y al otro de forma indirecta; es decir, cuando un padre se dirige al niño y a continuación, la madre también emite un mensaje para el niño, inevitablemente el mensaje de la madre, tendrá un valor (un efecto) relacional indirecto para el padre. Por ejemplo, en un diálogo como éste:

P. *Cántame una canción. AL NIÑO*

H. Lalalá, lalalito.....

M. *Cállate. AL NIÑO*.

En el último mensaje, la madre le está dando una orden directa al hijo y simultáneamente, está desconsiderando, aunque de forma indirecta, el mensaje anterior del esposo. Cuando se dan casos como éstos, se utiliza un doble código para cada mensaje (en este caso el de la madre): el 1º se refiere al receptor directo (en este ejemplo al niño), y el 2º al receptor indirecto (en este caso, al padre). El niño se ve implicado en ocasiones como éstas, en las pautas de control relacional de sus padres.

El trabajo de Heatherington y Friedlander (1990), ofrece una clasificación con 3 posibles tipos de secuencias triádicas:

1. **Secuencias Triádicas Simples (STS):** cuando el mensaje relacional de un padre hacia el niño es neutral (desde la óptica relacional) para el otro padre. Por ejemplo:

M.- (al niño). *Deja de hacer ruido que papá y yo no podemos hablar con tanto jaleo.* (↑ para el niño)

H.- *Rrrrrruuhhh, es el avión, ya no hace ruido (bajando mucho el volumen).* (Respuesta ↓ de obediencia a la orden de su madre)

P.- *Después tienes que recoger el avión y los demás juguetes que son de tu*

hermano. (\uparrow para el niño y \rightarrow respecto al mensaje de la madre.) (Obsérvese que estos mensajes se representan con los dos códigos, el dirigido al receptor directo y el dirigido al receptor indirecto, separados por un punto. En este caso: $\uparrow.\rightarrow$)

2. Secuencias Triádicas Paralelas (STP): cuando el mensaje de un padre hacia el niño, tiene para el otro padre, el mismo tipo de significación relacional que para el propio niño. Por ejemplo:

P.- (al niño). Ponte ahí detrás para que yo pueda ver estos papeles. (\uparrow para el hijo)

H.- (poniéndose en el sitio que le piden). Sí, papá. (Responde \downarrow al padre)

M.- ¿Sabéis qué hora es?, ¡ya teníais que estar saliendo los dos hacia el autobús!. (\uparrow tanto para el padre como para el hijo: $\uparrow.\uparrow$)

3. Secuencias Triádicas de Coalición (STC): cuando el mensaje de un padre dirigido al niño, tiene un efecto contrario hacia el otro padre, generando así una coalición del padre (que emitió el mensaje) y el hijo, respecto al otro padre. Por ejemplo:

M.- ¡Deja ese jarrón y ponte a jugar ahí para que nosotros, papá y yo podamos hablar. (\uparrow para el hijo).

H.- (El hijo no obedece)

P.- ¿A ver cómo levantas el jarrón?, ¡bravo, pareces un forzado!, ¡muy bien! (aprobatorio \downarrow para el hijo y descalificante \uparrow para la madre: $\downarrow.\uparrow$)

Puede darse también una coalición de ambos padres “en contra” del hijo y que ocurre cuando el mensaje que un padre dirige al niño tiene el mismo efecto que el emitido por el otro padre, generándose así una coalición de los padres respecto al niño. En el presente estudio, las secuencias triádicas de coalición se pueden definir como coaliciones entre los padres en oposición al hijo. Por ejemplo:

M.- *¡Deja ese jarrón y ponte a jugar ahí para que nosotros, papá y yo podamos hablar!. (↑ para el hijo).*

H: *(El niño no obedece)*

P.- *¡¿No escuchaste a mamá?!. Pues venga, que no tenemos todo el día. (De nuevo ↑ para el hijo y aprobatorio ↓ para la madre).*

C) Respuestas del niño.

Para observar de un modo sistemático y sistémico el rango de conductas que los niños pequeños manifiestan en la situación específica de resolución de conflictos de sus padres, se utilizó un sistema de categorías denominado CICOD (Escudero y López, 1996). CICOD abarca únicamente los comportamientos y reacciones externas y observables de los niños. Si bien es cierto que también se podría especular sobre la intención que tiene el niño en cada una de sus conductas, lo que realmente interesa es ver el efecto que esa conducta infantil tiene con respecto a la situación de discusión de los padres y las reacciones conductuales de los niños... independientemente de la intención subjetiva de éstos. La codificación

incluye 3 grandes categorías globales con sus correspondientes subcategorías como se muestra en la siguiente figura (Figura 4):

Figura 4. ESQUEMA DEL REPERTORIO DE REACCIONES CONDUCTUALES OBSERVADAS EN LOS NIÑOS DURANTE LAS DISCUSIONES DE SUS PADRES EN EL HOGAR.

1. Actividad Independiente
 - 1.1. Actividad Independiente de Juego (AIJ)
 - 1.2. Actividad Independiente de No Juego (AIN)
2. Implicación
 - 2.1. Interferencia
 - 2.1.1. Interferencia Física
 - 2.1.1.1. Interferencia Física Directa (INTFD)
 - 2.1.1.2. Interferencia Física Indirecta (INTFI)
 - 2.1.2. Interferencia Verbal
 - 2.1.2.1. Interferencia Verbal Directa (INTVD)
 - 2.1.2.2. Interferencia Verbal Indirecta (INTVI)
 - 2.1.2.3. Interferencia Verbal Gritar-Llorar (INTVG)
 - 2.2. Proximidad-Contacto
 - 2.2.1. Proximidad-Contacto Físico (PROF)
 - 2.2.2. Proximidad-Contacto de Interacción Verbal (PROV)
3. Respuesta
 - 3.1. Obedecer (RO)
 - 3.2. Desobedecer (RD)
 - 3.3. Respuesta Social (RS)

1. Actividad independiente: consiste en todo tipo de juego o manipulación de objetos u otros materiales en la que el niño no realiza una conducta que interfiera en la ejecución de la tarea de los padres.

1.1 Actividad independiente de juego (AIJ): todo el repertorio de actividad que

pueden desplegar los niños de forma independiente de sus padres y sin que produzca interferencia en la tarea de éstos.

1.2 Actividad independiente de no-juego (AIN): todas aquellas actividades diferentes al juego, como realizar labores escolares, comer, vestirse, higiene, etc... que no interfieren física, ni verbal, ni espacialmente en la tarea de los padres.

2. Implicación: consiste en cualquier comportamiento que establezca un nexo directo o indirecto con la actividad de los padres.

2.1 Interferencia: toda actividad física o verbal que tenga como resultado algún nivel de distorsión, interrupción o bloqueo, dificultad, etc... en la tarea de discusión de los padres.

2.1.1 Interferencia física: se produce por un canal no verbal, como el contacto físico con manos o cuerpo, a través de gestos o amagos que impliquen la posibilidad de una conducta alarmante para los padres.

Interferencia física directa (INTFD): aquella directamente dirigida a los padres y que implica contacto físico con alguno de ellos.

Interferencia física indirecta (INTFI): aquella mediada por algún objeto, dirigida de forma explícita a los padres.

Interferencia verbal: conductas que provienen del canal verbal, mediante

emisiones lingüísticas o paralingüísticas.

Interferencia verbal directa (INTVD): verbalización dirigida directamente a los padres.

Interferencia verbal indirecta (INTVI): emisión verbal que no va explícitamente dirigida a los padres.

Interferencia verbal gritar/llorar (INTVG): todo tipo de emisión verbal para quejarse, protestar o simplemente expresarse de esa manera.

2.2 Proximidad-contacto: implicación del niño (aproximación hacia sus padres), de una forma que no supone interferencia en la actividad de discusión de éstos.

2.2.1 Proximidad-contacto físico (PROF): todo tipo de acercamiento y/o contacto con uno o ambos padres realizado con suavidad y sin interferir en la discusión.

2.2.2 Proximidad-contacto interacción verbal (PROV): respuesta verbal a alguna verbalización de los padres, o bien una intervención verbal del niño que es realizada en un momento que no supone interferencia porque se adecua al contexto y flujo de discusión de los padres.

3. Respuesta: señala que cualquiera de las categorías anteriores se produce como respuesta a una demanda explícita y directa de los padres.

3.1 Respuesta Obedecer (RO): la actividad del niño, ya sea de "actividad

independiente" o de "implicación", es producto de responder positivamente a una petición, orden, o instrucción de los padres.

3.2 Respuesta Desobedecer (RD): la actividad del niño, bien sea de "actividad independiente" o de "implicación", es una respuesta que se opone o ignora directamente una petición, orden o instrucción de los padres.

3.3 Respuesta Social (RS): la conducta interactiva del niño, en este caso una conducta de proximidad-contacto, se da como respuesta a una iniciativa de los padres, la cual no supone ni una instrucción ni una orden.

Este sistema observacional se ha elaborado para su aplicación en situaciones como las que se analizan en este estudio, en el que se estudian cualitativamente las reacciones de los niños durante las discusiones de los padres que constituyen la muestra de este estudio.

Objetivos

3. OBJETIVOS

Dado el carácter descriptivo y observacional del presente estudio no se formulan hipótesis de trabajo, sino una serie de objetivos específicos de investigación.

El **objetivo central** de la investigación es *describir, desde una perspectiva longitudinal, la relación que existe entre los distintos estilos de resolución de disputas matrimoniales en presencia de niños pequeños (entre 1 y 3 años) y las conductas de éstos*. Dicho objetivo central puede desglosarse en una serie de **objetivos específicos**:

1. *Analizar los diferentes estilos y patrones de resolución de las disputas matrimoniales, tanto constructivos como destructivos, de parejas jóvenes y no clínicas con hijos, en las que tal fenómeno es habitual, considerando el control relacional y el afecto. Para ello se analiza la interacción real (provocada a través de una tarea diseñada para ello y que prevé la evitación de consecuencias negativas) de las parejas en presencia de los hijos y en el contexto habitual del hogar.*
2. *Estudiar las conductas de los niños durante las discusiones de sus padres y analizar la relación entre esa conducta y los patrones de resolución del conflicto matrimonial de los padres.*
3. *Analizar la estabilidad y cambio a lo largo del tiempo de los patrones de interacción de la pareja y de los patrones de respuesta conductual de los niños ante las discusiones de los padres.*

Método

4. MÉTODO

4.1. MUESTRA

La muestra estaba compuesta por 33 parejas casadas y su hijo/a que fueron observadas en sus propios hogares. En la segunda fase, 8 meses después de la primera, y por motivo de la mortalidad experimental, la muestra pasó a estar compuesta por 26 familias y ya en el último momento del estudio, es decir, 16 meses después del inicio del estudio, la muestra la componía un total de 22 familias. Todas las familias que abandonaron el estudio en las fases 2ª y 3ª alegaron cambios de domicilio, enfermedad, etc., pero en ningún momento señalaron estar a disgusto con su participación en la investigación.

Las familias eran españolas y de un estatus socioeconómico medio-bajo. Las parejas llevaban casadas un promedio de 5.33 años, aunque había una rango muy amplio que oscilaba entre parejas que llevaban 1.5 años de matrimonio hasta las que llevaban 19 años.

La edad media de los padres era de 29.82 para el padre y de 28.18 para la madre. En este estudio participó un solo niño de cada familia, cuya edad oscilaba entre 1 y 3 años, con una media de 2.44 años (29.27 meses). Por tanto, el número total de niños era de 33, de los cuales 18 eran niñas (54.545%) y 15 eran niños (45.454%), en la primera fase; 17 niñas (65.384%) y 9 niños (34.615%) en la segunda fase, de un total de 26; y 14 niñas (63.636 %) y 8 niños (36.363%) en la última fase

del estudio, de un total de 22. (Ver Tabla 1).

Tabla 1. Totales y porcentajes de individuos que participan en cada fase del estudio, especificando su género

FASES	N (HIJOS/AS)		NIÑAS		NIÑOS	
	Total	%	Total	%	Total	%
1ª Fase	33	100	18	54.5	15	45.4
2ª Fase	26	100	17	65.3	9	34.6
3ª Fase	22	100	14	63.6	8	36.3

La escala de Ajuste Diádico se aplicó en las 3 fases para controlar, de acuerdo con el propósito de la investigación, que las parejas tenían una alta satisfacción de su relación. Tal y como se muestra en la Tabla 2, efectivamente las parejas tenían un buen nivel de ajuste y no eran parejas clínicas (el punto de corte entre parejas clínicas y no clínicas es el valor 100 en la puntuación total, de un máximo de 151).

Tabla 2. Resultados globales obtenidos con respecto a las puntuaciones en la prueba del DAS.

DAS		FASE 1	FASE 2	FASE 3
	Varón	50.43	49.27	52.00
Consenso	Mujer	51.31	49.04	50.65
	Varón	9.86	9.42	9.30
Expresión De Afecto	Mujer	10.00	9.50	9.55
	Varón	40.77	40.65	40.90
Satisfacción	Mujer	40.77	40.08	40.80
	Varón	14.66	15.85	15.85
Cohesión	Mujer	14.37	14.15	15.60
	Varón	115.71	115.19	118.05
TOTAL	Mujer	116.46	112.77	116.60

4.2. MATERIALES

- Cuestionario de Datos Familiares y Personales (ver Anexo 1):

La información recogida sobre los miembros de la familia que participaron en el estudio, así como de la familia extensa y otros datos significativos era relevante en si misma y como facilitadora de las transcripciones porque aparecen frecuentemente en las grabaciones.

- DAS (Cuestionario de Ajuste Diádico) (ver Anexo 2):

Las madres y los padres informaban independientemente acerca de su ajuste diádico, utilizando la escala de ajuste diádico (Dyadic Adjustment Scale, Spanier, 1976). Esta escala es un cuestionario de autoinforme que permite obtener las impresiones subjetivas de la pareja referentes a su grado de satisfacción en su relación. Su versión española (Cáceres, 1996) ha sido ampliamente usada. Por lo que se refiere a la validez y fiabilidad de esta medida, Spanier encontró una consistencia interna de .96 y una validez muy significativa con respecto al criterio externo. Es una escala que resulta fácil de aplicar y que es estable con el tiempo. El DAS informa de 4 componentes de ajuste:

- a) La **satisfacción** diádica, que indica el grado en que la pareja se siente satisfecha con el estado actual de la relación y el grado en que está comprometida con su continuación.
- b) La **cohesión** diádica, que indica el grado en que la pareja coincide o comparte actividades.
- c) El **consenso** diádico, que indica el grado en que la pareja está de acuerdo con respecto a asuntos o temas que son importantes para la relación.
- d) La **expresión de afecto**, que indica el grado en que la pareja se siente satisfecha con la expresión de afecto y las relaciones sexuales.

- IMC (Inventario de Conflicto Matrimonial):

Como tarea de discusión, y para lograr la interacción conflictiva se utilizó el IMC, Inventario de Conflicto Matrimonial (Inventory of Marital Conflict de Olson y Ryder, 1970). Los padres siguen las indicaciones oportunas para responder a este instrumento (Ver Anexo 3). Este inventario consta de 9 viñetas o descripciones de casos hipotéticos de conflictos matrimoniales (ver Anexo 4), con respecto a los cuales cada cónyuge, de forma independiente, debe tomar sus decisiones acerca de quién es el culpable y cuál es la solución más acertada para cada una de las 9 viñetas. Para ello, utilizan la hoja de "Respuesta individual" (ver Anexo 5). Posteriormente, la pareja tenía que discutir sus decisiones y llegar a un acuerdo si no coincidían. Las decisiones conjuntas se contestan en la hoja de "Respuesta conjunta" (ver Anexo 6), de características idénticas a la hoja contestada previamente por cada padre.

El contenido de las viñetas varía en cada una de las fases. Para la tercera fase se inventaron las historias (porque el instrumento original, IMC, sólo contiene viñetas para dos recogidas, no para tres) tratando de diseñarlas en la línea de las dos fases anteriores, en las que se relacionan situaciones cotidianas conflictivas tanto en la pareja como en lo que se refiere a los hijos.

Las viñetas están preparadas para aumentar la probabilidad de que, en determinados casos, los miembros de la pareja tengan que discutir situaciones individuales ligeramente diferentes y, en otros casos, tengan que dialogar sobre

historias idénticas, lo cual provoca 2 condiciones diferentes: discusión ante posturas coincidentes y discusión ante posturas contrapuestas.

A cada miembro de la pareja, se le entregó en cada fase del estudio un cuadernillo con 9 viñetas. En tres de las nueve viñetas las historias que leen los hombres y las mujeres son idénticas. En la primera y segunda fase se trata de las viñetas 1ª, 4ª y 9ª, mientras que en la última fase, las viñetas iguales son la 2ª, 5ª y 9ª. Los cambios que aparecen en las historias restantes de cada fase se refieren básicamente a las diferentes interpretaciones que de una misma realidad hacen el hombre y la mujer, y que en muchas ocasiones son motivo de disputa.

Se trata de realidades cotidianas que, a pesar de que aparentemente no tienen mayor transcendencia, sí marcan un estilo de resolución de conflictos, al que los niños no podrán escapar, dada la cotidianeidad y frecuencia con que posiblemente ocurren en la realidad familiar.

- Sistema de Codificación de las Interacciones Maritales:

A) Afecto no-verbal

En la presente investigación, la dimensión del afecto ha sido medida a través de conductas comunicativas no-verbales, más notablemente a partir de la aplicación de códigos desarrollados por Gottman, Notarius, Markman y Mettetal (1977), los cuales se han diseñado para identificar el clima emocional interpersonal de la relación (Notarius y Markman, 1981). Se utilizó, por tanto, el Sistema de

Codificación elaborado por Gottman et al. (1977), que permite a partir de observaciones del tono de voz, de la expresión facial y de la posición corporal, calificar las conductas como positivas, negativas o neutras.

De ese modo se distingue entre afecto positivo, negativo o neutro. Este sistema trata de identificar el efecto que la conducta no verbal de una persona tiene sobre el clima emocional interpersonal del resto de los miembros presentes del sistema familiar. Esas conductas se registran por cada turno de palabra de cada uno de los cónyuges y se anotan a la izquierda de las transcripciones. Los códigos utilizados son:

- + cuando aparecen risas, sonrisas, miradas positivas, afecto mutuo, etc.
- cuando hay interrupciones, comentarios críticos, miradas de desaprobación, afecto negativo hacia la pareja, etc.
- 0 cuando las conductas que ocurren entre ellos son neutras. No se consideran ni positivas, ni negativas.

Tres codificadores fueron entrenados en el Sistema de Codificación elaborado por Gottman et al. (1977) y registraban los tiempos desde el inicio hasta el final de la transcripción, anotando el momento de comienzo de cada código. Este sistema fue diseñado para identificar, a partir de conductas comunicativas no verbales, el clima emocional interpersonal de la relación.

El acuerdo intercodificadores, se calculó a partir de 13 familias escogidas al azar que representan un 39% de la muestra en la primera fase. En la segunda fase y tercera fase, el acuerdo intercodificadores se calculó a partir de 9 familias y 7 familias respectivamente (un 33% en ambos casos). Se utilizó el estadístico K de Cohen (Cohen, 1968), para computar la diferencia que existe entre el acuerdo observado y el acuerdo debido al azar. Este estadístico nos informa de la proporción de acuerdo obtenido, una vez rectificado el acuerdo al azar. Se encontró una $K = .83$ en el primer momento del estudio y una $K = .75$ y $K = .91$ respectivamente en las sucesivas fases, como se puede observar en la Tabla 3.

B) Control relacional.

Se refiere específicamente al proceso de comunicación, es decir, al flujo continuo de influencias que son ejercidas, rechazadas o aceptadas durante la interacción humana.

El desarrollo del estudio del control relacional en la interacción marital se ha basado en la perspectiva teórico-sistémica de la comunicación humana (Bateson, 1951; Watzlawick et al., 1967). Basándose en la definición de dicha teoría sistémica y en la operacionalización de control (Rogers, 1972), las medidas de control relacional son diseñadas para indicar el proceso organizacional de los participantes para definir y delimitar sus interacciones. Desde esta perspectiva, el control se enmarca dentro de la dimensión "relacional" o "conativa" de la comunicación. El concepto de control equivale desde este punto de vista a la

constricción o limitación que está implícita en el intercambio de mensajes de las relaciones íntimas y que se sustenta a su vez en el supuesto teórico según el cual los mensajes además de transmitir información (contenido semántico) prescriben de alguna manera la relación entre los interactuantes.

En el presente estudio se utilizó el sistema de codificación de la interacción de Rogers y Farace (1975) y el de Heatherington y Friedlander (1990). El sistema de codificación de la interacción de Rogers y Farace, está diseñado para codificar la dimensión de control implícita en la comunicación, en la medida en que todo mensaje, además de transmitir información, define de alguna manera la relación entre los actores (Haley, 1958, 1959) en situaciones diádicas.

Dos codificadores, previamente entrenados, se centraban en el análisis de esta variable utilizando para ello el sistema de codificación de la interacción de Rogers y Farace (1975) y el de Heatherington y Friedlander (1990) y registraban el tiempo de estas transacciones, tomando también como inicio y fin los mismos utilizados para la codificación del afecto. Para este registro se anota el momento en que aparece una transacción o un conjunto de transacciones iguales consecutivas (denominadas "patrón"). Por ejemplo, un tipo de intervención complementaria (CP) en cuanto al control relacional (CR) que se repite de forma continuada durante 5 turnos de palabra constituye un "patrón" CP y se contabiliza como se muestra a continuación:

Ejemplo de Registro Temporal de un patrón complementario:

INTERACCIÓN	CÓDIGO de turno de palabra	PATRÓN	DURACIÓN
P.- Te dije lo de la cena de esta noche con bastante antelación, estás lista?	↑	Inicio Complementariedad	00:00
M.- Me falta una media hora para estarlo, espérame anda...	↓	CP	00:25
P.- No tienes media hora porque nos vamos ahora mismo.	↑	CP	00:45
M.- Bueno pues 10 minutos al menos, por favor...	↓	CP	01:04
P.- Sabes que no soporto esperar, así que date prisa o me voy yo solo.	↑	CP	01:15
M.- Perdona pero hasta ahora estuve tan o más ocupada que tú y además otros días espero yo por ti. ¿Necesitas que te lo recuerde?	↑	Inicio Simetría Competitiva	01:25
P.- Esas son las mínimas veces. Tú eres una experta en ser inpuntual.	↑	SC	01:46

El acuerdo intercodificadores obtenido en la primera fase, para un 39% de la muestra escogido al azar fue de $K = .93$. (Ver Tabla 3). Asimismo puede observarse en la misma Tabla que el acuerdo intercodificadores obtenido en las dos fases siguientes, para un 33% de la muestra fue respectivamente de $K = .84$ y $K = .94$.

C) CICOD

Para observar de un modo sistemático y sistémico el rango de conductas que los niños pequeños manifiestan en la situación específica de resolución de conflictos de sus padres, se utilizó un sistema de categorías denominado CICOD (Escudero, y López, 1996) que abarca únicamente los comportamientos y reacciones externas y observables de los niños.

El formato de registro para las categorías del CICOD se presenta en el Anexo 7. Las hojas de registro utilizadas para anotar los códigos correspondientes a las conductas del niño (ver Anexo 8) incluyen un apartado de "observaciones" donde los codificadores hacen una "indicación global" en relación con la familia analizada; pueden aparecer preguntas, dudas o incluso sugerencias dirigidas al investigador. Para facilitar la tarea de codificación se elaboró un esquema para la toma de decisiones (ver Anexo 9).

La proporción de acuerdo intercodificadores una vez rectificado el azar obtenido en la primera fase, para un 39% de la muestra total fue de $K = .85$ (ver Tabla 3). Asimismo puede observarse en la misma Tabla que el acuerdo intercodificadores obtenido en las dos fases siguientes, para un 33% de la muestra fue de $K = .77$.

Tabla 3.- Fiabilidad interobservadores y proporción de acuerdo observado con sus rangos en las 3 fases

	K			MIN(K)			MAX(K)			Po			MIN(Po)			MAX(Po)		
	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
AF	.83	.75	.91	.63	.50	.79	1.0	.85	.98	.90	.91	.97	.74	.87	.92	1.0	.93	.99
CR	.93	.84	.94	.90	.70	.89	.99	.98	1.0	.95	.88	.97	.92	.77	.95	.99	.99	1.0
RN	.85	.77	.77	.69	.65	.67	.96	.94	.87	.93	.92	.92	.83	.87	.89	.98	.97	.98

NOTA: K= Kappa de Cohen; Po= Proporción de acuerdo observado; AF= Afecto; CR= Control Relacional; RN= Respuestas del niño. Calculado en la 1ª fase para 13 familias (39% de la muestra); en la 2ª fase para 9 familias (33% de la muestra); y en la 3ª fase para 7 familias (33% de la muestra).

4.3. PROCEDIMIENTO

Las familias, cuyos hijos acudían a una guardería pública de la capital lucense, fueron llamadas a participar en este estudio, previa autorización y permiso del Director General de Guarderías de la provincia. Aquellas que aceptaron colaborar (el 90%) fueron entrevistadas y grabadas en sus hogares.

Una vez en el hogar y antes de la grabación, la entrevistadora daba a los padres, las instrucciones pertinentes para que éstos cubrieran una serie de datos personales y sociodemográficos y un cuestionario para evaluar el ajuste diádico de la pareja (DAS). Durante este tiempo, el técnico de grabación instalaba 2

cámaras de vídeo. La cámara 1 se dirigía a los padres, y la cámara 2 cogía un plano mayor para captar al niño y todos sus posibles movimientos. Una vez que los padres acabaron la cumplimentación de los cuestionarios se les entregaba el Inventario de Conflicto Matrimonial (IMC) (Olson y Ryder, 1970), que consiste en una tarea de discusión que consta de un cuadernillo con 9 historias, diferentes para cada fase. Dicha tarea, diseñada para que la pareja trate de ponerse de acuerdo, consistía en descripciones de casos hipotéticos de discusiones matrimoniales cotidianas (por ejemplo: las responsabilidades en la casa, las visitas a los suegros, la educación de los hijos, el fútbol los Domingos, etc...), con respecto a las cuales cada cónyuge, de forma independiente debía tomar sus decisiones acerca de quién era el culpable y cuál era la solución más acertada para cada una de las 9 viñetas presentadas. Finalizada esa recogida de datos, los padres se quedaban a solas con su hijo/a. Se les grabó cuando trataban de ponerse de acuerdo, de forma conjunta, en las respuestas que cada uno había dado de forma individual, mientras el niño estaba en la misma habitación con sus juguetes. El niño era libre de hacer lo que quisiera siempre que permaneciera en la misma habitación que sus padres. A los padres no se le dio ninguna indicación sobre cómo comportarse con su hijo, ni tampoco se les puso límite de tiempo para finalizar la tarea.

Las grabaciones fueron posteriormente utilizadas para observar y codificar la conducta de los niños y el afecto y control relacional de los padres. Este procedimiento se repitió 2 veces más con una diferencia de 8 meses entre cada

recogida de datos. En el primer momento los hijos tenían una edad media aproximada de 30 meses; el segundo y tercer momento de recogida de datos se realizaron cuando los niños tenían 38 y 46 meses respectivamente.

En la recogida de datos se siguieron los pasos que se especifican a continuación, indicando para ello los materiales empleados:

1. Datos sociodemográficos y personales.
2. Cuestionario de Ajuste Diádico (DAS).
3. Inventario de Conflicto Matrimonial (IMC). En este momento se realiza la grabación en vídeo.

4.4. ANALISIS DE DATOS

Para los análisis de las interacciones, se ha utilizado el programa de ordenador diseñado por Bakeman y Quera (1995) conocido como GSEQ (Generalized Sequential Querier) que permite manipular, describir y analizar datos secuenciales, siempre que éstos se presenten en formato SDIS. El SDIS (Sequential Data Interchange Standard) define un formato normalizado para el intercambio de datos secuenciales. El objetivo principal del programa es efectuar análisis secuenciales y obtener estadísticos descriptivos derivados de los datos secuenciales. Algunos de los estadísticos utilizados en el presente estudio con un propósito descriptivo fueron:

- *frecuencias simples*: que definen el número de episodios de cada

código (o conducta), es decir, el número de veces que aparece una conducta;

- *frecuencias relativas*: es el cociente entre el número de episodios de una conducta y el número total de episodios de todas las conductas, por lo que la suma de las frecuencias relativas es forzosamente igual a 1;
- *la duración*: es el tiempo total durante el que la conducta ha estado ocurriendo; medida en segundos.
- *la duración relativa*: es el cociente entre la duración de la conducta y la suma de las duraciones de todas las conductas;
- *la duración media*: se calcula dividiendo la duración de cada conducta por su frecuencia;
- *la probabilidad simple*: se estima dividiendo las duraciones de la conducta por el tiempo total.

Por otra parte, el programa permite también estudiar, a través de análisis de contingencias, las conductas dadas o antecedentes y las conductas condicionadas o subsecuentes (o sea, "*conductas que ocurren después de*") mediante la denominada "Técnica de Retardos". Esta técnica desarrollada por Sackett (1978, 1980, 1987) a partir de los antecedentes que se hallan en el trabajo de Bakeman y Brown (1977), permite la obtención de medidas de autocontingencia y heterocontingencia entre conductas (o eventos secuenciales).

A partir de una conducta considerada como posible iniciadora o desencadenante de las que siguen (conducta criterio), se elabora una tabla de frecuencias en los sucesivos retardos (definidos como el número de orden que ocupa cada conducta registrada a partir de la ocurrencia de la conducta criterio, o sea cada vez que figura en el registro). De esta forma, se puede conocer en cada retardo cuáles son las conductas activadas, aquéllas cuya probabilidad condicional supera a la incondicional y, por consiguiente, entender que existe entre sí una asociación secuencial superior al mero encadenamiento esperable por azar.

Cuando se habla de retardos, las conductas afectadas por dichos retardos son siempre las que se hayan estipulado como condicionadas o subsecuentes. Para hallar si existen diferencias estadísticamente significativas entre la probabilidad de apareo observada y esperada, se aplica el estadístico z , de tal modo que si z es ≥ 1.96 (nivel de significación del 95%), el apareo de las diferentes conductas tiene lugar con mayor probabilidad que la esperada por el simple efecto del azar, existiendo una dependencia excitatoria o positiva, y si z es < 1.96 , la dependencia es inhibitoria o negativa.

Por lo que se refiere al tipo de datos observacionales o unidades de registro utilizados en el presente estudio son:

- datos secuenciales y tiempo-base, los cuales se obtienen en un registro en que se utiliza un sistema de códigos EME y se anotan los

inicios y finales de cada uno de los eventos codificados. Teóricamente al menos, son las unidades de registro más perfectas, ya que reúnen el máximo de información y permiten un análisis secuencial del comportamiento con inclusión de las duraciones de las conductas.

En el presente estudio se hicieron coincidir los inicios de codificación y registros temporales del CICOD con los tomados para todas las medidas del matrimonio (afecto y control relacional), ya que eso nos permitía calcular las contingencias temporales de unos con otros en retardo 0.

Así, se calcularon:

- a) las contingencias temporales entre el patrón de interacción de los padres y el clima afectivo observado.
- b) las contingencias temporales entre el patrón de interacción observado en los padres (recuérdense las categorías: complementariedad (CP), simetría competitiva (SC), simetría neutra (SN), simetría sumisiva (SS), transición (TR), secuencia triádica simple (STS), secuencia triádica paralela (STP) y secuencia triádica de coalición (STC)... y las categorías de conducta del niño: actividad independiente (AI), interferencia (INT), proximidad (PRO), respuesta de obediencia (ROB), respuesta de desobediencia (RDES) y respuesta social (RS). Este

cálculo se hace mostrando la duración de las secuencias en segundos y también expresándolas en probabilidades condicionadas estimadas; y

- c) las contingencias temporales entre el clima afectivo observado en los padres (recuérdese: positivo (POS), negativo (NEG) y neutro (NUT)) y las conductas del niño, tanto en segundos como en frecuencias.

Se hace el análisis de contingencia para cada familia (no se acumulan datos entre familias) y se presentan los resultados promedios para cada fase en las tablas que se presentan en el próximo apartado.

Resultados

5. RESULTADOS

Los análisis realizados se dirigieron a describir y determinar si existe alguna relación, contingencia o significatividad entre:

- los diferentes estilos de resolución de conflictos, considerando el control relacional y el afecto de los padres,
- la conducta del niño y dichos patrones de afecto y control relacional, y
- la estabilidad de los patrones de interacción de los padres y de los patrones de respuesta conductual de los hijos.

- Resultados descriptivos globales:

En las tablas siguientes se muestran las puntuaciones medias con respecto a los resultados de las tareas de discusión, a la proporción de tiempo dedicado a la interacción, al control relacional de la pareja, al afecto y a las respuestas del niño encontrados en las fases que completan el estudio.

En cuanto a las *tareas de discusión* que componen el IMC (Inventario del Conflicto Marital), utilizadas para lograr la interacción de resolución de discusiones entre los padres, se encontraron resultados muy similares entre ambos miembros de la pareja que informan de que en una media de 5 ocasiones, conseguían que el compañero/a para llegar al acuerdo, aceptara sus propuestas.

Los rangos obtenidos son también similares para ambos, pero muy amplios, ya que van desde un mínimo de 0 (que implica que el otro/a no aceptó ninguna de las propuestas o respuestas dadas por su pareja) hasta un máximo de 13 (que indica el número de veces que el otro/a acepta la respuesta que propone su pareja). El valor máximo total sería de 18, que corresponden a 9 respuestas dadas en función de la selección de "quién es el culpable" y a otras 9 para seleccionar "la solución más apropiada". El tiempo medio dedicado a esta tarea fue de 16 minutos y 33 segundos', oscilando los tiempos reales desde un valor mínimo de 5 minutos aproximadamente hasta un máximo de 35 minutos. (Ver Tabla 4)

Tabla 4. Resultados globales obtenidos en las tareas de discusión (TD)

Ganancia en el resultado de la discusión	Fase 1 (en %)	Fase 2 (en %)	Fase 3 (en %)
TD para la mujer	44	48	51
TD para el varón	56	52	49

El primer objetivo señalado en este estudio era el análisis de los diferentes estilos de resolución de las disputas matrimoniales. A este respecto, las puntuaciones medias obtenidas por la pareja en el control relacional (ver Tabla 5) nos indican que en la primera fase un 26% del tiempo que dura la interacción conflictiva, los padres se caracterizan por mantener posturas complementarias (la postura directiva de uno es aceptada por el otro) y el tiempo dedicado a esta variable descende en las dos fases siguientes; del mismo modo otro 28% del

tiempo en la primera fase los padres están en transición, lo que implica que uno de los esposos mantiene una postura neutral respecto al control del otro, constituyendo éste un patrón que caracteriza las fases de negociación y resolución de conflictos interpersonales. El tiempo dedicado a esta variable en las siguientes fases va en aumento progresivo. Las secuencias triádicas corresponden a un 18% del tiempo total dedicado a la resolución del conflicto en la primera fase, llegando casi a desaparecer en las dos últimas. En situaciones diádicas sólo un 13% del tiempo dedicado a la interacción se caracteriza por simetría competitiva ($\uparrow\uparrow$) entre padre y madre en la primera fase, si bien esta variable asciende en las dos siguientes. El tiempo medio dedicado en la primera fase a la simetría sumisiva ($\downarrow\downarrow$) fue de un 11%, valor que se mantuvo en las dos fases posteriores.

Tabla 5. Resultados obtenidos para el Control Relacional de los padres: Proporción de tiempo dedicado en cada fase a cada categoría de la variable "Control Relacional"

VARIABLE	Fase 1	Fase 2	Fase 3
Complementariedad	.26	.18	.19
Simetría Competitiva	.13	.26	.19
Simetría Sumisiva	.11	.09	.10
Simetría Neutra	.04	.10	.13
Transición	.28	.31	.35
Secuencia Triádica Simple	.08	.01	.01
Secuencia Triádica Paralela	.01	.02	.01
Secuencia Triádica de Coalición	.09	.03	.03

El afecto mostrado entre los padres durante la interacción, otro de los aspectos a analizar dentro del primer objetivo planteado, se caracteriza en la primera fase por ser neutro un 65% del tiempo total y positivo un 28% (ver Tabla 6). Tan solo durante un tiempo medio del 7% sobre el tiempo total, la pareja muestra un afecto negativo. Esto implica que durante un 93% del tiempo que la pareja dedica a la interacción, las conductas que ocurren entre ellos no se consideran negativas, sino que, o bien indican afecto neutro o bien positivo. A pesar de que el afecto negativo apenas aparece durante el tiempo en que las parejas tratan de ponerse de acuerdo, el afecto neutro es el que ocupa ese tiempo de forma claramente mayoritaria. El afecto neutro aumenta en las fases siguientes, en detrimento, aunque imperceptible, del afecto positivo mostrado por los esposos.

Tabla 6. Resultados obtenidos para el Afecto de los padres: Proporción de tiempo dedicado en cada fase a cada categoría de la variable "Afecto"

VARIABLE	Fase 1	Fase 2	Fase 3
Positivo	.28	.24	.19
Negativo	.07	.03	.04
Neutro	.65	.73	.77

En relación con el segundo objetivo de investigación, en el que se pretende analizar las conductas de los niños durante las discusiones de sus padres, las puntuaciones medias globales indican (ver Tabla 7) en la primera fase que la

actividad independiente del niño lo mantenía ocupado durante un 63% del tiempo total, dedicando un 30% a interferir física o verbalmente en la actividad de los padres y tan solo un 5% a aproximarse a ellos. En la segunda fase el tiempo que el niño dedicaba a la actividad independiente (AI) era básicamente el mismo, si bien en la última fase hubo un considerable aumento del tiempo que el hijo dedicaba a quedarse tranquilo haciendo cualquier cosa sin interferir ni apenas aproximarse a sus padres.

Tabla 7. Resultados obtenidos para las respuestas del niño: Proporción de tiempo dedicado en cada fase a cada categoría de la variable "Respuestas del niño".

VARIABLE	Fase 1	Fase 2	Fase 3
Interferencia (INT)	.30	.29	.24
Actividad Independiente (AI)	.63	.61	.72
Proximidad (PRO)	.06	.05	.03
Respuesta Social (RS)	.01	.05	.01

En líneas muy generales, esta primera aproximación nos lleva a resaltar lo siguiente, con referencia al tiempo total entre las tres fases dedicado a la discusión de los padres en presencia de su hijo:

- en lo que se refiere al control relacional, un 52% de ese tiempo los padres mostraron posturas complementarias y de transición,

- en lo que se refiere al afecto entre los esposos, un 95% del tiempo total mostraron conductas neutras y positivas,
- en cuanto a las respuestas del niño, un 65% del tiempo total los niños respondieron a esa interacción parental con juego independiente.

- Análisis de contingencias:

La presencia o ausencia de unas variables, así como la duración de éstas, nos ayuda a entender tan sólo en parte esas interacciones conflictivas de los padres en presencia de sus hijos. Pero, únicamente con un análisis de este tipo, no es posible saber qué relación existe entre unas y otras, o hasta qué punto cuando ocurre una ocurre la otra. En definitiva, nosotros podemos saber que el niño principalmente juega de forma independiente y que los padres muestran básicamente un afecto neutro y patrones relacionales complementarios. Pero no podemos saber si todas esas respuestas del niño ocurren simultáneamente, contingentemente con la de los padres o si por el contrario, ocurren justo en otros momentos en que los padres se muestran más negativos, competitivos, etc.

- Contingencias de orden 0

Es necesario por tanto, hacer un análisis de las contingencias de orden 0, que nos informarán de qué ocurre con el niño cuando los padres muestran una categoría conductual o afectiva determinada. En la Tabla 8 se muestran los análisis de las contingencias que se producen entre el afecto que muestran los padres y el control relacional. En esta tabla, se constatan claramente las

contingencias que pueden considerarse significativas:

Tabla 8.- Contingencias de orden-cero entre los patrones de Control Relacional y el Afecto no-verbal de los padres expresadas en promedios de coeficientes phi y de residuos ajustados (entre paréntesis)

	FASE 1			FASE 2			FASE 3		
	Afecto +	Afecto -	Afecto 0	Afecto +	Afecto -	Afecto 0	Afecto +	Afecto -	Afecto 0
CP	-.03 (-1.17)	.01 (.58)	.02 (.64)	.02 (.65)	-.01 (-.22)	-.01 (-.37)	.01 (.55)	.001 (.05)	-.01 (-.58)
SC	-.05 (-1.31)	.05 (1.70)	.01 (.08)	-.00 (-.49)	.05 (1.23)	-.02 (-.30)	-.02 (-.88)	.10 (3.39)	-.03 (-1.05)
SN	-.04 (-1.23)	-.02 (-.74)	.05 (1.55)	-.05 (-1.49)	.001 (.14)	.05 (1.41)	.000 (-.08)	-.02 (-.86)	.009 (.50)
SS	-.01 (-.47)	-.04 (-1.33)	.04 (1.36)	-.01 (-.10)	-.01 (-.46)	.02 (.34)	-.01 (-.25)	-.04 (-1.48)	.03 (1.02)
STS	.11 (3.60)	-.02 (-.83)	-.09 (-2.83)	.03 (1.21)	-.004 (-.11)	-.02 (-.97)	.03 (1.08)	-.01 (-.30)	-.02 (-.82)
STP	.06 (2.01)	-.004 (-.01)	-.05 (-1.93)	.04 (1.26)	.003 (.10)	-.04 (-1.31)	.03 (.84)	.002 (.06)	-.02 (-.76)
STC	.15 (5.15)	-.009 (-.36)	-.13 (-4.42)	.09 (2.55)	.000 (.003)	-.08 (-2.43)	.06 (1.60)	.02 (.86)	-.06 (-1.76)
TR	-.10 (-3.34)	.01 (.11)	.09 (3.17)	-.009 (-.48)	-.03 (-.90)	.02 (.97)	-.02 (-.57)	-.05 (-1.66)	.05 (1.44)

NOTA: Las contingencias con promedios de residuos ajustados $> +1.96$ se indican en negrilla

- **STS y POS:** cuando el mensaje que un padre dirige al niño es neutral para el otro padre, esto va acompañado en la primera fase de una expresión de afecto positiva entre ellos;
- **STC y POS:** cuando el mensaje de un padre dirigido al niño apoya indirectamente al otro padre, esto también se relaciona con expresión de afecto

positivo entre ambos padres; esto ocurre en la primera fase y se repite en la segunda. El hecho de que ambos padres estén generando con sus mensajes una coalición contra su hijo, se asocia con afecto positivo interresposos. Ambas, la secuencia triádica simple (STS) y la de coalición (STC) son las más frecuentes de todos los tipos de secuencia triádica que han aparecido.

- TR y NUT: cuando uno de los padres mantiene una posición neutral respecto al control que muestra el otro durante la interacción, (cuya probabilidad media era de .28), esto se relaciona con una demostración de afecto neutral (con una probabilidad de ocurrir de .65).
- SC y NEG: en la última fase, cuando ambos padres mantienen una postura directiva esto se relaciona estrechamente con la reciprocidad de afecto y emociones negativas.

Siguiendo con el análisis de contingencias, se consideran a continuación las variables "afecto de los padres" y "respuestas del niño" en la Tabla 9.

Tabla 9.- Contingencias de orden-cero entre el Afecto no-verbal de los padres y la Conducta de los niños expresadas en promedios de coeficiente phi y de residuos ajustados (entre paréntesis)

	FASE 1			FASE 2			FASE 3		
	Afecto +	Afecto -	Afecto 0	Afecto +	Afecto -	Afecto 0	Afecto +	Afecto -	Afecto 0
AI	-.14 (3.99)	.03 (.86)	.10 (3.17)	-.16 (5.03)	.02 (1.03)	.13 (3.93)	-.08 (-2.57)	-.03 (-1.06)	.10 (3.07)
INT	.11 (3.28)	-.02 (-.77)	-.08 (-2.51)	.14 (4.54)	-.02 (-.77)	-.12 (-3.60)	.08 (2.62)	.04 (1.34)	-.10 (-3.31)
PRO	.03 (.92)	-.002 (-.08)	-.03 (-.91)	-.03 (-.89)	-.01 (-.38)	.03 (1.09)	.00 (-.14)	-.01 (-.49)	.01 (.48)
RS	.04 (1.60)	-.02 (-.63)	-.02 (-1.06)	.05 (1.85)	-.005 (-.19)	-.04 (-1.53)	.007 (.12)	-.003 (-.11)	-.006 (-.09)

NOTA: Las contingencias con promedios de residuos ajustados $>+1.96$ se indican en negrilla

- INT y POS: cuando los niños, ya sea física o verbalmente, con su actividad distorsionan, bloquean, interrumpen o sencillamente dificultan la tarea de discusión de sus padres (lo que ocurre con una probabilidad de .30), éstos muestran conductas que transmiten afectos positivos como risas, sonrisas, miradas positivas, etc. Y este patrón se repite a lo largo del estudio, en las tres fases.

- AI y NUT: cuando los niños llevan a cabo conductas que no interfieren en absoluto en la actividad de los padres, ya sean esas conductas de juego o de no-juego (lo que además ocurre con una probabilidad de .63), los padres mantienen una posición afectiva neutra. Esta asociación se mantiene constante también

durante las tres fases del estudio.

Los resultados del análisis de contingencias entre las variables del "control relacional" de los padres y de las "respuestas del niño", se recogen en la Tabla 10.

Tabla 10.- Contingencias de orden-cero entre el patrón de Control Relacional de los padres y la Conducta de los niños expresadas en promedios de coeficientes phi y de residuos ajustados (entre paréntesis)

	FASE 1				FASE 2				FASE 3			
	AI	INT	PRO	RS	AI	INT	PRO	RS	AI	INT	PRO	RS
CP	.12 (3.80)	-.13 (-3.89)	.01 (.53)	-.03 (-.96)	.01 (.15)	-.01 (-.14)	.003 (.07)	-.01 (-.39)	.02 (.62)	-.02 (-.65)	-.007 (-.10)	.004 (.16)
SC	.12 (3.49)	-.10 (-3.00)	-.01 (-.39)	-.01 (-.46)	.01 (.89)	-.02 (-.73)	.01 (-.08)	-.02 (-.59)	-.003 (-.37)	.003 (.29)	.006 (.28)	-.003 (-.02)
SN	.03 (.69)	-.01 (-.12)	-.01 (-.56)	-.008 (-.26)	.04 (.98)	-.04 (-.99)	.001 (.22)	-.007 (-.22)	.003 (.15)	-.01 (-.35)	.01 (.35)	-.004 (-.22)
SS	.08 (2.64)	-.09 (-2.66)	-.004 (-.14)	.005 (.10)	.03 (1.06)	-.02 (-.85)	.001 (.20)	-.01 (-.37)	.04 (1.66)	-.05 (-1.78)	.005 (.09)	-.006 (-.13)
STS	-.28 (-8.41)	.27 (8.31)	-.01 (-.41)	.05 (2.01)	-.08 (-2.85)	.07 (2.23)	.000 (.06)	.02 (1.00)	-.07 (-2.76)	.07 (2.64)	.005 (.23)	.007 (.27)
STP	-.08 (-2.87)	.07 (2.47)	.02 (.75)	.02 (.76)	-.09 (-2.63)	.07 (2.19)	-.000 (.02)	.01 (.45)	-.08 (-2.27)	.08 (2.42)	-.007 (-.21)	.006 (.26)
STC	-.33 (-9.71)	.34 (10.09)	-.02 (-.69)	.04 (1.34)	-.13 (-3.84)	.11 (3.17)	-.008 (-.23)	.05 (1.45)	-.16 (-5.19)	.15 (4.89)	.02 (.56)	.008 (.37)
TR	.12 (3.94)	-.14 (-4.34)	.02 (.49)	-.03 (-1.03)	.02 (.81)	-.001 (-.26)	-.01 (-.06)	-.009 (-.25)	.05 (1.72)	-.03 (-1.37)	-.01 (-.36)	-.000 (-.05)

NOTA: Las contingencias con promedios de residuos ajustados $>+1.96$ se indican en negrilla

- CP y AI: aquellas secuencias en las que uno de los padres mantiene una postura claramente directiva y que además es aceptada por el otro/a con aprobación y

sumisión (lo que ocurre con una probabilidad de .26), se relaciona en la primera fase del estudio con una actividad independiente por parte del niño.

- STC y INT: cuando los padres generan una coalición contra su hijo, lo que ocurre cuando el mensaje de uno de los padres dirigido al niño tiene un efecto aprobatorio hacia el otro padre, eso se relaciona con la conducta del niño de interferencia. Esta contingencia permanece estable durante las 3 fases del estudio.

Todas las contingencias encontradas de orden 0 se representan en la Tabla 11, señalando aquellas que han sido más significativas a lo largo de las tres fases del estudio.

Tabla 11.- Contingencias significativas de orden 0, encontradas entre las distintas categorías que componen las variables "Control Relacional", "Respuestas del niño" y "Afecto" en las 3 fases del estudio.

VARIABLES	1ª FASE	2ª FASE	3ª FASE
Respuestas del Niño y Afecto	AI - NUT	AI - NUT	AI - NUT
	INT - POS	INT - POS	INT - POS
Respuestas del Niño y Control Relacional	INT -STC	INT -STC	INT -STC

Si nos detenemos a profundizar en los resultados que muestra la Tabla 11, podremos ver que en la primera fase las respuestas del niño de actividad

independiente (básicamente de juego, AIJ), son contingentes con un estilo específico de control relacional de los padres: la complementariedad (CP). Simultáneamente, cuando ocurren secuencias triádicas (simples y de coalición, STS y STC respectivamente) éstas van acompañadas por muestras de afecto positivo por parte de los padres. Además, la asociación STC-POS ocurre nuevamente en la segunda fase del estudio. Cuando uno de los esposos mantiene una posición neutral respecto al control del otro, lo que se denomina como Transición (TR), esto se asocia con muestras de afecto neutras (NUT). Sin embargo, no podemos hablar de causalidad con respecto a si el niño responde con actividad independiente de juego (AIJ) porque los padres manejan su discusión mostrando un estilo de resolución complementario o si las conductas de ambos padres se complementan porque los hijos juegan independientemente. Tampoco podemos establecer una relación causal entre las muestras de afecto positivo y las secuencias triádicas o entre una muestra neutra de afecto y el estilo de transición de los padres; pero lo que sí podemos afirmar es que estas realidades (CP-AI-NUT, STC-INT-POS, STS-POS y TR-NUT), ocurren de manera contingente.

De la misma forma, se observa que a lo largo de todo el estudio, las secuencias triádicas que se producen entre padres e hijos (básicamente las de coalición) son contingentes con conductas de interferencia por parte del niño hacia sus padres. Estas contingencias se producen con un elevadísimo grado de significatividad y, simultáneamente, esa respuesta de interferencia del hijo es contingente con muestras de afecto positivo entre los padres. Como veíamos

anteriormente, si bien no podemos hablar de causalidad en el sentido de que los padres se muestran afectivos porque el niño interfiere, o de que los niños interfieren a sus padres porque el afecto que éstos muestran durante las secuencias triádicas es positivo, lo que sí se observa es una relación contingente entre las secuencias triádicas, la interferencia del niño y el afecto positivo de los padres.

Por último, resaltar la estabilidad a lo largo del estudio de las contingencias ocurridas entre la Actividad Independiente (AI) del niño y las muestras de afecto neutro (NUT) por parte de los padres. Esto no quiere decir que el niño juega libremente porque sus padres no están teniendo ninguna muestra afectiva positiva o negativa, ni que los padres se muestran afectivamente neutros porque su hijo permanece tranquilo jugando solo. Una vez más, no podemos hablar de “causa-consecuencia”, sólo podemos hablar de categorías que ocurren de forma contingente.

- Contingencias computadas 20 segundos antes de producirse el inicio de la interferencia del niño.

Es posible que las respuestas de interferencia del niño en la tarea de discusión de los padres no se produzcan hasta un tiempo después de haber observado éste a sus padres, es decir, que una vez que el niño da una determinada respuesta, ésta no se deba al estilo que en ese mismo momento muestran los padres, sino a lo que los niños observaron unos instantes antes. Se trata de averiguar qué es lo más probable que estén haciendo los padres unos instantes

antes de que el niño decida interferir; es decir, ver si el niño interfiere cuando los padres están siendo competitivos o negativos, o si interfiere sólo cuando ve que el ambiente es neutral o de negociación, o si se inhibe cuando los padres se muestran negativos, etc. Dicho de otro modo, se trata de detectar cuándo se inician las interferencias del niño, para a partir de ahí computar las conductas que los padres realizaban en un segmento de 20 segundos previos al inicio de esas interferencias.

Para comprobar en qué medida las respuestas de interferencia de los niños, podrían deberse a unas conductas específicas de los padres observadas con anterioridad, se trató de investigar la existencia de contingencias que fueran significativas considerando las variables del “control relacional” y del “afecto” mostrado por los esposos 20 segundos antes de que comenzara la interferencia de los niños. A este respecto, la Tabla 12 muestra que no hay ningún patrón de control relacional que sea significativo 20 segundos antes de que comience la interferencia. Antes de la interferencia, la interacción no está marcada por ningún patrón de control relacional diferente a la interacción en la que no se produce interferencia.

Tabla 12.- Promedios de coeficiente phi y los residuos ajustados (entre paréntesis) del patrón de Control Relacional de los padres previo a la Interferencia de los niños computadas durante un segmento de 20 segundos antes de que el niño comience la interferencia.

	Interferencia Fase 1	Interferencia Fase 2	Interferencia Fase 3
CP	.009 (.52)	.02 (.62)	.03 (.79)
SC	-.007 (-.18)	-.01 (-.31)	-.02 (-.49)
SN	.01 (.36)	.02 (.45)	.02 (.77)
SS	.006 (.19)	-.01 (-.47)	-.01 (-.45)
TR	.01 (.57)	.01 (.57)	.003 (.08)
STS	.004 (-.08)	-.003 (-.08)	-.008 (-.32)
STP	-.01 (-.60)	-.01 (-.27)	-.007 (-.27)
STC	-.10 (-.65)	-.01 (-.57)	-.03 (-.1.02)

NOTA: Las contingencias con residuos ajustados $>+1.96$ se indican en negrilla

Por lo que respecta a las contingencias que se dan entre las categorías que componen la variable "afecto" de los padres y la conducta de interferencia que muestra el niño 20 segundos más tarde, las que se encontraron significativas son las que se muestran en negrilla en la Tabla 13.

Tabla 13.- Promedios de coeficiente phi y los residuos ajustados (entre paréntesis) del patrón de Afecto no-verbal de los padres, previos a la Interferencia del niño computadas durante un segmento de 20 segundos antes de que el niño comience la interferencia.

	Interferencia Fase 1	Interferencia Fase 2	Interferencia Fase 3
Afecto Positivo	-0.009 (-.20)	-.03 (-.88)	-.05 (-2.04)
Afecto Negativo	-.02 (-.93)	-.006 (-.32)	-.02 (-.97)
Afecto Neutro	.02 (.77)	.03 (1.16)	.06 (2.41)

NOTA: Las contingencias con residuos ajustados $>+1.96$ se indican en negrilla

- NUT e INT (20 seg.): en la tercera fase, las conductas que ocurren entre los padres en función del efecto que transmiten, no se consideran ni positivas ni negativas en un segmento de 20 segundos previo a que el niño interfiera a sus padres.

Si comparamos este resultado con los que aparecían en la Tabla 9, considerando de dicha tabla sólo aquellos datos que se refieren a la respuesta de interferencia del niño, obtenemos que:

- Cuando los padres se implican en un ambiente afectivo negativo (cuya probabilidad de aparición es muy escasa), caracterizado por comentarios críticos, interrupciones, desaprobación, etc., el niño no interfiere.
- Sin embargo, sí es más frecuente de lo esperable por el efecto del azar en la tercera fase, que en un segmento de 20 segundos previo a que el niño inicie su interferencia, los padres muestren conductas afectivas neutras.

Discusión

6. DISCUSION

Como éste era un estudio descriptivo y observacional, las conclusiones que se extraen no son de tipo psicométrico sino descriptivas.

En la mayoría de los hogares, el hecho de tener que solucionar un problema matrimonial es algo que ocurre diariamente. Los padres se ven implicados en disputas constructivas en presencia de sus hijos pequeños y discuten una gran variedad de temas, desde el cuidado de sus hijos hasta temas financieros. Esta investigación es inusual en el sentido de que se examinó la conducta real de los niños en un importante contexto, esto es, en una situación en la cual los propios padres de esos niños se implicaban en discusiones centradas en solucionar un problema.

El estudio se centra en dos cuestiones importantes: el tipo de discusiones de los padres, para ser caracterizados como conflicto positivo, y la relación entre el conflicto y las conductas de los hijos. Se analiza la interacción familiar a través de una situación diseñada para elicitación una resolución constructiva de problemas matrimoniales. Al observar dicha interacción familiar en el hábitat natural de las familias, su propio hogar, se esperaba conocer y comprender de forma más profunda las respuestas que daban los niños, presentes durante dicha interacción.

Los resultados que surgieron de nuestras observaciones, indicaron que las

parejas se habían introducido en una resolución de problemas basada en un clima de afecto básicamente neutral y positivo. Se identificó un patrón conductual de los niños durante la discusión que podría caracterizarse como un balance entre: la actividad independiente (juego y no-juego) y las interferencias (interrupciones, distracciones..., a través de su cuerpo, su voz u otros objetos). Los niños llamaban la atención de sus padres con juguetes, hablando muy alto, sentándose en sus hombros y piernas, etc. Este patrón de conductas del niño, obliga a los padres a realizar un doble esfuerzo: como pareja y como padres responsables, una tarea compleja. Las respuestas de padres y madres variaban y básicamente incluían las siguientes:

- ☐ intentar distraer al niño,
- ☐ invitarle para que vaya a donde está el otro padre,
- ☐ tratar de buscarle una posible entrada en la tarea, o
- ☐ dejarle claro que él está fuera de la conversación.

Los resultados de los análisis efectuados para estudiar los distintos estilos de resolución de conflicto en función del afecto y del control relacional que muestra el matrimonio durante la interacción, tal y como se postula en el *primer objetivo*, muestran que por lo que respecta a la variable "afectiva", estas familias se caracterizan por resolver sus desacuerdos en un clima neutro y/o positivo. Los aspectos negativos apenas tienen cabida en la interacción, por lo que tampoco los

niños tendrán que verse obligados a observarlos. Estos padres muestran por tanto, una gran habilidad para manejar sus diferencias, tomar decisiones y generar cambios a partir de la comunicación sin necesidad de recurrir a conductas y patrones inadecuados durante la interacción matrimonial.

En cuanto a la variable del control relacional, los intercambios diádicos más frecuentes fueron los de transición y complementariedad. Ambos patrones de interacción, aunque de características diferentes, requieren por parte de los esposos, muestras de aceptación positiva y sumisión respectivamente, para compensar la posición de control que adopta el otro interlocutor. Ambos tipos de transacción verbal resultan característicos de las fases de negociación y resolución constructiva de conflictos interpersonales.

Por otra parte, las interacciones simétricas, en las que la conducta de uno de los padres es contestada por el otro con el mismo tipo de conducta, se caracterizan por ser básicamente competitivas o sumisivas, lo que indica que realmente los padres se han involucrado en la tarea, bien manteniendo una postura determinante en cuanto a la toma de decisiones, o bien sumisiva declinando la directividad en el otro. En cualquier caso, es muy relevante ver con qué tipo de afecto se acompañan estas secuencias simétricas, para poder caracterizar el conflicto como positivo.

Como era de esperar, en parejas armoniosas y no-clínicas las secuencias

simétricas competitivas entre los padres no van acompañadas de afecto y emociones negativas, lo cual coincide con lo encontrado por Escudero, Rogers y Gutiérrez, (1997).

En cuanto a las relaciones que se dan entre ambas variables, afecto y control relacional, se encontraron asociaciones muy significativas en las contingencias entre las secuencias de transición y las muestras de afecto neutras y, por otra parte entre las secuencias triádica (que no son muy frecuentes) y el intercambio de afecto positivo. En el primer caso, los padres combinan una posición neutral respecto al control del otro con un clima afectivo también neutral, lo que garantiza una oportunidad para el niño que los observa de aprender que el hecho de que uno de los padres “acepte”, no lleva implícito un clima de afecto negativo, sino un estilo de negociación constructivo. En el segundo caso, se puede constatar el hecho de que los padres introducen a sus hijos en su conversación y estos últimos se involucran, sin que ello lleve necesariamente a escenas negativas. Por el contrario, estas secuencias se caracterizan por ser afectivamente positivas, con lo cual el niño se siente seguro y libre de participar en la discusión y aprende que éstas son necesarias para resolver diferencias, pero ello no significa que deban producirse escenas trágicas o negativas, sino que pueden basarse en el respeto, la positividad y el compromiso.

En cuanto al análisis de la interacción real, los patrones de complementariedad y transición fueron los de mayor frecuencia y duración. Por

otro lado, considerando el afecto, la neutralidad y las conductas positivas son las más frecuentes. Sin embargo, lo que realmente hace que la primera duplique a la segunda no es su frecuencia (afecto neutro= 828, afecto positivo= 683), sino su duración (afecto neutro= 21.163 seg., afecto positivo= 8.741 seg.), siendo ésta la causa de que su probabilidad de aparición sea mucho mayor que la de las conductas positivas.

En cuanto al *segundo objetivo* de este estudio, referido al análisis de las respuestas del niño durante las discusiones que los padres mantenían en su presencia, los resultados muestran que los comportamientos y reacciones externas observables más frecuentes del niño son la actividad independiente y la interferencia. Esto viene a confirmar que los niños básicamente ocupan ese tiempo jugando libremente, lo que implica que no se producen muestras de preocupación, miedo o angustia que provoque la interrupción de su juego. Cuando aparece la interferencia, ésta es básicamente física y principalmente indirecta; los niños interrumpen a los padres utilizando algún objeto que los alarme. En el resto de los casos, la interferencia es verbal pero básicamente directa, ya que el niño realiza verbalizaciones dirigidas directamente a los padres.

Por tanto, no hay conductas de escape o evitación, ya que los niños no perciben peligrosidad durante el proceso de resolución de problemas de sus padres. Las conductas de proximidad son muy escasas, pero cuando ocurren son principalmente físicas, puesto que el niño no parece temer acercarse a sus padres

en busca de contacto físico. Estos resultados indican que el niño se siente tranquilo aún cuando presencia el conflicto entre sus padres (lo que se constata a partir de la frecuente actividad independiente mostrada durante la interacción de éstos) y que además no teme involucrarse en la tarea de discusión (constatado a partir de las muestras de interferencia ofrecidas) puesto que no se asocia con agresividad.

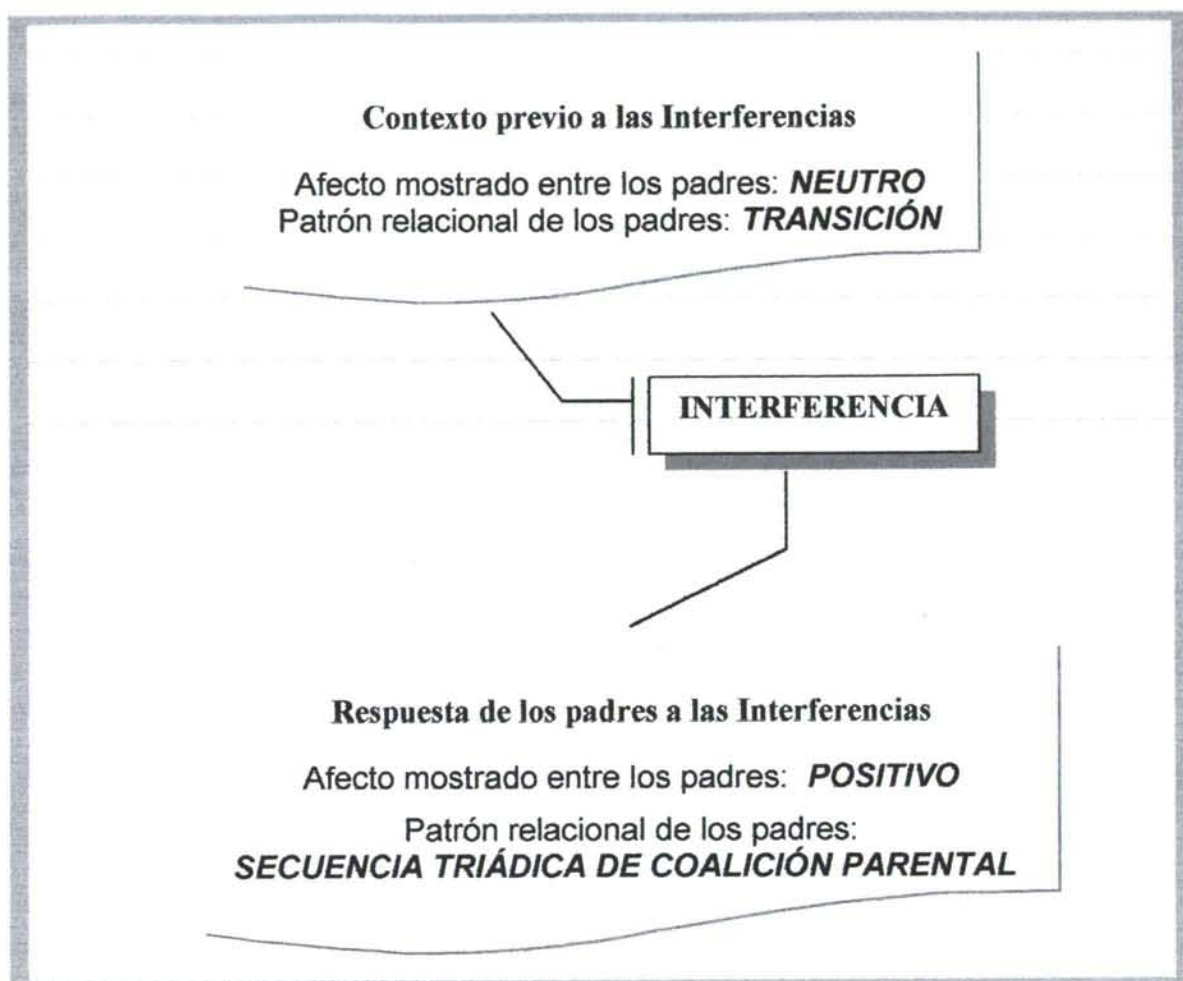
Además se trataba de ver si existía alguna relación entre las variables de afecto y control relacional de los padres y las conductas que observamos en el niño. Con respecto a las relaciones entre el control relacional de los padres y la conducta de sus hijos, los resultados muestran que cuando los padres adoptan posturas complementarias, es decir, se intercambian el poder, los niños juegan tranquilamente. Asimismo la conducta de juego del niño está presente en momentos en que entre los padres se producen intercambios competitivos, lo que significa que esa competitividad no es percibida por el hijo como negativa, sino como un estilo de resolución de problemas, que puede acompañarse de muestras de afecto neutras y no necesariamente de muestras negativas.

La relación más significativa se produjo entre las secuencias de transición de la pareja y el juego independiente del niño. El hecho de que un padre se mantenga neutral frente a una postura controladora o directiva del otro, no perturba el juego independiente del niño, sino que correlaciona con él. Ese patrón de interacción es característico de las fases de negociación y resolución de

conflictos; es percibido por el niño como un aspecto positivo dentro del proceso de la interacción global, y que además cuando ocurre se da envuelto en un clima afectivo neutro.

Por último, los padres responden coaligándose con afecto positivo ante las interferencias del niño; es decir, se unen entre ellos para afrontar la interferencia y lo hacen usando un tono más positivo; esto posiblemente transmite al niño el sentido de que su involucración no es negativa, ni tampoco que la interacción de los padres al dirigirse al niño le vaya a traer repercusiones negativas. Este patrón de interacción seguramente le permite percibir el afecto positivo que acompañan a las secuencias triádicas, tanto se trate de secuencias triádicas paralelas como de coalición. La tríada, padre-madre-hijo se genera en un ambiente de risas, sonrisas, miradas y tonos positivos, afecto mutuo, etc.

La secuencia de los resultados es la siguiente: 20 segundos antes de que el niño comience a interferir lo más característico es que haya neutralidad y transición entre los padres. Una vez que se produce la interferencia del niño se genera una secuencia de coalición, en las que los padres se alían entre ellos a la vez que muestran un clima de afecto positivo. De forma gráfica, el patrón puede representarse como:



Por lo que se refiere al *tercer objetivo* sobre el análisis de la estabilidad de los patrones de resolución de conflictos mostrado por los padres se encontró, por una parte, que las secuencias de transición (un padre en posición de control neutro) son las más características (en torno a un tercio de la interacción observada) en las tres fases. En cuanto al afecto, el afecto neutro es el más frecuente (en torno al 75% de la interacción observada) en las tres fases y el afecto negativo es muy escaso también a lo largo de las fases. Esto indica que los estilos de discusión de los padres se mantienen a lo largo de las distintas fases de este estudio, lo que nos permite suponer que se trata de un patrón estable.

En cuanto al análisis de la estabilidad o no estabilidad de las posibles categorías que conforman la variable "respuestas del niño", a lo largo del estudio las categorías más frecuentes han sido el Juego Independiente (dos tercios de la interacción observada) y la Interferencia (algo menos de un tercio), convirtiéndose en un patrón estable y que no varía al aumentar la edad, en este tipo de familias no-clínicas.

Los resultados son consistentes en las diferentes recogidas de datos, lo que hace pensar en la estabilidad de los patrones presentados y cómo, al menos durante los años analizados, los patrones de implicación o no implicación de los niños no se modifican.

Conclusiones

7. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos indican que las parejas participantes en esta investigación mantenían una relación cualitativamente positiva en función del consenso, cohesión, satisfacción y expresión de afecto mostrado. Además de obtener puntuaciones altas en esta evaluación no se encontraron diferencias significativas entre lo informado por el marido y por la mujer; por lo tanto podría afirmarse que se trata de parejas que se caracterizan por un alto ajuste diádico.

Os resultados obtidos indicam que os casais participantes nesta investigação, mantinham uma relação qualitativamente positiva em função do consenso, coesão, satisfação e expressão de afecto mostrado. Ademais de obter pontuações altas nesta avaliação, não se encontraram diferenças significativas entre o informado pelo homem e pela mulher; portanto, poderia afirma-se que se trata de casais que se caracterizam por um alto ajuste diádico.

Los resultados permiten concluir, además, que las parejas estudiadas manifiestan afecto positivo o neutro cuando resuelven desacuerdos en presencia de sus hijos. La ausencia o muy escasa presencia de muestras de afecto negativo entre los esposos, corrobora la idea de que se trata de parejas no-clínicas que cuentan con estrategias efectivas para manejar sus discusiones.

Os resultados permitem concluir, ademais, que os casais estudados manifestam afecto positivo ou neutro quando resolvem desacordos na presença dos seus filhos. A ausência ou muito escassa presença, de mostras de afecto negativo entre os esposos,

corroborar a ideia de se tratar de casais não-clínicos que contam com estratégias efectivas para manejar as suas discussões.

Asimismo, en función del control relacional que las parejas muestran durante las interacciones, destacaron principalmente la aparición de secuencias de transición y complementarias. En las interacciones complementarias los padres intercalaron las posturas directivas de uno con las posturas de aprobación del otro. Este patrón no se dio de forma rígida, sino que ambos miembros de la pareja, adoptaban en algún momento de la discusión, una u otra postura, convirtiendo esas secuencias en complementariedad recíproca. Por lo que respecta al patrón de interacción basado en la transición, el más frecuente, resultó también destacable la postura neutral que un esposo adoptaba frente al control que mostraba el otro. Por tanto, esta posición de aceptación de uno de los interlocutores, ya señalado anteriormente por Escudero et al. (1997) como “característico de las fases de negociación y resolución de conflictos interpersonales”, se ha destacado también en el presente estudio por su relevante y frecuente aparición.

Assim mesmo, em função do controlo das relações que os casais mostram durante as interacções, destacaram principalmente, a aparição de sequências de transição e complementares. Nas interacções complementares os pais intercalaram as posturas directivas de um, com as posturas de aprovação do outro. Este padrão não se deu de forma rígida, senão que ambos membros do casal, adoptavam em algum momento da discussão, uma ou outra postura, convertendo essas sequências em complementaridade recíproca. A respeito do padrão de interacção baseado na transição - o mais frequente - resultou também

destacável, a postura neutral que um esposo adoptava frente ao controlo que mostrava o outro. Portanto, esta posição de aceitação de um dos interlocutores, já sinalado anteriormente por Escudero et al. (1997) como “característico das fases de negociação e resolução de conflitos interpessoais”, tem-se destacado também no presente estudo pela sua relevante e frequente aparição.

El niño expuesto a la situación de discusión de sus padres respondió básicamente involucrándose o interfiriendo en la actividad de discusión de los mismos, o bien permaneciendo con su juego independiente. No hubo conductas de evitación, miedo o angustia por parte del niño, debido probablemente a que el clima en que tenía lugar la interacción de sus padres fue siempre de afecto neutro o positivo. Los resultados hasta aquí descritos son más fácilmente comprensibles si se tiene en cuenta un aspecto más que ha permitido concluir este estudio y que va en consonancia con los expuestos anteriormente: que las secuencias triádicas se relacionaron muy significativamente con muestras de afecto positivo de los padres (lo que explica en gran medida que el niño responda con interferencias a sus padres, ya que no percibe que eso implique negatividad) y que las secuencias en que un padre se mantiene neutral con respecto al control del otro padre (secuencias de transición) se relacionaron muy significativamente con muestras de afecto también neutro entre los padres (lo que puede ser percibido por el niño como una situación que no perturba su actividad tranquila de juego).

A criança exposta à situação de discussão dos seus pais respondeu basicamente implicando-se ou interferindo na actividade de discussão dos mesmos, ou bem

permanecendo com o seu jogo independente. Não houve condutas de fuga, medo ou angústia por parte da criança, devido provavelmente a que o clima em que tinha lugar a interacção dos seus pais foi sempre de afecto neutro ou positivo. Os resultados até aqui descritos são mais facilmente compreensíveis se tomamos em consideração mais um aspecto, que tem permitido concluir este estudo e que vai em consonância com os expostos anteriormente: que as sequências triádicas se relacionaram muito significativamente com mostras de afecto positivo dos pais (o que explica em grande maneira que a criança responda com interferências aos seus pais, já que não percebe que isso implique negatividade) e que as sequências em que um pai se mantém neutro com respeito ao controlo do outro pai (sequências de transição) se relacionaram muito significativamente com mostras de afecto também neutro entre os pais (o que pode ser percebido pela criança como uma situação que não perturba a sua actividade tranquila de jogo).

Esto rompe con la idea de que los niños en edad preescolar no se involucran o no deben involucrarse en la tarea de discusión de sus padres; parece más bien que cuando los padres manejan sus discusiones en un ambiente positivo, esto puede estar sirviéndole al niño como una singular oportunidad para aprender no sólo que esas situaciones de resolución de desacuerdos son normales e inevitables en la vida familiar, sino también para aprender estrategias efectivas para llegar a la resolución por caminos positivos.

Isto rompe com a ideia de que as crianças em idade pré-escolar não se implicam ou não devem se implicar na tarefa de discussão dos seus pais; mais bem parece que quando os pais manejam as suas discussões num ambiente positivo, isto pode estar servindo-lhe à criança como uma singular oportunidade para apreender não apenas que essas situações de resolução de desacordos são normais e inevitáveis na vida familiar, senão também para aprender estratégias efectivas para chegar à resolução por caminhos positivos.

En definitiva, los resultados de esta investigación descriptiva apoyan las valoraciones de investigadores que asumen una visión que incluye la relación entre el funcionamiento matrimonial y las conductas del hijo. Aunque una buena parte de la literatura se haya centrado en los aspectos negativos del conflicto matrimonial, este estudio muestra cómo las parejas se comprometen también en disputas matrimoniales basadas en un sistema de interacción positivo y bien adaptado que integra las interferencias del niño de manera constructiva.

Em definitiva, os resultados desta investigação descritiva apoiam as valorizações de investigadores que assumem uma visão que inclui a relação entre o funcionamento matrimonial e as condutas do filho. Conquanto uma boa parte da literatura se tenha centrado nos aspectos negativos do conflito matrimonial, este estudo mostra como os casais se comprometem em disputas matrimoniais baseadas num sistema de interação positivo e bem adaptado que integra as interferências da criança de maneira construtiva.

Los datos proporcionan información sobre la efectividad e interés de una reciente línea de investigación sobre el conflicto: las disputas matrimoniales constructivas. Así, una línea futura de investigaciones podría ir encaminada a determinar si las disputas matrimoniales constructivas son beneficiosas para los niños, de la misma forma que el conflicto marital tiene (a veces) efectos negativos sobre los hijos. Posibles líneas de investigación a partir de este trabajo podrían encaminarse a indagar en qué otros contextos se podría analizar si los niños han aprendido o no a resolver sus disputas, por ejemplo, con sus iguales, con sus profesores, o ver si transfieren estos aprendizajes a sus relaciones con sus

hermanos, o a sus relaciones con sus padres cuando discuten entre ellos.

Os dados proporcionam informação sobre a efectividade e interesse de uma recente linha de investigação sobre o conflito: as disputas matrimoniais construtivas. Assim, uma linha futura de investigação poderia ir encaminhada a determinar se as disputas matrimoniais construtivas são benéficas para as crianças, da mesma maneira que o conflito marital tem (às vezes) efeitos negativos sobre os filhos. Possíveis linhas de investigação a começar deste trabalho poderiam encaminhar-se a indagar em que outros contextos se poderia analisar se as crianças têm aprendido ou não, a resolver as suas disputas, por exemplo, com os seus iguais, com os seus professores, ou ver se transferem estas aprendizagens às suas relações com seus irmãos, ou às relações com seus pais quando discutem entre eles.

Otra línea podría dirigirse a detectar si los patrones de manejo del conflicto de los padres con otros hermanos cuando el niño está en edad preescolar predice futuras diferencias en la resolución de conflictos del niño con un amigo. Podría ser interesante diseñar tareas de discusión entre padres e hijos y ver cómo discuten entre ellos comparando los patrones de discusión de los padres entre ellos. También sería interesante analizar a los niños más adelante, cuando ya no sean preescolares y ver si se mantienen los patrones de implicación y actividad independiente, o si éstos han sido sustituidos por otros o si ha cambiado su frecuencia (por ejemplo, si manifiestan más o menos actividad independiente a iguales condiciones de ajuste diádico de los padres y a iguales niveles de conflicto constructivo entre ellos). Las oportunidades de profundización y ampliación de las implicaciones del conflicto constructivo que se derivan de este estudio como líneas de investigación futuras no se escapan.

Outra linha poderia encaminhar-se para detectar se os padrões de manejo do conflito dos pais com outros irmãos, quando a criança está em idade pré-escolar, prediz futuras diferenças na resolução de conflitos da criança com um amigo. Poderia ser interessante desenhar tarefas de discussão entre pais e filhos e ver como discutem entre eles comparando os padrões de discussão dos pais entre eles. Também seria interessante analisar às crianças mais adiante, quando já não forem pré-escolares e ver se permanecem os padrões de implicação e actividade independente, ou se estes têm sido substituídos por outros ou a sua frequência sendo alterada (por exemplo, se manifestam mais ou menos actividade independente a iguais condições de ajuste diádico dos pais e a iguais níveis de conflito construtivos entre eles). As oportunidades de aprofundamento e ampliação das implicações do conflito construtivo que se derivam deste estudo como linhas de investigação futuras não se escapam.

Referencias Bibliográficas

8. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ABADIN, P.R., JENKINS, C.L. Y MC GUAGHEY, M.C. (1992): The relationship of early variables to children's subsequent behavioral adjustment. *Journal of Clinical Child Psychology*, 21 (1), 60-69.
- ANGUERA, M.T. (1986): Observación. En S. Molina (Dir.): *Diccionario temático de Educación Especial* (pp. 466-483). Madrid: C.E.P.E. vol 1.
- ANGUERA, M.T. (1988): Observación de conductas. En G. Sastre y M. Moreno (Dir.). *Enciclopedia Práctica de Pedagogía* (pp. 349-358). Barcelona: Planeta, vol 1.
- ANGUERA, M.T. (1990): La observación de la conducta en el ámbito hospitalario: principios, clases, ventajas y limitaciones. En A. Palaino-Lorente (Ed). *Manual de modificación de conducta en Enfermería*. Barcelona: P.P.U.
- ARNAU, J., ANGUERA, M.T. Y GÓMEZ, J. (1990): *Metodología de la investigación en ciencias del comportamiento*. Universidad de Murcia.
- BALES, R. (1950): *Interaction Process Analysis*. Cambridge, MA: Addison-Wesley.
- BAKEMAN, R. Y BROWN, J.V. (1977): Behavioral dialogues: An approach to the assessment of mother-infant interaction. *Child Development*, 48, 195-203.
- BAKEMAN, R. Y GOTTMAN, J.M. (1986): *Observing Interaction. An Introduction to Sequential Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.

- BAKEMAN, R. Y QUERA, V. (1995): *Analyzing interaction. Sequential Analysis with SDIS and GSEQ*. New York: Cambridge University Press.
- BATESON G. (1951): Information and Codification: A Philosophical Approach. En J. Ruesch y G. Bateson, (Ed.). *Communication: The Social Matrix of Psychiatry*. Nueva York, Norton.
- BATESON, G. (1972): *Steps to an ecology of the mind*. Nueva York: Ballantine Books.
- BAUCOM, D.H. Y ADAMS, A.N. (1987): Assessing Communication in Marital Interaction. En K.D. O'Leary (Ed.), *Assessment of Marital Discord*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- BAVELAS, J.B. (1990): Behaving and Communicating: A reply to Motley. *Western Journal of Speech Communication*, 54, 593-602.
- BAVELAS, J.B. (1994): Investigando la Pragmática de la Comunicación Humana. *Cuadernos de Terapia Familiar* (número especial monográfico sobre "Teoría de la Comunicación Humana).
- BENZIES, K.M., HARRISON, M.J. Y MAGILL-EVANS, J. (1998): Impact of marital quality and parent-infant interaction on preschool behavior problems. *Public Health Nursing*, 15, 35-43.
- BRADBURY, T.N. Y FINCHAM, F.D. (1987): Assessment of affect. En K.D. O'Leary (Ed.), *Assessment of Marital Discord*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.

- BRODY, G. Y FOREHAND, R. (1990): Interparental conflict, relationship with the noncustodial father, and adolescent post-divorce adjustment. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 11, 139-147.
- CÁCERES CARRASCO, J. (1996): *Manual de Terapia Familiar e Intervención en Familias*. Fundación Universidad-Empresa. Madrid.
- CAPLOW, T. (1968): *Two against one: Coalition in triads*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- CASSIDY, J., PARKE, R.D., BUTKOVSKY, L. Y BRAUNGART, J.M. (1992): Family-peer connections; the role's of emotional expresiveness within the family and children's understanding of emotions. *Child Development*, 63, 603-618.
- COHEN, J. (1968): Weighted Kappa: Nominal scale agreement with provision for scaled disagreement of partial credit. *Psychological Bulletin*, 70, 213-220.
- CUMMINGS, E.M. (1987): Coping with backgrounds anger in aerly childhood. *Child Development*, 58, 976-984.
- CUMMINGS, E.M., BALLARD, M., MONA EL-SHEIKH Y LAKE, M. (1991): Resolution and children's responses to interadult anger. *Developmental Psychology*, 27 (3). 462-470.
- CUMMINGS, E.M. Y DAVIES, P. (1992): Family conflicts and their developmental implications: A conceptual analysis of meanings for the structure of relationships. En Shantz, C.V. y Hartup, W.W. (1992): *Conflict in child*

- adolescent development*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CUMMINGS, E.M. Y DAVIES, P. (1994): *Children and marital conflict. The impact of family dispute and resolution*. The Guilford Press. New York, London.
- CUMMINGS, E.M. DAVIES, P. Y SIMPSON, K. (1994): Marital conflict, gender and children's appraisals and coping efficacy as mediators of child adjustment. *Journal of Family Psychology*, 8 (2), 141-149.
- CUMMINGS, E.M., SIMPSON, K.S. Y WILSON, A. (1993): Children's responses to interadult anger as a function of information about resolution. *Developmental Psychology*, 29 (6), 978-985.
- CUMMINGS, E.M., VOGEL, D., CUMMINGS, J.S. Y EL-SHEIKH, M. (1989): Children's responses to different forms of expression of anger between adults. *Child Development*, 60, 1392-1404.
- CUMMINGS, E.M., ZAHN-WAXLER, C. Y RADKE-YAROW, M. (1984): Developmental changes in children's reactions to anger in the home. *Journal of Child Psychology*, 25, 63-74.
- CUMMINGS, J.S., PELLEGRINI, D.S. Y NOTARIUS, C.I. (1989): Children's responses to angry adult behavior as a function of marital distress and history of interparental hostility. *Child Development*, 60, 1035-1043.
- DADDS, M. R. Y POWEL, M.B. (1991): The relationship of interparental conflict and global marital adjustment to aggression, anxiety and inmadurity in

- aggressive and nonclinic children. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 19 (5), 553-567.
- DADDS, M.R., SHEFFIELD, J.K. Y HOLBECK, J.F. (1990): An examination of the differential relationship of marital discord to parent's discipline strategies for boys and girls. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 18 (2), 121-129.
- DAVIS, B.T., HOPS, H. Y SHEEBER, A. (1998): Child responses to parental conflict and their effect on adjustment: a study of triadic relations. *Journal of Family Psychology*, 12, 163-177
- DAVIES, P. Y CUMMINGS, E.M. (1994): Marital conflict and child adjustment: an emotional security hypothesis. *Psychological Bulletin*, 116 (3), 387-411.
- DAVIES, P.T., MYERS, R.L. Y CUMMINGS, E.M. (1996): Responses of children and adolescents to marital conflict scenarios as a function of the emotionality endings. *Merrill-Palmer Quarterly*, 42, 1-21.
- DOANE, J.A., WEST, K.L., GOLDSTEIN, M.J., RODNICK, E.H. Y JONES, J.E. (1981): Parental Communication Deviance and Affective Style. *Archives of General Psychiatry*, 38, 679-685.
- DUNN J. (1996): The Emanuel Miller Memorial Lecture 1995. Children's relationships: Bridging the divide between cognitive and social development. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and allied*, 37, 507-518.

- DUNN J. Y HERRERA, C. (1997): Conflict resolution with friends, siblings and mothers: a developmental perspectiva. *Aggressive Behavior*, 23, 343-357.
- EASTERBROOKS, M.A., CUMMINGS, M. Y EMDE, R. (1994): Young children's responses to constructive marital disputes. *Journal of Family Psychology*, 8 (2), 160-169.
- EASTERBROOKS, M.A. Y EMDE, R.N. (1988): Marital and parent-child relationships: the role of affect in the family system. En R.A. Hinde y Stevenson-Hinde (Eds). *Relationships within families: mutual influences* (83-103). London: Oxford University Press.
- EL-SHEIKH, M. (1994): Children's emotional and physiological responses to interadult angry behavior: the role of history of interparental hostility. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 22 (6), 661-678.
- EL-SHEIKH, M. (1997): Children's responses to adult-adult and moteher-chil arguments: the role of paretal marital conflict and distress. *Journal of family psychology*, 11, 165-175.
- EL-SHEIKH, M., CUMMINGS, E.M. Y REITER, S. (1996): Prescholer's responses to ongoing interadult conflict: the role of prior exposure to resolved versus unresolved arguments. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 24, 665-679.
- EPSTEIN, N. SCHLESINGER, S.E. Y DRYDEN, W. (1988): *Cognitive behavior therapy with families*. Brunner Mazel.

- ESCUDERO, V. Y LÓPEZ, S. (1996): *CICOD (Conducta infantil en el contexto de discusiones). Manual de Codificación*. Manuscrito no publicado. Universidad de La Coruña.
- ESCUDERO, V., LÓPEZ, S. Y PLATAS, M.L. (1998): Discusiones familiares en el hogar: los niños en el contexto de la rivalidad y el conflicto. En J.A. Ríos (Ed). *Realidad y crisis de la familia actual*. Madrid. Editorial Fundación Ramón Areces.
- ESCUDERO, V., ROGERS, E. Y GUTIÉRREZ, E. (1997): Patterns of Relational Control and Nonverbal Affect in Clinic and Nonclinic Couples. *Journal of Social and Personal Relationships*, 14, 5-29.
- FINCHAM, F.D. (1994): Understanding the association between marital conflict and child adjustment: overview. *Journal of Family Psychology*, 8, 123-127.
- FINCHAM, F.D. (1998): Child development and marital relations *Child Development*, 69, 543-574.
- FINCHAM, F.D., GRYCH, J.H. Y OSBORNE, L.N. (1994): Does marital conflict cause child maladjustment? Directions and challenges for longitudinal research. *Journal of Family Psychology*, 8, (2), 128-140.
- FINCHAM, F.D. Y OSBORNE, L.N. (1993): Marital conflict and children: retrospect and prospect. *Clinical Psychology Review*, 13, 75-88.
- FITZPATRICK, M.A. Y VANGELISTI, A.L. (1994): Explaining family interactions. In

- Chapter G. Vuchinich, S. y Angelelli, J.: *Family interactions during problems solving*.
- GRYCH, J.H. (1998): Childrens Appraisals of Interparental Conflict: Situational and Contextual Influences. *Journal of Family Psychology*, 3, 437-453.
- GOTTMAN, J.M. (1979): *Marital Interaction: Experimental investigations*. Nueva York: Academic Press.
- GOTTMAN, J.M. (1982): Emotional Responsiveness in Marital Conversations. *Journal of Communication*, 32, 108-120.
- GOTTMAN, J.M. (1993): "A Theory of Marital Dissolution and Stability", *Journal of Family Psychology*, 7, 57-75.
- GOTTMAN, J.M. (1994): *What Predicts Divorce? The Relationship Between Marital Processes and Marital Outcomes*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- GOTTMAN, J.M. Y KATZ, L.F. (1989): Effects of marital discord on young children's peer interaction and health. *Developmental Psychology*, 25 (3), 373-381.
- GOTTMAN, J.M., MARKMAN, H. Y NOTARIUS, C. (1977): The topography of marital interaction: A sequential analysis of verbal and non-verbal behavior. *Journal of Marriage and the Family*, 39, 461-478.
- GOTTMAN, J.M., NOTARIUS, C., MARKMAN, H. Y METTETAL, G. (1997): *Codebook for*

the CISS. Urbana: University of Illinois Press.

HALEY, J. (1958): An interactional explanation of hipnosis. *American Journal of Clinical Hipnosis*, 1, 41-57.

HALEY, J. (1959): An ineractional description of schizophrenia. *Psychiatry*, 22, 321-332.

HEATHERINGTON, L, Y FRIEDLANDER, M.L. (1990): Complementarity and symmetry in family therapy communication. *Journal of Counseling Psychology*, 37, 261-268.

HERRERA, C. Y DUNN, J. (1997): Early experiences with family conflict: implications for arguments with a close friend. *Developmental Psychology*, 33, 869-881.

HOLDEN, G.W. Y RITCHIE, K.L. (1991): Linking extreme marital discord, child rearing and child behavior problems: evidence from battered women. *Child Development*, 62, 311-327.

HOWES, P. Y MARKMAN, H.J. (1989): Marital quality and child functioning: a longitudinal investigation. *Child Development*, 60, 1044-1051.

HUBBARD, R.M. Y ADAMS, C.F. (1936): Factors affecting the suces of child guidance clinic treatment. *American Journal of Orthopsychiatry*, 6, 81-103.

JACOB, T. (1987): *Family Interaction and Psychopatology: Theories, Methods and Findings*. Nueva York: Plenum.

JACOB, T. Y TENNENBAUM, D.L. (1988): *Family Assessment. Rationale, Methods and*

Future Directions. Nueva York: Plenum Press.

JAYCOX, L. Y REPETTI, R. (1993): Conflict in families and the Psychological adjustment of preadolescent children. *Journal of Family Psychology*, 7 (3), 344-355.

JONES, R.R., REID, J.B. Y PATTERSON, G.R. (1975): Naturalistic observation in clinical assessment. In P. McReynolds (Ed). *Advances in psychological assessment* (pp. 42-95). San Francisco: Jossey-bass, vol. 3.

JOURILES, E.N. Y FARRIS, A.M. (1992): Effects of marital conflict on subsequent parent-son interactions. *Behavior Therapy*, 23, 355-374.

JOURILES, E.N., MURPHY, C.M., FARRIS, A.M., SMITH, D.A., RICHTERS, J.E. Y WATERS, E. (1991): Marital adjustment, parental disagreements about child rearing and behavior problems in boys: increasing the specificity of the marital assesment. *Child Development*, 62, 1424-1433.

KATZ, L.F. Y GOTTMAN, J.M. (1993): Patterns of marital conflict predict children's internalizing and externalizing behaviors. *Developmental Psychology*, 29 (6), 940-950.

KATZ, L.F. Y GOTTMAN, J.M. (1994): Patterns of marital interaction and children's emotional development. En R.D. Parke y S.G. Kellam (Eds.), *Explaring family relationships and other social contexts* (pp. 49-74). Nueva Jersey: LEA.

KERIG, P.K. (1995): Triangles in the family circle: effects of family structure on

- marriage, parenting and child adjustment. *Journal of Family Psychology*, 9 (1), 28-43.
- KLEIN, D.M. Y WHITE, J.M. (1996): *Family Theories. An Introduction*. Newbury Park, CA:Sage.
- KURDEK, L. (1996): Parenting satisfaction and marital satisfaction in mothers and fathers with young children. *Journal of Family Psychology*, 10 (3), 331-342.
- LEAR, M.W. (1991, September): Staying together. *Ladie's Home Journal*, 60-71.
- LINDAHL, K.M., CLEMENTS, M. Y MARKMAN, H. (1997): Predicting marital and parent functioning in dyads and triads: a longitudinal investigation of marital processes. *Journal of Family Psychology*, 11, 139-151.
- LINDAHL, K.M. (1998): Family Process Variables and children's disruptive behavior problems. *Journal of Family Psychology*, 12, 420-476
- LÓPEZ, S. Y ESCUDERO, V. (1996): El conflicto de pareja y su repercusión en los hijos: una revisión. *Cuadernos de Terapia Familiar*.
- MARKMAN, H.J., FLOYD, F.J., STANLEY, M. Y JAMESON, K. (1984): A cognitive-behavioral program for the prevention of marital and family distress: issues in program development and delivery. In K. Halweg y N.S. Jacobson (Eds). *Marital Interaction* (pp. 396-428). New York: Guilford Press.
- MARKMAN, H.J. Y LEONARD, D.J. (1985): Marital discord and children at risk. En

- W.K. Frakenburg (Ed). *Early identification of children at risk*. Plenum Publishing Corporation.
- MARKMAN, H.J. Y NOTARIUS, C.I. (1987): Coding Marital and Family Interaction: Current Status. En T. Jacob (Ed.), *Family Interaction and Psychopathology*. Nueva York: Plenum Press.
- MENAGHAN, E. (1982): Measuring coping effectiveness: a panel analysis of marital problems and coping efforts. *Journal of Health and Social Behavior*, 23, 220-234.
- MILLAR, F.E. Y ROGERS, L.E. (1987): Relational Dimensions of Interpersonal Dynamics. En M.E. Roloff y G.R. Miller (Eds.), *Interpersonal Processes: New Directions in Communication Research*. Newbury Park, CA: Sage.
- MISHLER, E.G. Y WAXLER, N.E. (1968): *Interaction in Families*. Nueva York: John Wiley.
- NEVILLE B. Y PARKE, R.D. (1997): Waiting for paternity: interpersonal and contextual implications of the timing of fatherhood. *Sex Roles*, 37, 45-59.
- NOTARIUS, C.I. Y MARKMAN, H.J. (1981): The Couples Interaction Scoring System En E.E. Filsinger y R.A. Lewis (Eds). *Assessing Marriage: New Behavioral Approaches*, pp.112-127. Beverly Hills, CA:Sage.
- O'BRIEN, M., MARGOLIN, G., JOHN, R.S. Y KRUEGER, L. (1991): Mother's and son's cognitive and emotional reactions to simulated marital and family conflict. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 59, 692-703.

- O'BRIEN M. Y CHIN, C. (1998): The relationship between children's reported exposure to interparental conflict and memory biases in the recognition of aggressive and constructive conflict words. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 24, 647-656.
- OLSON, D.H. Y RYDER, R.G. (1970): Inventory of marital conflicts: an experimental interaction procedure. *Journal of marriage and the family*, 32, 443-448.
- PLATAS, M.L. (1996): *La familia como contexto de aprendizaje de resolución de problemas*. II Congreso Galaico-Portugués de Psicopedagogía. Universidade do Minho, Portugal.
- RAUSH, H., BARRY, W., HERTEL, R. Y SWAIN, N. (1974): *Communication, conflict and marriage*. San Francisco: Jossey-Bass.
- REID, W.J. Y CRISAFULLI, A. (1990): Marital discord and child behavior problems: a meta-analysis. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 18 (1), 105-117.
- ROGERS, L.E. (1972): *Relational Communication Control Coding Manual*. Michigan State University.
- ROGERS, L.E. Y FARACE, R.V. (1975): Analysis of relational communication in dyads. New measurement procedures. *Human communication research*, 1, 222-239.
- ROGERS, L.E. Y MILLAR, F.E. (1988): Relational Communication. En S.W. Duck (Ed). *Handbook of Personal Relationships*, pp. 289-305. Nueva York: Wiley.

- ROSEN, M.D., MOSCHETTA, E.F. Y MOSCHETTA, P. (1991, December): Can this marriage be saved? A workbook for you and your husband. *Ladie's Home Journal*, 69-73.
- RUTTER, M. (1994): Family discord and conduct disorder: cause, consequence or correlate?. *Journal of Family Psychology*, 8, (2), 170-186.
- SACKETT, G.P. (1978): *Observing Behavior: Data Collection and Analysis Methods*. Baltimore: University Park Press, vol.II.
- SACKETT, G.P. (1980): Lag sequential analysis as a data reduction technique in social interaction research. In D.B. Sawin, R.C. Hawkins, L.O. Walker y J.H. Penticuff (Eds.). *Exceptional infant. Psychosocial risks in infant-environment transactions* (pp. 300-340). Nueva york: Brunner/Mazel.
- SACKETT, G.P. (1987): Analysis of sequential social interaction data: Some issues, recent developments and a causal inference model. In J.D. Osofsky (Ed.). *Handbook of infant development*. (pp. 855-878). Nueva york: Wiley.
- SCHAAP, C. (1984): Comparison of Interaction of Distressed and Nondistressed Married Couples in a Laboratory Situation: Literature Survey, Methodological Issues and a Empirical Investigation. En K. Hahlweg y N.S. Jacobson (Eds.), *Marital Interaction: Analysis and Modification*. Nueva York, Guilford.
- SCORGIE, K., WILGOSH, L. Y McDONALD, L. (1998): Stress and coping in families of

- children with disabilities: an examination of recent literature. *Developmental Disabilities Bulletin*, 26, 22-43.
- SHIFFLETT-SIMPSON K. Y CUMMINGS, E.M. (1996): Mixed message resolution and children's responses to interadult conflict. *Child Development*, 67, 437-448.
- SMITH, M.A. Y JENKINS, J.M. (1991): The effects of marital disharmony on prepubertal children. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 19 (6), 625-644.
- SMOLOWE, J. (1991, January): Can't we talk this over?. *Time*, p.77.
- SPANIER, G.B. (1976): Measuring dyadic adjustment: new scales for assessing the quality of marriage and similar dyads. *Journal of marriage and the family*, 38, 15-28.
- SPREY, J.(1979): Conflict theory and the study of marriage and the family. En D.M. Klein y J.M. White (Eds). *Family Theories. An introduction*. Newbury Park, CASage.
- STOCKER, C., AHMED, K. Y STALL, M. (1997): Marital satisfaction and maternal emotional expressiveness: links with children's sibling relationships. *Social Developmental*, 6, 373-385.
- TOWLE, C. (1931): The evaluation and management of marital status in foster homes. *American Journal of orthopsychiatry*, 1, 271-284.
- WALLACE, R. (1935): A study of relationship between emotional tone in the home

and adjustment status in cases referred to a traveling child guidance clinic.

Journal of Juvenile Research, 19, 205-220.

WATZLAWICK, P., BEAVIN, J. Y JACKSON, D. (1967): *Pragmatics of Human Communication*. Nueva York, W.W. Norton and Company.

WIERSON, M. LONG, P.J. Y FOREHAND, R.L. (1993): Toward a new understanding of early menarche: the role of environmental stress in pubertal timing. *Adolescence*, 28, (112), 913-924.

Anexos

9. ANEXOS

ANEXO 1. CUESTIONARIO DE DATOS FAMILIARES Y PERSONALES

Familia	<input style="width: 90%;" type="text"/>		
Años de Matrimonio	<input style="width: 30px;" type="text"/>		
Dirección	<input style="width: 90%;" type="text"/>		Teléfono <input style="width: 100px;" type="text"/>

Nombre del Padre _____

Edad [____]

Profesión _____

Nombre de la Madre _____

Edad [____]

Profesión _____

Nombre del hijo/a _____

Fecha de nacimiento ____ / ____ / _____

Edad [____]

- ¿Acuden a algún tipo de Terapia Familiar, Psicólogo, Psiquiatra, etc...?
- ¿Qué tipo de problemas consultan: de la pareja, del niño/a...?
- ¿El niño/a ha tenido anteriormente problemas físicos o psíquicos importantes que les haya preocupado?
- ¿Quién vive en la casa? (Otros hermanos, otros matrimonios, amigos, abuelos, etc.)
- ¿Cuánto tiempo pasan con el niño en la casa? ¿Quién se encarga de su cuidado cuando ustedes no están?

GENOGRAMA:

ANEXO 2. CUESTIONARIO DE AJUSTE DE LA PAREJA (DAS)

Los items que miden el **Consenso** se corresponden con los números: 1, 2, 3, 5, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14 y 15.

Los items que miden la **Expresión de Afecto** se corresponden con los números: 4, 6, 29 y 30.

Los items que miden la **Satisfacción** se corresponden con los números: 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 31 y 32.

Los items que miden la **Cohesión** se corresponden con los números: 24, 25, 26, 27 y 28.

	Siempre de acuerdo	Casi siempre de Desacuerdo ocasional	Desacuerdo frecuente	Casi siempre	Siempre desacuerdo
1. Manejo de finanzas familiares					
2. Diversiones					
3. Cuestiones religiosas					
4. Demostración de afecto					
5. Amistades					
6. Relaciones sexuales					
7. Convencionalismos (¿Qué es lo correcto o lo incorrecto?) .					
8. Filosofía de la vida					
9. Relaciones con los suegros					
10. Objetivos, fines, valores					
11. Cantidad de tiempo a pasar juntos					
12. Toma de decisiones importantes					
13. Tareas domésticas					
14. Intereses y actividades a realizar durante el ocio					
15. Decisiones en relación con el trabajo					

	Siempre	Casi siempre	A menudo	Ocasionalmen	Raramente	Nunca
16. ¿Con qué frecuencia habéis pensado en el divorcio o en la separación?						
17. ¿Con qué frecuencia te vas de casa tras una pelea?						
18. ¿Con qué frecuencia piensas que las cosas os van bien como pareja?						
19. ¿Confías en tu pareja?						
20. ¿Lamentas el haberte casado?						
21. ¿Con qué frecuencia?						
22. ¿Con qué frecuencia hacéis que el otro pierda los estribos?						

23. ¿Besas a tu pareja?

Todos los días ☐ Casi todos los días ☐ Ocasionalmente ☐ Raramente ☐ Nunca ☐

24. ¿Participáis juntos en actividades fuera de la pareja?

En todas ☐ Casi todas ☐ Algunas ☐ Pocas ☐ Ninguna ☐

¿Con qué frecuencia ocurre lo siguiente entre vosotros?

	Nunca	Menos de una vez al mes	Una o 2 veces al mes	Una o 2 veces por semana	Una vez al día	Más a menudo
25. Intercambiáis ideas estimulantes						
26. Os reís juntos						
27. Discutís algo con calma						
28. Trabajáis juntos en un proyecto						

En lo que sigue las parejas a veces están de acuerdo y otras en desacuerdo. Indica si en las últimas semanas el *desacuerdo* en alguno de los puntos siguientes os ha causado problemas. (Conteste Sí o No).

29. Estar demasiado cansado/a para hacer el amor

SÍ

☐

NO

☐

30. Ausencia de demostraciones afectivas

SÍ

☐

NO

☐

31. Los puntos de la línea de abajo representan grados diferentes de satisfacción con su relación. Suponiendo que el punto marcado con la palabra "satisfecho" refleja el grado de satisfacción obtenido por la mayoría de las parejas, rodea con un círculo el punto que mejor refleje tu propio grado de satisfacción.

Muy	Bastante	Un poco	Satisfecho/a	Muy	Extremadamente	Perfecto
insatisfecho/a	satisfecho/a	insatisfecho/a		satisfecho/a	satisfecho/	

32. De las formas que siguen, ¿cuál refleja mejor tu forma de ver el futuro de tu relación?

☐ Deseo de todo corazón que nuestra relación tenga éxito y haría lo imposible porque fuese así.

☐ Deseo muchísimo que nuestra relación tenga éxito y haré lo que pueda para que así sea.

☐ Deseo mucho que nuestra relación tenga éxito y haré mi parte para que así sea.

☐ Sería bueno que nuestra relación tenga éxito y haré mi parte para que así sea.

☐ Sería bueno que nuestra relación tuviera éxito, pero no puedo hacer mucho más de lo que ya hago para que así sea.

☐ Nuestra relación nunca podrá ser un éxito. No hay nada más que yo pueda hacer para preservarla.

ANEXO 3. INVENTARIO DE CONFLICTO MATRIMONIAL: INSTRUCCIONES

Nos gustaría en primer lugar agradeceros en mi nombre y en nombre del Departamento de psicología de la Universidad de La Coruña, la colaboración que nos estáis prestando. Os voy a indicar brevemente qué es lo que vamos a hacer. En estos cuadernillos que os voy a entregar se os presentan varios casos de parejas que tienen diversos tipos de conflictos en su matrimonio. Los problemas de esas parejas son muy frecuentes en la vida diaria y por tanto muy conocidos por todos.

Cada uno de vosotros leereis individualmente los casos que os voy a presentar. Aunque los cuadernillos que tenéis son básicamente iguales, debéis leer cada uno el suyo correspondiente ya que hay algunas pequeñas diferencias que se deben a los distintos puntos de vista que suelen tener el hombre y la mujer. Una vez que acabéis de leerlo, deberéis contestar a las preguntas que se os hacen, también de forma individual, o sea, cada uno por separado.

En primer lugar, tenéis que decidir QUIEN ES MÁS RESPONSABLE O CULPABLE de que exista el problema descrito. Es cierto que ambos tienen alguna parte de responsabilidad o culpa en que ocurra el problema, pero debéis decidir cuál sería la mejor solución al problema. Para esto se os proponen 2 soluciones. Aunque puede que ninguna de las dos os parezca perfecta, debéis señalar la que VOSOTROS CREEIS QUE ES MÁS ACEPTABLE.

Una vez que hayáis terminado, los dos pasaréis a poner vuestras respuestas en común. Para ello, se trata de que discutáis conjuntamente cada uno de los casos, exponiendo cada uno de vosotros, las razones que crea oportunas. Es importante que ambos lleguéis a un acuerdo, ya que tenéis que contestar de nuevo a las preguntas de quién es más culpable del problema y elegir la solución más apropiada. Sin embargo, esta vez sólo hay una hoja de respuestas para los dos (la de color amarillo), de forma que lo que señaléis en esa hoja debe reflejar la postura conjunta de los dos.

Nuestro principal interés es saber cómo se comporta el niño/a, cuando vosotros resolvéis vuestras diferencias y mientras llegáis a un acuerdo. Cualquier duda podemos comentarla ahora si lo deseáis.

ANEXO 4. VIÑETAS DE LA 1ª, 2ª Y 3ª FASE.

PRIMERA FASE (Olson y colab., 1970)

(Las viñetas marcadas con una M corresponden al cuadernillo que leerá la mujer y las marcadas con una V al que leerá el marido)

1. LAS FRECUENTES VISITAS DEL AMIGO (M)

Pedro y Lucas son buenos amigos. A Ana, la mujer de Pedro, le agrada Lucas pero cada vez se siente más molesta con sus visitas excesivamente largas y sin previo aviso a su apartamento y generalmente a las horas de las comidas. Ella le ha sugerido a Pedro que le pida a Lucas que haga el favor de telefonear antes de visitarles, pero su marido cree que eso sería insultante para su amigo. Entonces Ana le sugiere que puede ser ella misma la que podría pedirle a Lucas el favor de que telefoneara antes de visitarles, pero con esto sólo consigue que su marido se ponga furioso. Este, después de acusarla de entrometerse en su amistad, dice que no quiere discutir más ese tema.

1. LAS FRECUENTES VISITAS DEL AMIGO (V)

Pedro y Lucas son buenos amigos. A Ana, la mujer de Pedro, le agrada Lucas pero cada vez se siente más molesta con sus visitas excesivamente largas y sin previo aviso a su apartamento y generalmente a las horas de las comidas. Ella le ha sugerido a Pedro que le pida a Lucas que haga el favor de telefonear antes de visitarles, pero su marido cree que eso sería insultante para su amigo. Entonces Ana le sugiere que puede ser ella misma la que podría pedirle a Lucas el favor de que telefoneara antes de visitarles, pero con esto sólo consigue que su marido se ponga furioso. Este, después de acusarla de entrometerse en su amistad, dice que no quiere discutir más ese tema.

2. LA COMPRA DE LOS ZAPATOS PARA LLEVAR CON EL VESTIDO (M)

Pilar ha estado de compras, buscando esmeradamente por todas partes durante bastante tiempo, un par de zapatos para llevar con su vestido favorito y que estuviesen dentro de las posibilidades de su presupuesto. Al final, encuentra un par de zapatos que le gustan y se alegra al descubrir que están en rebajas. Compra los zapatos y los lleva a casa para enseñárselos a Manuel, su marido. A él no le importa si los zapatos son o no una buena compra. Pone en duda que ella los necesitara y no entiende la importancia que tienen para ella, ni cuánto le ha costado encontrarlos, preocupada como estaba por ahorrar dinero.

2. LA COMPRA DE LOS ZAPATOS PARA LLEVAR CON EL VESTIDO (V)

Pilar ha estado buscando un par de zapatos para llevar con su vestido favorito. Cuando encontró un par de rebajas, no pudo resistirse y los compró. Esa misma tarde le enseña a Manuel su nueva adquisición. El le recuerda que ya tiene muchos pares de zapatos y le pregunta qué necesidad tenía, por el momento, de hacer esa compra. Pilar se siente ultrajada y le acusa de ser ordinario y desconsiderado.

3. LA ESPOSA QUE SE SIENTE IGNORADA EN LA FIESTA (M)

Ha surgido un conflicto entre Andrés y Nuria en una fiesta con sus amigos. Durante la fiesta, Andrés se ha quedado embobado con otra mujer e ignora a su esposa. Nuria se siente herida e intenta discutir con él, el hecho de que se encuentra arrinconada, pero siente que él no la entiende.

3. LA ESPOSA QUE SE SIENTE IGNORADA EN LA FIESTA (V)

Ha surgido un conflicto entre Andrés y Nuria en una fiesta con sus amigos. Durante la fiesta Andrés habló con otra mujer, por lo cual su esposa se puso muy furiosa. En el transcurso de la fiesta, Nuria acusa airadamente a Andrés de ignorarla intencionadamente durante toda la tarde y se ponen a discutir.

4. QUERER TENER UN HIJO Y LOS AGOBIOS ECONOMICOS (M)

Juan y Rosa han trabajado los dos desde que se casaron, con vistas a conseguir un nivel de vida en el que se sientan confortables. Pero actualmente Rosa está deprimida porque quiere tener un hijo y sabe que sólo con el salario de Juan sería muy difícil. Esta situación le saca a Rosa de sus casillas y entonces acusa a Juan de no ser capaz de mantener una familia. Juan no hizo estudios superiores porque había tenido dificultades en la escuela y sin embargo, ha salido adelante tan bien como cabría esperar. Pero su esposa le está continuamente comparando desfavorablemente con sus amigos que sí hicieron estudios superiores. Esto ofende la autoestima de Juan y empieza una disputa en la pareja.

4. QUERER TENER UN HIJO Y LOS AGOBIOS ECONOMICOS (V)

Juan y Rosa han trabajado los dos desde que se casaron, con vistas a conseguir un nivel de vida en el que se sientan confortables. Pero actualmente Rosa está deprimida porque quiere tener un hijo y sabe que sólo con el salario de Juan sería muy difícil. Esta situación le saca a Rosa de sus casillas y entonces acusa a Juan de no ser capaz de mantener una familia. Juan no hizo estudios superiores porque había tenido dificultades en la escuela y sin embargo, ha salido adelante tan bien como cabría esperar. Pero su esposa le está continuamente comparando desfavorablemente con sus amigos que sí hicieron estudios superiores. Esto ofende la autoestima de Juan y empieza una disputa en la pareja.

5. LA AVERIA DEL COCHE EN EL FIN DE SEMANA (M)

Isabel y Carlos planean hacer un viaje de fin de semana en coche. El Viernes por la mañana, mientras Isabel lleva a Carlos al trabajo en el coche, él decide que hace falta cambiar las bujías y hacer otros pequeños ajustes en el coche. Le dice a su esposa que se ocupe de hacerlos a tiempo para salir esa noche. Isabel también tiene que preparar las cosas para ellos y sus dos hijos, pero lleva el coche al taller y pide que lo pongan a punto. Durante el viaje, Carlos escucha un ruido en el motor, descubre que las bujías son las mismas que tenía antes y culpa a su mujer de no habérselas cambiado. Isabel cree que si él va a ser tan puntilloso sobre cómo hay que hacer las cosas, debería asumir la responsabilidad de hacerlas él personalmente. Carlos dice que él está demasiado ocupado.

5. LA AVERIA DEL COCHE EN EL FIN DE SEMANA (V)

Isabel y Carlos planean hacer un viaje de fin de semana en coche. El Viernes por la mañana, mientras Isabel lleva a Carlos al trabajo en el coche, él decide que hace falta cambiar las bujías y hacer otros pequeños ajustes en el coche. Puesto que su plan es salir el Viernes por la tarde y como Carlos tiene que trabajar, le pide a su esposa que lleve el coche al taller. Isabel se queja de que tiene que hacer otros preparativos para ellos y para sus dos hijos, pero dice que le dará tiempo de llevar el coche al taller y acuerda en hacerlo. Durante el viaje, Carlos escucha el ruido en el motor y comprende que no se han cambiado las bujías, de lo cual se desprende que Isabel llevó el coche al taller pero no se preocupó de decirle al mecánico lo de las bujías. Isabel dice que si a Carlos no le gusta la forma en que ella hace las cosas puede hacerlas él mismo. Carlos puntualiza que él no podía llevar el coche al taller y que cuando se compromete a hacer algo, debe hacerlo

6. LAS HORAS EXTRAS DEL MARIDO EN EL TRABAJO (M)

Jorge y Carmen llevan 3 años casados. A Jorge le gusta el trabajo y está ansioso por salir adelante. El año pasado ha invertido voluntariamente mucho tiempo extra en su trabajo. Carmen siente que se está deteriorando su relación matrimonial debido al poco tiempo que pueden estar juntos. Ella intenta explicarle a Jorge que el éxito económico no tendrá ningún valor si por conseguirlo se destruye su matrimonio. Jorge le dice fríamente a su esposa que su respuesta es tan inmadura que no tiene sentido discutir más ese tema.

6. LAS HORAS EXTRAS DEL MARIDO EN EL TRABAJO (V)

Jorge y Carmen llevan 3 años casados. A Jorge le gusta el trabajo y está ansioso por salir adelante. El año pasado ha invertido voluntariamente mucho tiempo extra en su trabajo. Carmen le ha acusado repetidamente de preocuparse más de su trabajo que de ella. Jorge le explica que su carrera es importante para los dos y que él necesita trabajar horas extras si espera ascender. Carmen no quiere escuchar las explicaciones de Jorge y sin entrar en razones le exige que reduzca considerablemente sus horas de tiempo extra en el trabajo.

7. SALIR O NO SALIR POR LAS TARDES/NOCHES (M)

Miguel, normalmente, cuando llega a casa del trabajo, come y se sienta frente a la pantalla del televisor toda la tarde. María está todo el día encerrada en casa y le parece que se volverá loca si no sale y tiene algún contacto con otras personas. Miguel no quiere salir y surge el desacuerdo entre ellos.

7. SALIR O NO SALIR POR LAS TARDES/NOCHES (V)

Cuando Miguel llega a casa del trabajo por las tardes, está cansado y le gusta relajarse después de una comida agradable. Después de comer él prefiere estar a solas con su esposa. María, sin embargo, no entiende que Miguel tenga tan pocas ganas de salir después de una jornada de trabajo e insistentemente quiere convencerle para salir. Le dice a Miguel que es un holgazán y que no hace nada.

8. EL HABITO DE FUMAR DE LA MUJER (M)

Antonio dice estar preocupado por la salud de Berta porque fuma mucho y tiene tos. Él le da interminables sermones detallando los riesgos para la salud que le acarrea el número de cigarrillos. Berta comprende que fuma demasiado y está intentando reducirlo, pero la continua insistencia de Antonio no le ayuda a conseguirlo. Antonio cree que porque él dejó de fumar sin ninguna dificultad, todo el mundo debería dejarlo también y sin ningún problema. Parece incapaz de entender lo difícil que es para ella cambiar el hábito de fumar, y le dice que si realmente ella le quiere, dejaría de fumar. Berta ha intentado autocontrolarse y no enfadarse por los continuos comentarios de Antonio. Pero él continúa reprendiéndola exactamente igual, provocándose de esta forma una serie de riñas entre ellos.

8. EL HABITO DE FUMAR DE LA MUJER (V)

Antonio está muy preocupado por el hábito de fumar de su esposa. Berta es una fumadora empedernida y tiene una tos grave. Aunque también Antonio fue un fumador empedernido ha dejado totalmente el tabaco y por ello está convencido de que Berta podría por lo menos reducir el número de cigarrillos que fuma. Él le ha hablado detalladamente de los riesgos para la salud que acarrea el fumar y le ha pedido que deje de fumar, o por lo menos que reduzca la dosis, sino por ella misma, al menos por amor a él. Por lo general, la reacción de Berta ha sido ponerse sarcástica. Ella dice que aunque lo intenta, no puede cambiar. Como producto de esta situación han tenido una serie de disputas.

9. LA RESPONSABILIDAD DE TIRAR LA BASURA (M)

Todas las noches Tomás le promete a Dolores que irá a tirar la basura cuando acabe de cenar. Invariablemente, Tomás se olvida y se va de la cocina sin hacer lo que había prometido. Dolores se ha dado cuenta de que lo mejor que podía hacer era sacar ella misma la basura y es lo que ha hecho últimamente por las tardes. Cuando Tomás se enteró de esto, se puso furioso con Dolores, afirmando que sacar la basura era labor de él. Pero como Tomás sigue en su vieja costumbre de olvidarse, Dolores empieza a hacer ella misma esa labor, sólo que siendo furiosamente criticada por su marido.

9. LA RESPONSABILIDAD DE TIRAR LA BASURA (V)

Todas las noches Tomás le promete a Dolores que irá a tirar la basura cuando acabe de cenar. Invariablemente, Tomás se olvida y se va de la cocina sin hacer lo que había prometido. Dolores se ha dado cuenta de que lo mejor que podía hacer era sacar ella misma la basura y es lo que ha hecho últimamente por las tardes. Cuando Tomás se enteró de esto, se puso furioso con Dolores, afirmando que sacar la basura era labor de él. Pero como Tomás sigue en su vieja costumbre de olvidarse, Dolores empieza a hacer ella misma esa labor, sólo que siendo furiosamente criticada por su marido.

SEGUNDA FASE (Olson y colab., 1970)

(Las viñetas marcadas con una M corresponden al cuadernillo que leerá la mujer y las marcadas con una V al que leerá el marido)

1. TAREAS DOMÉSTICAS (M)

Fran llega todos los días del trabajo a las 5 de la tarde y le gusta tomarse la cena al poco de llegar. Desde el nacimiento de su primer hijo, hace un año, Feli se ha dedicado por completo a la casa pero deja cosas sin hacer. Fran le ha pedido a Feli que tenga la casa limpia y la cena preparada cuando él llegue. Al regresar Fran a casa, se vuelve a encontrar la tabla de la plancha con un montón de ropa en la sala y la mesa sin poner mientras su mujer está sentada en el sofá leyendo una revista. Ante esta situación Fran se siente desanimado; Feli lo acusa de estar encontrándole fallos siempre y se enfada mucho en la cocina.

1. TAREAS DOMÉSTICAS (V)

Fran llega todos los días del trabajo a las 5 de la tarde y le gusta tomarse la cena al poco de llegar. Desde el nacimiento de su primer hijo, hace un año, Feli se ha dedicado por completo a la casa pero deja cosas sin hacer. Fran le ha pedido a Feli que tenga la casa limpia y la cena preparada cuando él llegue. Al regresar Fran a casa, se vuelve a encontrar la tabla de la plancha con un montón de ropa en la sala y la mesa sin poner mientras su mujer está sentada en el sofá leyendo una revista. Ante esta situación Fran se siente desanimado; Feli lo acusa de estar encontrándole fallos siempre y se enfada mucho en la cocina.

2. CUESTIONES DE ORDEN (M)

Cuando Carlos llega a casa del trabajo, se sienta inmediatamente, se pone cómodo con una lata de cerveza en la mano y esparce la chaqueta, la corbata y los zapatos sobre los muebles o el suelo, donde permanecen hasta algo después de la cena. Después de haber pasado por alto esos descuidos durante un tiempo, Carmen le pide a Carlos que pare de dejar sus cosas tiradas por la casa, aun cuando las recoja a veces. Dos días después Carlos vuelve a las andadas como si Carmen no hubiese dicho nada. Cuando ella lo menciona otra vez, comienzan a discutir.

2. CUESTIONES DE ORDEN (V)

Cuando Carlos llega a casa del trabajo se quita la chaqueta, la corbata y los zapatos, se pone cómodo y coge una lata de cerveza. Después de la cena Carlos tiene un poco más de energía así que recoge la ropa que se ha quitado. Un día Carmen le dice que es descuidado y perezoso y le exige que no deje la ropa por ahí, incluso por un breve periodo de tiempo. Dos días después Carlos se olvida de hacer lo que su mujer le había mandado y ella se enfada y le repite sus quejas. Comienzan una discusión.

3. CONSULTA AL PSICÓLOGO (M)

Dolores y Diego han tenido problemas matrimoniales durante el año pasado. Dolores no está segura de que haya desaparecido la infelicidad que siente con su marido por lo que quiere acudir a la consulta de un psicólogo. Sin embargo Diego insiste en dejar las cosas como están durante un tiempo antes de gastar dinero en dicha consulta. Dice que es demasiado extravagante. En las siguientes semanas discuten frecuentemente por sus diferentes puntos de vista.

3. CONSULTA AL PSICÓLOGO (V)

Dolores y Diego han tenido problemas matrimoniales durante el año pasado. Uno de los problemas ha sido la extravagancia de Dolores. Ahora Dolores insiste en consultar a un psicólogo, que sería caro. Diego dice que no hay forma de pagar esa cantidad de dinero hasta que no se recorten gastos por otros lados. Dolores hace oídos sordos a esperar que haya más dinero así que discuten bastante durante las semanas siguientes.

4. RELACIONES ÍNTIMAS (M)

A Ana no le satisfacen las relaciones sexuales. Al principio del matrimonio evitaba hacer el amor diciéndole a su marido que era doloroso. Más recientemente decía estar cansada cuando su marido se acercaba a ella. Ahora se acuesta antes que él. Ana cree que el sexo es algo desagradable sobre lo que no se discute a menos que sea absolutamente necesario y se enfurece cuando Andrés insiste en que deberían hablar de este problema.

4. RELACIONES ÍNTIMAS (V)

A Ana no le satisfacen las relaciones sexuales. Al principio del matrimonio evitaba hacer el amor diciéndole a su marido que era doloroso. Más recientemente decía estar cansada cuando su marido se acercaba a ella. Ahora se acuesta antes que él. Ana cree que el sexo es algo desagradable sobre lo que no se discute a menos que sea absolutamente necesario y se enfurece cuando Andrés insiste en que deberían hablar de este problema.

5. CENA DE COMPROMISO (M)

Es Viernes por la noche y la familia Pérez Fernández tiene una cena de compromiso que han concertado la semana pasada. Javier sorprende a su mujer llegando del trabajo media hora antes y se pasa todo el tiempo en el cuarto de baño hasta que es casi la hora de marcharse. Ya que a María ducharse, peinarse y maquillarse le lleva más tiempo que los pocos minutos que Javier le ha dejado, está claro que llegarán tarde a su cita. Javier levanta la voz y la acusa de estar retrasándolos siempre. María trata de calmar a Javier diciéndole que llegar un poco tarde no es algo tan serio pero Javier se enfurece más y comienzan una discusión.

5. LA CENA DE COMPROMISO (V)

Es Viernes por la noche y la familia Pérez Fernández tiene una cena de compromiso que han concertado la semana pasada. Javier llega a casa media hora antes para estar seguro de que estará a tiempo. Se ducha, se afeita y está listo para salir. Pero, a la hora de marcharse, María está todavía en el cuarto de baño peinándose y maquillándose. Como María siempre les hace llegar tarde, Javier se enfada. María responde que no le importa mucho retrasarse puesto que llegarán antes o después.

6. RELACIONES CON LOS SUEGROS (M)

Cuando Luisa y Ricardo estuvieron viviendo con la familia de Luisa, las relaciones entre Ricardo y su

familia política se enrarecieron. Ricardo le dijo a su mujer que dejara de hablar tanto con los miembros de su familia. Cuando la madre de Luisa se enteró de lo que pensaba Ricardo, se sintió dolida y dijo que Ricardo se excedía al pedir semejante cosa. Ahora Ricardo y Luisa tienen su propia casa pero la situación continúa. Ricardo visita muy poco a sus suegros, por lo que el único contacto regular que Luisa tiene con ellos es por teléfono. Luisa generalmente habla sólo con su madre y sólo cuando no está su marido, pero aún así Ricardo no está satisfecho. Ricardo insiste en que Luisa deje de hablar con su madre.

6. RELACIONES CON LOS SUEGROS (V)

Cuando Luisa y Ricardo estuvieron viviendo con la familia de Luisa, las relaciones entre Ricardo y su familia política se enrarecieron. Luisa les dijo a sus padres lo que había pasado y cuando Ricardo le pidió que se callara, su suegra le dijo que la había ofendido y pidió a Luisa que pusiera a Ricardo en su sitio. Ahora Ricardo y Luisa tienen su propia casa pero la situación continúa. Ricardo visita muy poco a sus suegros pero, siempre que Ricardo no está cerca, Luisa habla con su madre por teléfono contándole cosas y recibiendo consejo. Cuando Ricardo le dice a Luisa que deje de hablar con su madre, Luisa se enfurece.

7. COMPORTAMIENTO EN LAS FIESTAS (M)

En las fiestas Marta prefiere la compañía de los hombres a las de otras mujeres y se pasa buena parte de la noche con ellos porque los encuentra intelectualmente más estimulantes y comparte muchos de sus intereses. Para Marta las conversaciones de las mujeres durante las fiestas se limitan a la casa, los niños, etc. Marta está disgustada con la acusación de Manuel de que su comportamiento puede llevarla a tener una aventura o, al menos, a que los demás malinterpreten su comportamiento y chismorreen. Ella se siente profundamente herida por su falta de confianza ya que es una buena esposa y no consideraría tener relaciones con ningún otro hombre.

7. COMPORTAMIENTO EN LAS FIESTAS (V)

Durante las fiestas a las que acuden Manuel y Marta, Marta se pasa la mayor parte del tiempo con otros hombres y, obviamente, se lo pasa bien con ellos. A Manuel le preocupa bastante y ha tratado de decirle a Marta que su comportamiento se puede interpretar como coqueteo y podría llevarle a tener un asunto amoroso con otro hombre. Marta lo niega pero Manuel sabe por propia experiencia que este tipo de cosas suceden con frecuencia y siente que ella está siendo poco considerada con sus sentimientos al no dejar de comportarse así.

8. EL FÚTBOL (M)

Óscar es un apasionado del fútbol que se pasa todas las tardes de domingo pegado a la televisión viendo los partidos. Su mujer, Olga, se está cansando de que la ignore todos los domingos por lo que le pide que deje de ver el fútbol y hagan planes juntos para el domingo. Óscar no sólo rechaza la idea de dejar el fútbol sino que además se dedica a lanzarle toda clase de argumentos para defenderse. Le dice a Olga

que ninguna otra mujer es tan poco comprensiva como ella. La acusa de pasarse el tiempo viendo telenovelas mientras él está trabajando. Le dice que ya que trabaja tanto debería poder ver los partidos de fútbol que quiera. A Olga le enfada esta actitud y sigue deseando que él quiera pasar el domingo con ella.

8. EL FÚTBOL (V)

Óscar es un apasionado del fútbol al que le gusta ver los partidos los domingos por la tarde. Su mujer, Olga, está disgustada por eso así que planea actividades para hacer los dos juntos el domingo y le dice que tendrá que dejar el fútbol. Para Óscar es una exigencia poco razonable. Dice que trabaja toda la semana y debería tener derecho a pasarse un par de horas de relax viendo la televisión los domingos. Le recuerda que ella ve telenovelas durante la semana cuando él está trabajando.. También le recuerda que las otras esposas que conocen no se enfadan porque sus maridos ven el fútbol. Sin embargo Olga sigue enfadada e insiste en que deberían dejar de ver los partidos.

9. LAS VACACIONES (M)

Juan ha terminado la universidad hace tres años y gana una cantidad de dinero modesta pero suficiente para él y su mujer, Rosa. Han estado organizando unas vacaciones que a Rosa le hacen mucha ilusión. Juan ha sido siempre un apasionado de los equipo estéreo y le apetece mejorar el suyo comprándose unos altavoces nuevos. Si Juan hace esto, las vacaciones que habían planeado serán imposibles. Juan dice que él es el que gana el dinero en la familia y que se merece un capricho. Insiste en que, como hombre de la casa, debe tomar él la decisión.

9. LAS VACACIONES (V)

Juan ha terminado la universidad hace tres años y gana una cantidad de dinero modesta pero suficiente para él y su mujer, Rosa. Han estado organizando unas vacaciones que a Rosa le hacen mucha ilusión. Juan ha sido siempre un apasionado de los equipo estéreo y le apetece mejorar el suyo comprándose unos altavoces nuevos. Si Juan hace esto, las vacaciones que habían planeado serán imposibles. Juan dice que él es el que gana el dinero en la familia y que se merece un capricho. Insiste en que, como hombre de la casa, debe tomar él la decisión.

TERCERA FASE (Diseñada por el equipo de investigación: Escudero, V., López, S. Y Platas, M.L.)

(Las viñetas marcadas con una M corresponden al cuadernillo que leerá la mujer y las marcadas con una V al que leerá el marido)

1. DARLE LA RAZÓN AL OTRO (M)

Cuando Jaime y Berta salen con otras parejas, a Jaime le gusta dar su opinión sobre cualquier tema de que se hable y, sobre todo, tener la razón. La última vez que salieron con sus amigos, Jaime se empeñó en llevar la contraria a todos en un tema de discusión y esperaba que Berta le apoyara. Sin embargo, ella le dijo que no estaba de acuerdo. Cuando regresaron a casa, Jaime le echó en cara a Berta que no le

hubiese apoyado frente a los demás aunque no estuviese de acuerdo con él.

1. DARLE LA RAZÓN AL OTRO (V)

Cuando Jaime y Berta salen con otras parejas, a Jaime le gusta dar su opinión sobre cualquier tema de que se hable y exponer sus razones seriamente. La última vez que salieron con sus amigos, Berta, como en otras ocasiones, defendió las opiniones de otros pero o las de Jaime. Cuando regresaron a casa, Jaime le dijo que no estaría mal que lo apoyara de vez en cuando.

2. HABLAR DE NUESTRA RELACIÓN (M)

Durante una fiesta, una amiga de Luisa y Adolfo empieza a contarles cómo le va con su marido. Y, aprovechando que está Adolfo delante, se pone a hacer comparaciones entre su relación de pareja y la de Luisa con Adolfo. Cuando llegan a casa, Adolfo discute con Luisa porque cree que habla demasiado de temas muy íntimos con sus amigas y ella le recuerda que también él lo hace con sus amigos.

2. HABLAR DE NUESTRA RELACIÓN (V)

Durante una fiesta, una amiga de Luisa y Adolfo empieza a contarles cómo le va con su marido. Y, aprovechando que está Adolfo delante, se pone a hacer comparaciones entre su relación de pareja y la de Luisa con Adolfo. Cuando llegan a casa, Adolfo discute con Luisa porque cree que habla demasiado de temas muy íntimos con sus amigas y ella le recuerda que también él lo hace con sus amigos.

3. LAS VISITAS DE LAS AMIGAS (M)

Como Juana puede disponer de las tardes a su antojo, le gusta invitar a sus amigas a casa. Así que, a veces, cuando Antonio llega, se encuentra con que su mujer está de charla con sus amigas. A él le fastidia no poder disfrutar de un rato de descanso a solas con ella. Pero cuando se lo dice a Juana ella se justifica diciendo que no se atreve a decirles que se marchen y que pueden pensar que tiene un marido muy poco agradable que la obliga a echarlas antes de llegar él.

3. LAS VISITAS DE LAS AMIGAS (V)

Como Juana puede disponer de las tardes a su antojo, le gusta invitar a sus amigas a casa. Así que, a veces, cuando Antonio llega, se encuentra con que su mujer está de charla con sus amigas. A él le fastidia que Juana no las despida antes de que llegue él. Juana se excusa diciendo que no se atreve a decirles que se marchen y que pueden pensar que tiene un marido muy poco agradable que la obliga a echarlas. Antonio le reprocha su poco carácter y le dice que a ese paso va a tener que elegir entre sus amigas y él.

4. TRABAJAR FUERA (M)

Cristina y Jorge se han casado hace dos años. Jorge ha aceptado un puesto de responsabilidad en otra ciudad y quiere que Cristina se vaya con él y deje su trabajo. A ella le gusta su trabajo y prefiere seguir hasta que pueda pedir un traslado para que los dos puedan trabajar y estar juntos en la misma ciudad.

Pero él no quiere y desea que se vaya con él y deje de trabajar.

4. TRABAJAR FUERA (V)

Cristina y Jorge se han casado hace dos años. Jorge ha aceptado un puesto de responsabilidad en otra ciudad y quiere que Cristina se vaya con él y deje su trabajo. Jorge piensa que, como con su trabajo tienen dinero suficiente, ella puede estar con él y así no estar separados toda la semana, sobre todo ahora que hace tan poco que están casados.

5. LA FORMA DE EXPRESARSE (M)

Sofía y Alejandro llevan varios años casados. Desde que eran novios, Sofía sabe que a Alejandro le cuesta manifestar sus sentimientos y decir frases cariñosas. Cuando hablan del tema, Alejandro dice que a él lo educaron con la idea de que mostrar los sentimientos es algo femenino. Últimamente Sofía se queja de que es menos afectuosos con ella y él le contesta que siempre ha sido así y que ella ya sabía como era antes de que se casaran.

5. LA FORMA DE EXPRESARSE (V)

Sofía y Alejandro llevan varios años casados. Desde que eran novios, Sofía sabe que a Alejandro le cuesta manifestar sus sentimientos y decir frases cariñosas. Cuando hablan del tema, Alejandro dice que a él lo educaron con la idea de que mostrar los sentimientos es algo femenino. Últimamente Sofía se queja de que es menos afectuosos con ella y él le contesta que siempre ha sido así y que ella ya sabía como era antes de que se casaran.

6. LOS MIEDOS DEL NIÑO (M)

Javier y Rosalía tienen un niño de tres años. Javier ha cambiado de trabajo y ahora tiene que viajar bastante, así que Rosalía dormiría sola si no fuese porque se lleva al niño a la cama de matrimonio. Hasta ahora sólo dormía con ella si no estaba su padre pero últimamente el niño dice que tiene miedo y quiere dormir con sus padres también cuando está Javier. A Javier esto le saca de quicio. Dice que no pueden tener intimidad y que el niño debería dormir solo porque ya es mayorcito. Rosalía dice que hay que ayudar al niño a superar sus miedos y que Javier tiene que estar más tranquilo y cariñoso con el niño.

6. LOS MIEDOS DEL NIÑO (V)

Javier y Rosalía tienen un niño de tres años. Javier ha cambiado de trabajo y ahora tiene que viajar bastante, así que Rosalía dormiría sola si no fuese porque se lleva al niño a la cama de matrimonio. Hasta ahora sólo dormía con ella si no estaba su padre pero últimamente el niño dice que tiene miedo y se mete con sus padres en la cama también cuando está Javier. A Javier no le gusta esa situación y le dijo a Rosalía que no pueden tener intimidad y que el niño debería dormir solo en su habitación aunque él no esté en casa porque ya es mayorcito. Rosalía no le hace caso y deja que el niño siga durmiendo con ellos.

7. LA EXCURSION (M)

Rebeca le dice a Nacho que le gustaría hacer una excursión especial el fin de semana y que llevan mucho tiempo planeando. A Nacho no le hace tanta ilusión pero acepta. El Viernes que pensaban marcharse, a Nacho le llama su hermano para ver si le puede ayudar a montar unos muebles y Nacho le dice que sí. Cuando le cuenta a Rebeca que no pueden irse porque va a ayudar a su hermano, ella se siente defraudada y se enfada.

7. LA EXCURSIÓN (V)

Rebeca le dice a Nacho que le gustaría hacer una excursión especial el fin de semana, a lo que Nacho accede. Sin embargo el viernes que pensaban marcharse, un hermano de Nacho le llama con urgencia porque necesita ayuda para montar unos muebles y no puede hacerlo durante la semana. Nacho le dice a su hermano que le ayudará, y cuando intenta explicárselo a Rebeca ésta se enfada mucho y dice que es un egoísta que sólo hace lo que a él le apetece.

8. ANIVERSARIO (M)

Eduardo y Marta iban a ir, como todos los años, a celebrar su aniversario a un restaurante del pueblo en el que se conocieron. Sin embargo, Marta se encontró por sorpresa a unas antiguas amigas a las que hace mucho tiempo que no veía y la convencieron para ir con ellas a tomar café rápido antes de la hora de encontrarse con Eduardo. Marta se entretuvo un poco con ellas sin darse cuenta y cuando salió ya era una hora de mucho tráfico por lo que llegó tarde a casa. Eduardo la recibió muy enfadado diciéndole que a ella ya no le importaba nada su aniversario y todo lo que él había hecho por ella.

8. ANIVERSARIO (V)

Eduardo y Marta iban a ir, como todos los años, a celebrar su aniversario a un restaurante del pueblo en el que se conocieron. Sin embargo, unas antiguas amigas de Marta la convencieron para ir con ellas a dar una vuelta y cuando se dio cuenta, se le había pasado la hora en que había quedado con su marido. Al llegar a casa Eduardo está muy defraudado porque había hecho la reserva en el restaurante y le había comprado un regalo.

9. EDUCACION DE LOS HIJOS (M)

Aurora y Pablo tienen dos hijos. Pablo trabaja por las noches. Duerme por las mañanas y cuida a los niños desde que salen del colegio a las dos hasta que llega Aurora por la tarde. Aurora se queja de que los niños hayan empezado a hacer cosas que a ella no le gustan y le reprocha a Pablo porque les deja hacer lo que quieren. Por su parte, Pablo se enfada porque Aurora sea tan estricta con el cumplimiento de las normas.

9. EDUCACION DE LOS HIJOS (V)

Aurora y Pablo tienen dos hijos. Pablo trabaja por las noches. Duerme por las mañanas y cuida a los niños desde que salen del colegio a las dos hasta que llega Aurora por la tarde. Aurora se queja de que

los niños hayan empezado a hacer cosas que a ella no le gustan y le reprocha a Pablo porque les deja hacer lo que quieren. Por su parte, Pablo se enfada porque Aurora sea tan estricta con el cumplimiento de las normas.

ANEXO 5. RESPUESTA INDIVIDUAL DEL IMC – FASE 1

Varón-Mujer Familia # Fecha

	¿Quién es más culpable del problema?		SOLUCIONES ¿Qué deberían hacer?
	MARIDO	MUJER	
1. Las frecuentes visitas del amigo			A Pedro debe pedirle a Lucas que telefonee antes de visitarles B Ana debe dejar de interferir en la amistad de su marido
2. La compra de los zapatos para llevar con el vestido			A Manuel tiene razón en criticar la necesidad de que Pilar compre los zapatos B Manuel debe entender lo bien que ha planteado Pilar la compra de los zapatos
3. La esposa que se siente ignorada en la fiesta			A Andrés debe poder hablar con otra mujer en una fiesta sin que Nuria se sienta contrariada B Andrés debe ser más atento con su mujer en las fiestas
4. Querer tener un hijo y los agobios económicos			A Rosa tiene razón en acusar a Juan de ser incapaz de mantener una familia B Rosa debe ser más comprensiva con la capacidad y los logros de Juan
5. La avería del coche en el fin de semana			A Isabel debe cumplir esmeradamente aquello que ha quedado en hacer B Carlos está culpando sin razón a su esposa por el trabajo que no se hizo
6. Las horas extras del marido en el trabajo			A Jorge debe continuar dedicando el tiempo que él sabe que es necesario para avanzar en su trabajo B Jorge debe dedicar más tiempo a su esposa
7. Salir o no salir por las tardes/noches			A Después de trabajar duro todo el día, Miguel debería poder pasar una tarde tranquila en casa con su mujer B Miguel debería entender el aburrimiento de María y responder saliendo por la tarde o noche
8. El hábito de fumar de la mujer			A Antonio tiene el derecho a preocuparse por la salud de su esposa B Antonio debe dejar tranquila a Berta y dejar de presionarla
9. La responsabilidad de tirar la basura			A Tomás no cumple con su responsabilidad al no sacar la basura B Dolores espera demasiado al pedirle a su marido que saque la basura

Varón-Mujer Familia # Fecha

RESPUESTA INDIVIDUAL DEL IMC – FASE 2

	¿Quién es más culpable del problema?		SOLUCIONES ¿Qué deberían hacer?
	MARIDO	MUJER	
1. Las tareas domésticas			A Feli puede pararse a leer una revista aunque no haya terminado las tareas de la casa ni la cena B Feli debería tratar de ser una mejor ama de casa
2. Cuestiones de orden			A Carlos debería poder relajarse antes de cenar B Carlos debería ser más considerado con Carmen y no dejar su ropa tirada
3. Consulta al psicólogo			A Diego tiene razón al enfadarse porque no se pueden permitir pagar a un psicólogo B Dolores tiene razón al considerar que su matrimonio es más importante que el dinero
4. Relaciones íntimas			A Ana tiene razón al negarse a discutir sus problemas sexuales B Andrés tiene razón en querer discutir el problema sexual
5. La cena de compromiso			A María debería esforzarse por terminarla tiempo B Javier debería comprender que María se retrase
6. Las relaciones con los suegros			A Ricardo tiene razón al enfadarse porque Luisa habla tanto con su madre B Luisa debe poder hablar con su madre cuanto quiera
7. Comportamiento en las fiestas			A Marta debería darse cuenta de que su comportamiento se puede interpretar como coqueteo y perjudicarle B Manuel debería confiar en su mujer y no enfadarse porque ella hable con otros hombres
8. El fútbol			A Óscar debería poder ver el fútbol los domingos B Óscar debería pasar más tiempo del domingo con su mujer
9. Las vacaciones			A Juan tiene derecho a decidir cómo se gasta el dinero de la familia B Los gastos de la familia los tienen que decidir entre los dos

Varón-Mujer Familia # Fecha

RESPUESTA INDIVIDUAL DEL IMC—FASE 3

	¿Quién es más culpable del problema?		SOLUCIONES ¿Qué deberían hacer?
	MARIDO	MUJER	
1. Darle la razón al otro			A Berta debería darle la razón al marido delante de los demás B Jaime debería entender que su mujer no siempre esté de acuerdo con él
2. Hablar de nuestra relación			A Adolfo tiene que entender que esos temas íntimos so conversaciones normales entre amigos B Luisa debería respetar un poco más la intimidad del matrimonio
3. Las visitas de las amigas			A Juana no tiene por qué echar a sus amigas de casa, por mucho que le diga el marido B Juana debería esperar a su marido sola, para poderle dedicar más tiempo en cuanto regrese de trabajar
4. Trabajar fuera			A Cristina debería darse cuenta de que su trabajo no es tan importante como lo es convivir con su marido B Jorge no debería aceptar un puesto que provoque distancias entre el matrimonio
5. La forma de expresarse			A Sofía debe aceptar a su marido tal y como es, ya que ella sabe desde hace tiempo como era él B Alejandro debería mostrar un poco más de afecto, aunque para ello tenga que esforzarse un poco
6. Los miedos del niño			A Javier debería darle a cada cosa su valor y preocuparse más por los miedos de su hijo que por si mismo B Rosalía debería encargarse de que el niño durmiese solo para preservar la intimidad de la pareja
7. La excursión			A Nacho no debería romper los planes que hace con su esposa por nada ni por nadie B Rebeca tendría que entender lo importante que es para su marido ayudar a un hermano que le pide ayuda
8. Aniversario			A Marta debería entender el enfado de su marido y disculparse por llegar tarde el día de su aniversario B Eduardo debería saber que ella tardó justificadamente, ya que estaba con unas buenas y antiguas amigas
9. Educación de los hijos			A Pablo debería atender a las normas que dicta la madre, porque ella sabe más acerca de educación que él B Aurora no tiene que ser tan exigente y dejar tranquilo a Pablo y a su manera de cuidar a los niños

Familia #

ANEXO 6. RESPUESTA CONJUNTA DEL IMC (Después de discutir los casos y ponerse de acuerdo) – FASE 1

	¿Quién es más culpable del problema?		SOLUCIONES ¿Qué deberían hacer?
	MARIDO	MUJER	
1. Las frecuentes visitas del amigo			A Pedro debe pedirle a Lucas que telefonee antes de visitarles B Ana debe dejar de interferir en la amistad de su marido
2. La compra de los zapatos para llevar con el vestido			A Manuel tiene razón en criticar la necesidad de que Pilar compre los zapatos B Manuel debe entender lo bien que ha planteado Pilar la compra de los zapatos
3. La esposa que se siente ignorada en la fiesta			A Andrés debe poder hablar con otra mujer en una fiesta sin que Nuria se sienta contrariada B Andrés debe ser más atento con su mujer en las fiestas
4. Querer tener un hijo y los agobios económicos			A Rosa tiene razón en acusar a Juan de ser incapaz de mantener una familia B Rosa debe ser más comprensiva con la capacidad y los logros de Juan
5. La avería del coche en el fin de semana			A Isabel debe cumplir esmeradamente aquello que ha quedado en hacer B Carlos está culpando sin razón a su esposa por el trabajo que no se hizo
6. Las horas extras del marido en el trabajo			A Jorge debe continuar dedicando el tiempo que él sabe que es necesario para avanzar en su trabajo B Jorge debe dedicar más tiempo a su esposa
7. Salir o no salir por las tardes/noches			A Después de trabajar duro todo el día, Miguel debería poder pasar una tarde tranquila en casa con su mujer B Miguel debería entender el aburrimiento de María y responder saliendo por la tarde o noche
8. El hábito de fumar de la mujer			A Antonio tiene el derecho a preocuparse por la salud de su esposa B Antonio debe dejar tranquila a Berta y dejar de presionarla
9. La responsabilidad de tirar la basura			A Tomás no cumple con su responsabilidad al no sacar la basura B Dolores espera demasiado al pedirle a su marido que saque la basura

RESPUESTA CONJUNTA DEL IMC (Después de discutir los casos y ponerse de acuerdo) – FASE 2

Familia #

	¿Quién es más culpable del problema?		SOLUCIONES ¿Qué deberían hacer?
	MARIDO	MUJER	
1. Las tareas domésticas			A Feli puede pararse a leer una revista aunque no haya terminado las tareas de la casa ni la cena B Feli debería tratar de ser una mejor ama de casa
2. Cuestiones de orden			A Carlos debería poder relajarse antes de cenar B Carlos debería ser más considerado con Carmen y no dejar su ropa tirada
3. Consulta al psicólogo			A Diego tiene razón al enfadarse porque no se pueden permitir pagar a un psicólogo B Dolores tiene razón al considerar que su matrimonio es más importante que el dinero
4. Relaciones íntimas			A Ana tiene razón al negarse a discutir sus problemas sexuales B Andrés tiene razón en querer discutir el problema sexual
5. La cena de compromiso			A María debería esforzarse por terminara tiempo B Javier debería comprender que María se retrase
6. Las relaciones con los suegros			A Ricardo tiene razón al enfadarse porque Luisa hable tanto con su madre B Luisa debe poder hablar con su madre cuanto quiera
7. Comportamiento en las fiestas			A Marta debería darse cuenta de que su comportamiento se puede interpretar como coqueteo y perjudicarle B Manuel debería confiar en su mujer y no enfadarse porque ella hable con otros hombres
8. El fútbol			A Óscar debería poder ver el fútbol los domingos B Óscar debería pasar más tiempo del domingo con su mujer
9. Las vacaciones			A Juan tiene derecho a decidir cómo se gasta el dinero de la familia B Los gastos de la familia los tienen que decidir entre los dos

RESPUESTA CONJUNTA DEL IMC (Después de discutir los casos y ponerse de acuerdo) – FASE 3

Familia #

	¿Quién es más culpable del problema?		SOLUCIONES ¿Qué deberían hacer?
	MARIDO	MUJER	
1. Darle la razón al otro			A Berta debería darle la razón al marido delante de los demás B Jaime debería entender que su mujer no siempre esté de acuerdo con él
2. Hablar de nuestra relación			A Adolfo tiene que entender que esos temas íntimos so conversaciones normales entre amigos B Luisa debería respetar un poco más la intimidad del matrimonio
3. Las visitas de las amigas			A Juana no tiene por qué echar a sus amigas de casa, por mucho que le diga el marido B Juana debería esperar a su marido sola, para poderle dedicar más tiempo en cuanto regrese de trabajar
4. Trabajar fuera			A Cristina debería darse cuenta de que su trabajo no es tan importante como lo es convivir con su marido B Jorge no debería aceptar un puesto que provoque distancias entre el matrimonio
5. La forma de expresarse			A Sofía debe aceptar a su marido tal y como es, ya que ella sabe desde hace tiempo como era él B Alejandro debería mostrar un poco más de afecto, aunque para ello tenga que esforzarse un poco
6. Los miedos del niño			A Javier debería darle a cada cosa su valor y preocuparse más por los miedos de su hijo que por si mismo B Rosalía debería encargarse de que el niño durmiese solo para preservar la intimidad de la pareja
7. La excursión			A Nacho no debería romper los planes que hace con su esposa por nada ni por nadie B Rebeca tendría que entender lo importante que es para su marido ayudar a un hermano que le pide ayuda
8. Aniversario			A Marta debería entender el enfado de su marido y disculparse por llegar tarde el día de su aniversario B Eduardo debería saber que ella tardó justificadamente, ya que estaba con unas buenas y antiguas amigas
9. Educación de los hijos			A Pablo debería atender a las normas que dicta la madre, porque ella sabe más acerca de educación que él B Aurora no tiene que ser tan exigente y dejar tranquilo a Pablo y a su manera de cuidar a los niños

ANEXO 7. FORMATO DE REGISTRO PARA LAS CATEGORÍAS DEL CICOD

Las conductas de Implicación y Actividad Independiente se codifican como categorías-estado, indicándose por tanto su duración temporal. El sistema de codificación de forma genérica se compone de categorías EME (Exhaustivas y Mutuamente Excluyentes), a excepción de las categorías de Respuesta, que no llevan indicación de duración temporal y que además siempre acompañan a una de las 2 categorías anteriores. También hay que tener en cuenta dentro del grupo de Interferencia, que pueden darse simultáneamente 2 categorías (Ej: INTVD e INTFD, pueden aparecer al mismo tiempo).

Para la categoría de AI (Actividad Independiente), el formato de registro utilizado, como para la mayor parte de las contempladas, es el SDIS (Standardized Format for Sequential Data, Bakeman y Quera, 1995), y en concreto el SSD (State Sequential Data), el cual preserva el orden secuencial de los registros de categorías, así como la duración de las mismas. Se señala tanto el código de la categoría conductual (Ej: AI, INTVD, INTFL..), como el momento en que empieza a producirse. No es necesario indicar cuándo termina ya que el comienzo de una nueva categoría se corresponde con el final de la anterior. Ej: AIJ,00:00 AIN, 01:20 INTVD,02:24 INTVG,05:54 AIJ,06:10 ,06:30/.

Es muy importante respetar escrupulosamente el formato de este registro (uso de espacios, comas, abreviaturas...), ya que facilitará su transcripción exacta al fichero de datos que será analizado posteriormente mediante el programa SDIS-GSEQ. Cuando se solapan las categorías de Interferencia, lo que se hace es registrarlas con un "código doble". Sólo es posible este solapamiento con la Interferencia Verbal (INTV) y con la Interferencia Física (INTF). Se expresaría así. Ej: INTFD/VD,02:12..... Las categorías de respuesta, son un marcador añadido a otra categoría y se registra añadiéndose a dicha categoría de conducta del niño, separando ambos registros por un guión. Ej: RD-INTVG,11:30 INTFD,12:23 RD-INTFD,12:53

En ocasiones, resulta interesante que los observadores hagan comentarios cualitativos, bien para matizar algo peculiar de una categoría concreta (en qué consiste específicamente la categoría señalada), bien para hacer alguna observación interesante por su peculiaridad, intensidad o connotación psicológica (como una expresión emocional muy llamativa del niño), o bien para hacer indicaciones variadas con respecto a aspectos procedimentales o relativos a condiciones físicas (como dificultades en la grabación, o peculiaridades de la familia en su tarea de discusión). Estos comentarios se harán en forma narrativa, intercalándolos en la hoja de registro y separados por

punto y coma (;) de los registros habituales. Por ejemplo: AIJ,02:24 AIN,05:03 ; el niño va solo al servicio y regresa intentando abrocharse el pantalón; INTVD,08:40 Otro ejemplo sería: RO-AIJ,16:45 ; del minuto 18:24 al 18:45 la grabación es defectuosa y no se puede discriminar la imagen ni el sonido; RO-PRO++F,22:31

ANEXO 8. HOJA DE REGISTRO DEL CICOD

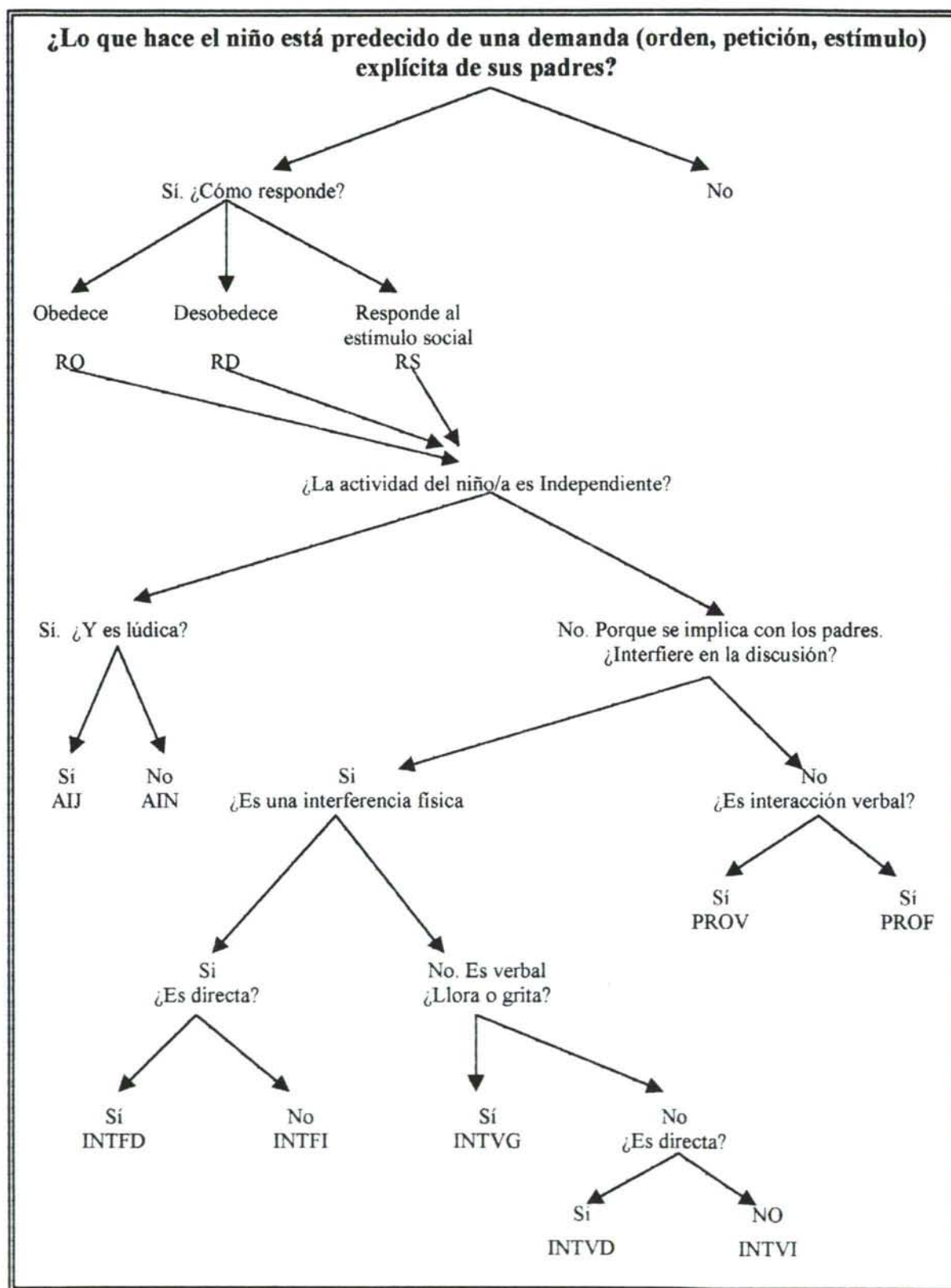
Familia: 2 Fecha de codificación: 11 de julio de 1996
Codificador: Silvia
Nivel de dificultad (de 0 a 10): 6
Nivel de calidad de la grabación (de 0 a 10)
 Sonido: 8
 Imagen: 8

[illegible]

Observaciones

El niño se tapa la cara con una de las hojas de respuesta durante 2 minutos y 24 segundos.

ANEXO 9. ESQUEMA PARA LA TOMA DE DECISIONES EN LA CODIFICACIÓN DE LAS RESPUESTAS DEL NIÑO



ANEXO 10. PROCEDIMIENTO O PAUTAS PARA LA CODIFICACION DE LAS RESPUESTAS DEL NIÑO

Se recomienda que los observadores sigan la siguiente pauta para realizar la codificación (una vez conseguido un nivel de fiabilidad adecuado tras el entrenamiento):

- 1º. Antes de realizar la labor de codificación propiamente dicha, visionar, al menos una vez, la grabación con mucha atención pero sin realizar registro alguno.
- 2º. Realizar una primera codificación sin registrar las unidades temporales o señalándolas sin preocuparse demasiado por hacerlo con una gran exactitud, centrándose primordialmente en los códigos utilizados.
- 3º. Realizar una segunda codificación centrada en la exactitud del registro de las unidades de tiempo.
- 4º. Realizar un repaso de toda la codificación realizada, incluyendo las referencias a comentarios cualitativos.
- 5º. Añadir, en el apartado correspondiente de la hoja de Registro, las observaciones que resulten pertinentes sobre la familia que se ha codificado. No olvidarse de indicar los datos sobre la familia, fecha, etc., que aparecen encabezando la Hoja de Registro.

